

# Crisis

Revista de crítica cultural

Número 29 / Junio 2026

Firma invitada: **Pilar Aguarón**  
La revelación del relevo  
**La cultura en Crisis**  
Luis Beltrán, Fernando Morlanes, Esteban Villarrocha, Guisela Cruces, Charo Ferré, Mario Sasot, Cristina Beltrán, Pilar Catalán, Laura Tajada, Eugenio Mateo, Carlos Tundidor, Pedro Luis Blasco  
**Conversaciones en Crisis: Fernando Morlanes Remiro**  
Literaturas: Capítulo VIII (2) de Cronología de la literatura en Aragón, Juan Domínguez Lasierra  
Creación: **Juan Leyva, Eduardo Vicente de Vera, Desideri Lombarte**  
El arte en *Crisis*: **Roberto Coromina**  
Artista invitada: **CSVÍÑUALES**  
Fallo del X Premio Crisis y publicación de artículos ganadores



 **erial**  
ediciones

**Director:** Fernando Morlanes Remiro

**Subdirector:** Eugenio Mateo Otto

**Directora artística:** Pilar Catalán

**Consejo de Redacción:** Sergio Abraín, Teresa Abril, Mariano Anós, Izaskun Arrieta, Cristina Beltrán, Luis Beltrán Almería, Paula Bernad, Pedro Luis Blasco, Lucía Calavia Tutor, Juan Carretero Cebrián, Guisela Cruces, Juan Domínguez Lasiera, Charo Ferré, José Ignacio Gambón, Mari Carmen Gascón Baquero, Mónica Gorenberg, Fernando Gracia, Vicente Lagüéns, José Tomas Martín Remón, Bárbara Oliván, Lola Roldán, Isabel Rosado Sánchez, Mario Sasot Escuer, Carlos Tundidor, Fernando Vallejo, Esteban Villarrocha, Antonio Villas Hernández, Cristina Yáñez.

**Colaboradores Crisis N.º 29:** Pilar Aguarón, Carmen Bandrés, Javier Barreiro, Crisitina Beltrán, Luis Beltrán Almería, Ricardo Berdié, Pilar Catalán, Roberto Coromina, Guisela Cruces, DEBATIA5, Juan Domínguez Lasiera, Teo Félix, Charo Ferré, Miguel García de Andrés, M. Carmen Gascón Baquero, Fernando Gracia, Teresa Ibarz Ferré, Vicente Lagüéns, Juan Leyva, Desideri Lombarte, Alejandro Lorenzo Gimeno, Carmina Martín, Tomás Martín Remón, Eugenio Mateo, Noemi Montoya Martínez, Antonio Morlanes, Fernando Morlanes, Javier Ortega, Lucía Pequeno Izquierdo, Mario Sasot, Laura Tajada, Eduardo Vicente de Vera, Esteban Villarrocha.

**Ilustraciones y Fotografía:** Sergio Abraín, Archivo Javier Barreiro, Archivo Morlanes Remiro, Izaskun Arrieta, Óscar Baiges, Cristina Beltrán, Silvia Castell, Pilar Catalán, Roberto Coromina, CSVIÑUALES, Julia Dorado, José Antonio Duce, Maruja Dupla, Teresa Estapé, Carmelo Esteban, Teo Félix, Gloria García, M. Carmen Gascón Baquero, Víctor Herraiz, Teresa Ibarz Ferré, Gabriel Latorre, Teresa Martínez Borde, Eugenio Mateo, Guillermo Mestre, Millán S.L., Esther Olondriz, OPN Studio, Pedro Pardos, Paco Rallo, Chiquita Room, Roberto Ruiz, Vicente Sánchez Mascaray, Miguel Trasobares, Espartaco Valero.

**Audio:** Fonoteca de poesía, voz de Merche Llop y Antonio Bengochea

**Ilustración Portada:** CSVIÑUALES

**Diseño y Maquetación:** Óscar Baiges

**Impresión:** ICOMGRAPH

**Edición:**

Erial Ediciones

C/ Escoriaza y Fabro 107, 5º F

50010 ZARAGOZA

erialediciones@erialediciones.com

crisis@erialediciones.com

www.erialediciones.com

Presidencia: Fernando Morlanes Remiro

Vicepresidencias: Eugenio Mateo Otto y Pilar Catalán Lázaro

Secretaría y Administración: Lucía Calavia

Tesorero: Juan Carretero Cebrián

Distribución: José Tomás Martín

Depósito legal: Z-1505-2012

ISSN: 2254-7282

La revista CRISIS y Erial Ediciones permiten la reproducción y difusión por cualquier medio de los artículos que publican, sin que exista ánimo de lucro y citando su procedencia.

La reproducción total o parcial de los relatos y poemas e imágenes publicadas necesitará la autorización previa de sus autores.

El Consejo de Redacción de CRISIS no se identifica necesariamente con todas las opiniones vertidas en los artículos de la revista ni se hace responsable de las mismas.

## 4

### Palabra Relevo

Vicente Lagüéns

## 5

### Editorial

#### La revelación del relevo

## 6

### Firma invitada

#### El poder de la palabra

Pilar Aguarón Ezpeleta

## 9

### La revelación del relevo

## 9

#### La relevancia del relevo

Fernando Morlanes

## 12

#### Relevo. Una deriva autoritaria

Esteban Villarrocha

## 14

#### La erosión de las certezas

Eugenio Mateo

## 16

#### La sinfonía de la siembra y la cosecha

Pilar Catalán Lázaro

## 18

#### Imposible es nada

Carmen Bandrés Sánchez-Cruzat

## 20

#### Relevo generacional no es viejofobia

DEBATIA5 (Isabel Alfaya, Francisco Benito, Luis Cendrero, Amador González y Antonio Morlanes)

## 22

### Interregno caótico

Ricardo Berdié

## 24

#### Relevo. Entregas de testigo

Teresa Ibarz

## 26

#### Cuando el arte desvela y releva

M. Carmen Gascón Baquero

## 30

#### Quise relevarte y mi corazón se rebeló

Carmina Martín

## 32

#### El relevo es revelante

Cristina Beltrán

## 34

#### Los chicos de los cahiers

Fernando Gracia Guía

## 36

#### Esperando el relevo

Miguel García De Andrés

## 38

#### El Relevo de Gabriel Celaya

José Tomás Martín

## 40

#### El presidente que mandó una bomba a la virgen de guadalupe

Javier Barreiro

## 43

### Conversaciones en Crisis

#### Fernando Morlanes

Juan Domínguez Lasiera

49

## La Cultura en Crisis

**Algunas ideas sobre la cultura**

**¿Toda la cultura es Cultura?**

Fernando Morlanes

52

**Notas sobre la crisis de la alta educación**

Luis Beltrán Almería

54

**¿Cultura? ¿Qué cultura?**

Fernando Morlanes

56

**Por un debate sobre cultura**

¿Se acaba el impulso de la utopía?

Esteban Villarrocha

59

**La cultura de las derechas**

Carlos Tundidor Días

61

**La contracultura no es una prótesis, es una crisálida**

Pilar Catalán

64

**Las mil y una formas de cultura**

Eugenio Mateo

66

**Filosofía de la cultura**

Un programa abierto

Pedro Luis Blasco

69

## Literaturas

**Cronología de la literatura en Aragón (Siglos I-XXI)**

Juan Domínguez Lasiera

77

**José María Palacio,**

El «buen amigo» aragonés de Antonio Machado

Javier Ortega

80

## Creación

**Juan leyva martínez**

83

**Creación en aragonés**

Eduardo Vicente de Vera

84

**Creación en catalán**

Desideri Lombarte

86

## Artículo para la prensa

**Una exposición en el Serrano**

Juan Domínguez Lasiera

88

## El Arte en Crisis

**Roberto Coromina**

Un artista multidisciplinar con un perfil nacional e internacional que avala su trayectoria.

Pilar Catalán

94

## Artista invitado

**CSVIÑUALES**

Eugenio Mateo

96

## X Premio Crisis

**Fallo del jurado**

97

**Olvido y Amor**

Noemi Montoya Martínez

99

**La cultura de la inmediatez y del olvido**

Lucía Pequeno Izquierdo

101

**Franco hizo cosas buenas**

Alejandro Lorenzo Gimeno

# Relevo

La historia del léxico no deja de sorprendernos. Palabras hoy habituales en el habla común podían ser ajenas al empleo medieval e incluso áureo. Una de ellas parece ser *relevo*. Es este un derivado romance de los tradicionalmente llamados «de acción y efecto» a partir de un verbo, en este caso *relevar*. Conviene, por lo tanto, que nos detengamos primero en los formantes de este último vocablo.

El prefijo *re-* marcaba ya en la lengua del Lacio las ideas de retroceso (*revenire* ‘volver’) y repetición (*relegere* ‘releer’); también, entre otros usos, intensificaba el contenido del verbo base (*replere* ‘llenar algo completamente’). Todo ello sigue hasta la actualidad: piense el lector en *refluir*, *reconstruir* o *recargar*, que son ejemplos propuestos en el *Diccionario* académico para mostrarlo.

La historia de *levare* –formado a partir del adjetivo *levis* ‘leve, ligero’– es muy interesante por su evolución formal: la *l-* inicial palatalizó en *ll-* (*llevar*), aunque no en los verbos prefijados (*relamer* o *relanzar*, además de *relevar*). Asimismo, por su significado: equivalía en latín a nuestras voces *levantar*, *alzar*, *aliviar* o *suprimir*, pero en su evolución *llevar* ha llegado a ser ‘transportar’, que conserva la idea de desplazamiento, y ‘soportar’ («llevo mal su forma de comportarse»).

De aquí, *relevar* ‘aliviar, liberar de un peso’, de donde directamente *relevar*, frecuente ya en la Edad Media (*relevar* o *relebar*) con llamativos cambios de sentido. Podría parecer que el orden de las acepciones en el aludido *DLE* es a veces caprichoso; pensando en concreto en este verbo, hay que llegar a la sexta de ellas para encontrar la tan frecuente de ‘sustituir a personas, animales o cosas en algún servicio o función’, con sinónimos como el propio *sustituir*, *reemplazar*, *cambiar*, *suplir* o el más raro *revezar*. Nótese que, aunque no siempre así se sienta, *relevar* a alguien en un puesto o un cargo es desde el

punto de vista etimológico ‘quitarle un peso de encima’, esto es, ‘exonerarle de una obligación’.

Vayamos al derivado preciso que ha motivado estas notas. Es evidente que el valor habitual de *relevo* se relaciona con el último de los indicados para su base verbal. Tampoco hará falta insistir en que con este nombre se designa, asimismo, a la ‘persona o conjunto de personas que relevan unas a otras’. Y a todos nos resulta familiar el uso del término en el léxico deportivo (como reemplazo de un corredor a otro cuando recibe el testigo o con fines tácticos) o en el militar (aplicado al cambio de guardia).

Vuelvo ahora a la cuestión con la que abría estas líneas, que me parece especialmente atrayente desde una perspectiva diacrónica. Y es que, de atenernos a lo que muestra el corpus histórico (*CORDE*) de la Academia, cabe deducir que el sustantivo *relevo* es de aparición muy tardía en castellano. Las primeras atestiguaciones son del siglo XVIII, sobre todo en documentos militares. Solo en el XIX comienza a ser frecuente y llega a la literatura; Galdós recurre a él con cierta asiduidad. Es elocuente que no se incluyera en el diccionario académico hasta 1803.

La explicación de la tardanza en su empleo no puede ser otra que la preferencia por otros sinónimos en tiempos anteriores, como *relevamiento* o *relevación* (espagados con *b* o con *v* ya en escrituras medievales) o construcciones con núcleo verbal *relevar* o del tipo *tomar su lugar*, *poner otro en su lugar* (en textos del XIII y del XIV).

Apostilla final. *Crisis* se acerca a un relevo relevante (sí, también *relevante* es de la misma familia léxica de la que acabamos de ocuparnos). Ojalá que la empresa encomendada tenga éxito y siga siendo, además de fructífera, fiel a los objetivos perseguidos. ●

— Vicente Lagüéns

# La revelación del relevo

**E**sta revelación no es divina. No nos viene del cielo. Comenzar a construir el futuro de nuestro proyecto resulta muy trabajoso. Nuestro relevo no tiene nada especial, salvo que exige un voluntariado muy comprometido, horas de esfuerzo y de trabajo no retribuido. La necesidad de buscar un relevo proviene de haber hecho un buen trabajo, cuyo resultado no puede perderse. Es pues, una necesidad. La mayor parte de la gente que estamos al frente de este proyecto llevamos 16 años trabajando y responsabilizándonos del mismo. Creemos que es hora de encontrar un relevo y pensamos que hemos encontrado el mejor.

Por otra parte, la mayoría de la gente que pertenecemos al actual Consejo Directivo no vamos a salir corriendo, queremos seguir perteneciendo e impulsando este proyecto cultural de nuestra asociación Erial Ediciones, pero no nos quedan fuerzas para seguir ejerciendo responsabilidades. Dieciséis años son muchos años al frente de un proyecto que nació de la nada y que se ha convertido en un referente cultural de nuestra tierra. Un referente ni más grande ni más pequeño que otros, pero referente.

El próximo día 19 de mayo celebraremos nuestra Asamblea anual, y en ella elegiremos un nuevo Consejo de Dirección que gestionará todas nuestras actividades. Será una gestión más profesional, de la que no podemos desvelar nada más, porque nuestra Asamblea es la que tiene la palabra: la voz y el voto. Mientras todo esto ocurre, estamos preparando para la imprenta la edición de *Crisis*#29 con una bella portada de CSVIÑUALES, la definición filológica de la palabra 'relevo', que Vicente Lagüéns nos regala con la sabiduría que acostumbra. Hemos querido que en este número especial de nuestro relevo, estuviera presente la Asociación Aragonesa de Escritoras y Escritores, y quien mejor

que su presidenta, Pilar Aguarón, para aparecer como nuestra "Firma invitada". Más allá del relevo en nuestra organización, en la sección: "La revelación del relevo" profundizamos en la importancia y necesidad de la existencia de relevos en nuestras vidas con 15 artículos. En "Conversaciones en *Crisis*", Juan Domínguez Lasiera se ha empeñado en entrevistar a nuestro presidente y director.

El debate de este número se ha convertido en un debate interno de Erial Ediciones que hemos titulado, "Cultura en *Crisis*". En "Literaturas" continuamos editando el magnífico trabajo de Juan Domínguez: *Cronología de la literatura en Aragón*. "Creación" aparece con la muestra de trabajos de Juan Leyva, Eduardo Vicente de Vera y Desideri Lombarte. "Reseñas" recoge el último "En saco roto" que Juan Domínguez escribió y que no fue publicado por *Heraldo de Aragón*. En "El arte en *Crisis*", Pilar Catalán nos habla de la obra de Roberto Coromina. CSVIÑUALES, además de la portada nos ha cedido más imágenes, que mostramos en la sección: "Artista invitado". Y, para concluir, publicamos el acta del fallo de nuestro X Premio *Crisis* y los trabajos premiados.

Como de costumbre, los artículos han sido ilustrados por artistas generosos que han cedido y, creemos que seguirán cediendo sus imágenes a esta revista.

No temáis por nuestro relevo y ayudadnos a llevarlo a efecto con vuestro apoyo suscribiéndoos a *Crisis*, asociándoos a Erial Ediciones o, lo que sería más positivo, comprometiéndoos a tomar responsabilidades en nuestras actividades. Responsabilidades pequeñas o grandes, pero que ayuden a distribuir y a aligerar los esfuerzos que cuesta sacar esto adelante. Que Erial Ediciones y *Crisis* continúen existiendo, depende de ti y de más gente, pero merece la pena. ●

# El poder de la palabra

Cuidar y comprender nuestra lengua es hoy más necesario que nunca

**Texto** Pilar Aguarón Ezpeleta  
**Imagen** Artificio (Gloría García)



**¿** A quién no le ha pasado alguna vez el haber confundido el culo con las témporas?

Las palabras son las armas más poderosas que tenemos para evitar el caos. Desde tiempos inmemoriales la capacidad de poder comunicarnos me-

## “ Las palabras son las armas más poderosas que tenemos para evitar el caos

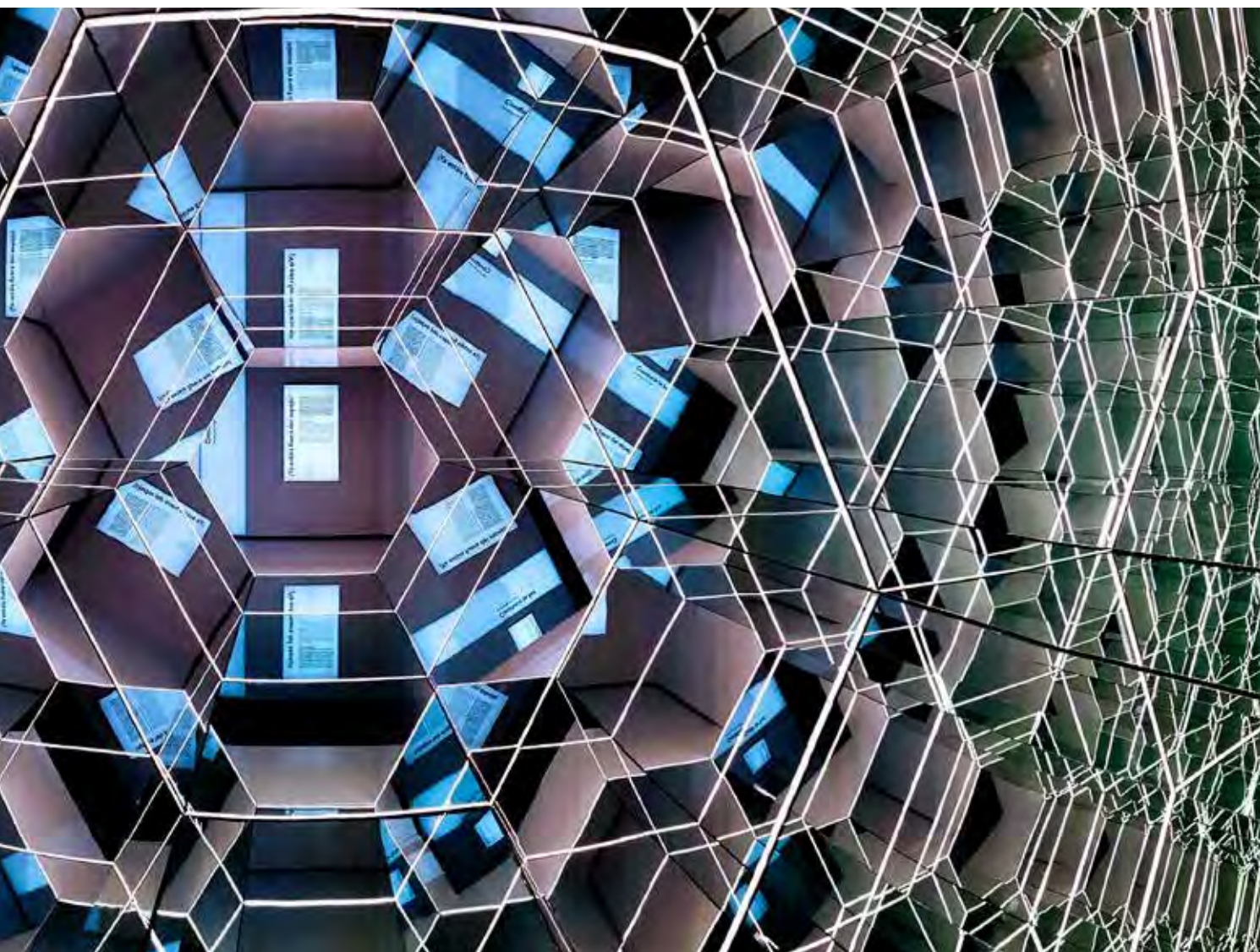
diante el lenguaje ha sido fundamental para la evolución de la sociedad, convirtiéndose en la forma visible de defender el pensamiento y la voluntad colectiva.

Las palabras sirven para sanar heridas, dar voz a los sin voz y reflejar nuestras experiencias y emociones más profundas, al poseer un poder emocional significativo, pues un simple cumplido puede elevar el ánimo de alguien, mientras que una crítica puede dejar cicatrices invisibles y perennes. La psicología ha

demostrado el poderoso impacto que tienen las palabras para la autoestima; los mensajes positivos ayudan a calmar y a empoderar a las personas, mientras que las palabras hirientes desencadenan pensamientos negativos o incluso autodestructivos.

Una simple conversación puede salvar a una persona de la soledad. Los saludos, las promesas, las despedidas y los perdones existen solo porque las palabras los sostienen. Cada acto humano, desde el más solemne hasta el más íntimo, encuentra en el lenguaje su fundamento. Cuando dos seres se aman, lo dicen. Cuando dos naciones acuerdan la paz, lo firman por escrito. La palabra ya sea pronunciada o escrita establece la realidad social.

Hay que reconocer que la lengua hablada se construye día a día. Cada palabra arrastra con ella la fuerza de las voces que la pronunciaron antes, porque su uso cotidiano acaba siendo el reflejo de la sociedad que la utiliza, aunque, bien es verdad, que no siempre lo hace con acierto. Por eso debemos velar por que haya un acuerdo constante entre la tradición



cultural y el arraigo popular. Sabemos que el idioma no puede ser un cuerpo rígido, sino maleable, que tiene que ir adaptándose a las generaciones que lo hablan.

El lenguaje también es el medio por el cual transmitimos nuestras tradiciones, los mitos, leyendas y relatos históricos, que se han preservado gracias a la oralidad y posteriormente a la escritura. A través de las palabras, las distintas generaciones han ido aprendiendo de sus errores y de sus aciertos en el pasado, construyendo así un legado cultural que trasciende en el tiempo.

Nuestro lenguaje cotidiano no solo describe la realidad, sino que la interpreta y, en muchas ocasiones, la crea. Cuando nombramos algo, lo hacemos visible, por eso las transformaciones sociales traen consigo mutaciones lingüísticas y, con ellas, nuevas sensibilidades políticas y sociales, avances científicos o cambios culturales. Todo encuentra reflejo en el vocabulario que crece, se anquilosa o se desarrolla, según como la sociedad lo determina.

La historia nos muestra cómo las palabras han sido herramientas de poder. Desde los discursos políticos de la antigua Grecia hasta los debates contemporáneos en parlamentos o redes sociales. Quien domina el lenguaje posee una ventaja decisiva. No es casual que los grandes movimientos sociales hayan comenzado con proclamas, manifiestos o declaraciones cuidadosamente premeditadas.

**“ Nuestro lenguaje cotidiano no solo describe la realidad, sino que la interpreta y, en muchas ocasiones, la crea ”**

A lo largo de la historia, las palabras han sido catalizadoras del cambio. Movimientos sociales como el feminismo, los derechos civiles o la lucha contra el racismo han utilizado la palabra como herramienta principal para visibilizar injusticias y demandar cambios, proponiendo nuevas formas de entender la realidad.

Pero el lenguaje puede convertirse también en un arma para la manipulación. Aristóteles ya advirtió que hay que saber cómo y para qué se habla. En la era digital esta responsabilidad se multiplica, las palabras viajan más rápido que nunca y alcanzan audiencias impensables hace apenas unas décadas. Un mensaje puede influir en miles de personas y generar consecuencias reales en unas pocas horas, lo que no siempre es positivo, porque es muy fácil caer en la vulgaridad y en la incorrección.

Por ello es importante saber valorar el hablar con precisión y defendernos ante el abuso de los extranjerismos y de la incultura. Reconozcamos que las palabras pueden dividir, pero también pueden tender puentes generacionales, por eso reitero que son las armas más poderosas contra el caos y debemos aprender a utilizarlas con responsabilidad, porque cada texto escrito y cada discurso pronunciado, está contribuyendo a crear un idioma renovado.

La Real Academia de la Lengua tiene el deber supremo de custodiar los valores heredados; nuestra cultura construida durante siglos es necesario que permanezca, pero inevitablemente tiene que saber adaptarse a un idioma vivo, abierto a una evolución natural, sin dejarse arrastrar por la demagogia y el populismo devastador. Porque el idioma también es poder. Quien domina las palabras posee la más poderosa herramienta de movilización social; por ello la educación lingüística no es una banalidad ni un capricho para eruditos, sino la base misma de la cultura de un pueblo.

## “ El lenguaje puede convertirse también en un arma para la manipulación

A través de la palabra compartimos ideas, sentimientos y conocimientos. Desde un susurro cariñoso hasta un discurso revolucionario. En una conversación cotidiana una simple frase puede cambiar la trayectoria de una relación. Un «te quiero» puede establecer una unión perpetua, mientras que un «no te perdono» puede abrir un abismo imposible de cruzar. La elección precisa de una sola palabra puede transformar lo más liviano en algo extraordinario.

A lo largo de la historia, políticos y líderes han utilizado arengas para movilizar a las masas, inspirar cambios y crear corrientes de pensamiento. Unas pocas palabras bien elegidas pueden resonar en los cerebros de millones de personas, convirtiéndose en un símbolo de esperanza o de desinformación. Y es que la palabra no se limita al ámbito político; está también presente en la publicidad, en la propaganda y en el adoctrinamiento, donde cualquier lema puede servir para seducir y manipular, modificando el pensamiento popular colectivo, hasta llegar a crear nuevos estilos de vida.

Con los actuales avances tecnológicos, la palabra se enfrenta a un reto inédito. Las pantallas multipli-

can los mensajes, pero a menudo vacían y banalizan su sentido. La velocidad con que se consumen genera un temor que acaba distorsionando su verdadero significado. En redes y plataformas digitales, la escritura se disuelve entre eslóganes, abreviaturas o emojis, haciendo que la profundidad claudique ante la inmediatez. Sin embargo, reconozcamos que también en esta nueva realidad, la palabra sigue conservando su potencial; nunca antes tantos seres humanos tuvieron la posibilidad de comunicarse al instante, generando, casi inconscientemente, nuevas relaciones a través del lenguaje digital. La cuestión, entonces, no es su supervivencia, sino su uso responsable y reflexivo.

No olvidemos que cuando una lengua muere, con ella se extingue una manera única de ver y de sentir la vida. Por ello proteger el idioma no es un gesto de nostalgia, sino de pura supervivencia, de amor por la diversidad, por el arraigo y por la memoria.

Hoy más que nunca, debemos valorar nuestro idioma, nuestras palabras. En un mundo donde todo pasa tan rápido, hablar con precisión y escribir con cuidado es un acto de resistencia, casi de rebeldía. La palabra bien dicha siempre nos enaltece, nos ayuda a construir puentes donde otros levantan muros. Proteger nuestro idioma es, en última instancia, defender nuestra propia dignidad. ●

# La relevancia del relevo

Recordamos que 'relevar' proviene del latín relevare, que significa, entre otras cosas, 'levantar', 'aligerar', 'erguir', 'enderezar', 'reconfortar'. Quiero decir con esto que no todo lo que se nos presenta como relevo cumple con esas acepciones. Es más, hay «relevos» que nos hunden, nos sobrecargan, nos aplastan, nos tuercen, nos deprimen...

**Texto** Fernando Morlanes



Relevo (Gloria García)

**S**e pretende aniquilar la vida humana dándole un relevo automático que obedezca a unos protocolos sumamente autoritarios. Desde las acciones más banales hasta las cuestiones más vitales y significativas de nuestras vidas, todas nuestras actividades, están contaminadas por esa tendencia al autoritarismo que se impone propagando falsas ideas que se repiten incansablemente con un único objetivo: «acabar con el pensamiento crítico», esto es, con nuestra capacidad de análisis.

Sin embargo, de los relevos siempre esperamos cosas mejores. Todos los proyectos terminan y, al menos de momento, el espacio que dejan suele ser ocupado por otras iniciativas. Podemos rebelarnos ante este destino, procurar alargar la presencia e incluso el crecimiento de un proyecto en el tiempo, pero el niño que nace no puede ser el mismo que el viejo que muere. Durante nuestra existencia hemos estado produciendo relevos continuos en nuestro Ser, y hemos mejorado o empeorado nuestra vida, dependiendo de nuestra elección en cada cambio.

No sé cuál fue la primera hoja que se desprendió este pasado otoño, de uno de los plátanos de sombra que pueblan la avenida que circunda mi barrio. Ningún año consigo captar esa imagen, cuando quiero percatarme, ya están las aceras llenas de hojas secas. Hojas que no regresan al árbol, pero que son sustituidas por otras nuevas en la reverdeciente primavera. Este es un relevo natural, que no causa problemas, que ocurre y ya está... No obstante, otros muchos relevos causan muchas complicaciones por más naturales que sean las estaciones y, sobre todo, los cambios de tiempo. Quiero decir con esto que ni la naturaleza nos asegura nuestra continuidad. Cuestión grave, porque carecemos de armas para oponernos a ella. No podemos presionarla ni amenazarla. Sin embargo, a todos estos asesinos que campan a sus anchas saltándose el derecho internacional, sí que podemos plantarles cara con el arma más sencilla del mundo: «la desobediencia civil». Debemos mirarlos de frente y decirles que no tienen ningún poder ante nosotros, que no vamos a cumplir ninguna de sus normas, que no les obedecemos, que lo único que pueden hacer es lo único que saben hacer: «matarnos a todos» y, entonces, ¿para que servirá su poder?

Y otra vez que sueño y pienso relevos. Dicen los budistas que aceptar que nada permanece reduce el sufrimiento. Yo tengo mis dudas. No sobre la permanencia, sino sobre el sufrimiento.

Sabemos que todo muere; pero, mientras haya mundo, hay cosas que renacen o dejan huella de su paso por la vida, incluso los restos fósiles dan fe de la existencia de vidas anteriores que permanecen encerradas en su cárcel mineral, venciendo al tiempo.

Pero es que hay relevos y permanencias insufribles. Pasa en todos los órdenes de la vida, porque resulta insufrible contemplar cada día a los políticos de turno representando el estribillo de aquel poema de Alfonso Zapater en su *Aragón para todos*: «Quítate tú

/ para ponerme yo». Y así van pasando nuestros días, soportando a gente estúpida que se apunta a un bombardeo, que aplaude a sus verdugos, que no piensa y que cuando piensa que elige, no elige, sino que obedece, que asume lo que le indican porque no piensa. Y así se producen los relevos insufribles.

Pero, nosotros, Erial Ediciones y la revista *Crisis*, no queremos un relevo insufrible, por eso resaltamos la relevancia del relevo. Hemos trabajado para que este proyecto no muera, no se fosilice ni acabe en manos de verdugos ni gente estúpida. Esperamos conseguirlo.

Nuestro proyecto ha ido creciendo con el tiempo y precisa una renovación, un impulso revitalizador. Por todo ello, resulta imprescindible que el apoyo de las personas asociadas a Erial Ediciones crezca, que arropen más que nunca a la nueva junta directiva que salga elegida de nuestra Asamblea. También se precisa que quienes se han suscrito a *Crisis* y quienes colaboran con nuestra revista y asociación den un paso más y se asocien a Erial. De ese modo, podrán participar en nuestra Asamblea y en la toma de decisiones de nuestra organización, e incluso podrán tomar responsabilidades en sus actividades y representación, y, lo que es más importante, proporcionarán estabilidad y fuerza a la asociación.

Trabajar propiciando que se cree cultura desde una asociación puramente independiente, en la que caben todas las ideas (el fascismo y los atentados contra el artículo 14 de la Constitución, no consideramos que sean ideas). Promover el ejercicio del pensamiento crítico que pretende actuar con capacidad analítica y racional para evaluar información, argumentos o situaciones intentando valorarlas de manera objetiva, para formar un juicio fundamentado. Y crear un lugar de encuentro para quienes actúan a través del arte, las letras, el pensamiento, la ciencia, etc. Lugar que ha creado nuestra revista *Crisis*, con la que ya han colaborado casi 900 personas.

La asociación Erial Ediciones ha promovido gran cantidad de actividades: mesas de debate, jornadas, exposiciones, el Premio *Crisis* de artículos de opinión de estudiantes de Bachillerato y Grados de FP, tertulias, recitales, etc. Todo ello, de la mano de su revista *Crisis* que no ha buscado una exposición comercial de imágenes y textos que desde su actualidad propicien una crítica fácil. *Crisis* no da noticias, precisa de espacio para exponer análisis y razones sobre los temas que trata. Dicho de otro modo, pretende que su lectura y disfrute propicie la revisión del pensamiento de cada lector. Defendiendo así la lectura pausada y profunda como una herramienta que produzca el crecimiento de cada persona y el acercamiento de la sociedad al humanismo. Porque pararse ante una estantería repleta de libros puede resultar una situación angustiosa, puede crear en el ánimo un estado de ansiedad, el deseo de encontrar algo que llevamos siglos buscando. Pero cuando uno lee no solo lee lo que está escrito. En ocasiones uno divaga, crea imágenes,



Relevancia de una mirada (Maruja Duplá)

recuerda instantes de su vida, crea nuevas historias... Leer es un acto que no respeta la frontera física que marcan las páginas del libro, las palabras pensadas y escritas por el escritor. Cuando uno lee también crea.

Pensamos que una iniciativa y actividad así, no puede perderse. Debe prevalecer. Debe encontrar relevo. De ahí que señalemos la relevancia de este relevo. No es un momento para abandonar. Al contrario, es el momento de apoyar con más fuerza, porque contra los relevos antihumanistas que han surgido en nuestro tiempo, precisamos la fuerza de la creatividad, del diálogo, del pensamiento crítico; por eso resulta más necesario que nunca: 'levantar', 'aligerar', 'erguir', 'enderezar', 'reconfortar' nuestro proyecto, en el que tu esfuerzo resulta imprescindible.

Suerte y salud a nuestro mejor relevo. ●

# Relevo

## Una deriva autoritaria

Un relevo, desde un punto de vista progresista, se puede entender como una fusión del pasado con el futuro para asegurarse la hegemonía política y cultural en el presente

**Texto** Esteban Villarrocha

**Imagen** Herederos de la basura (Óscar Baiges)



**D**e esta premisa inicial surge esta disquisición sobre un mundo conocido que se acaba y otro lleno de incertidumbres que llega, un relevo que se materializa con un sesgo de deriva autoritaria. El tan imprevisto relevo se acerca rápidamente para sustituir una sociedad con instituciones democráticas que ya no cohesionan por otra sociedad con una alta dependencia de las nuevas tecnologías y con una deriva autoritaria alarmante que nos conduce al desastre moral y ético, al final del pacto social que tejía cimientos sólidos, pasando a una sociedad líquida marcada por la inestabilidad, la fragilidad de los vínculos humanos, el individualismo y el cambio constante. Como bien nos advirtió el pensador Zygmunt Bauman

Hasta ahora hemos estado atrapados en un estado patológico de desorden entre dos sistemas económicos y de convivencia: el liberalismo y el socialismo que se formularon en una época de supremacía occidental, un accidente histórico que ha durado varios siglos y que ahora está claramente acabándose, moribundo. El sistema que supuestamente iba a desarrollarse por todo el mundo ha desaparecido en su país de origen, Trump y sus políticas autoritarias lo han hecho añicos en muy poco tiempo, abriendo el camino a una deriva autoritaria.

El sistema internacional construido después de la Segunda Guerra Mundial y el que teóricamente se instauró al terminar la Guerra Fría están en plena demolición, ninguna potencia posee la autoridad suficiente para imponer su economía política en todo el mundo, lo que genera una gran confusión e incertidumbre. Se anuncia un cambio de modelo de convivencia, un relevo.

La lucha por el control de unos recursos naturales que no son inagotables, su posesión, constituye hoy una forma de construir las nuevas relaciones internacionales, lo que supone la aparición de un nuevo colonialismo imperialista.

Sabemos que la revolución digital se apoya en los combustibles fósiles y en los recursos hídricos que cada vez son más escasos, mientras asistimos perplejos a la imparable y desmesurada construcción de almacenes de datos como si fueran el nuevo alimento reparador de todos los males. La Inteligencia Artificial está reinventando los límites del crecimiento. Si China está adelantándose en la carrera tecnológica es, entre otras cosas, porque cuenta con abundante carbón para alimentar los centros de datos que tanta energía consumen. La revolución digital, reitero, se apoya en los combustibles fósiles y los recursos hídricos, hoy escasos. Olvidamos la crisis ecológica y el cambio climático y abanderamos la explotación de los combustibles fósiles que tanto dañan el planeta.

Actualmente lo que queda del Occidente liberal lo está desmantelando la antigua potencia hegemónica, los Estados Unidos de Trump.

Un relevo imprevisto al que asistimos perplejos y desconcertados, donde los regímenes económicos y políticos conocidos van y vienen sin saber dónde

situarse. Los cambios actuales coinciden con un momento de avances tecnológicos cada vez más rápidos que construyen una sociedad digital, una sociedad-red de imprevistas consecuencias para nuestro modelo de vida actual.

Si tratamos hoy de mirar el mundo con sosiego y atención encontramos que existe un movimiento que trata, desbocado, de cambiar el mundo revirtiendo los valores de la Ilustración en una supuesta vuelta a no se sabe muy bien qué idealizada tradición judeocristiana de occidente. Son iletrados fanáticos que pretenden acabar con la democracia, demostrando prepotencia, descaro y falta de veracidad. Este es el demencial discurso del relevo de la democracia por el autoritarismo populista reaccionario y negacionista.

Para frenar la deriva autoritaria los progresistas debemos urgentemente restablecer la primacía del interés colectivo sobre el beneficio privado. Hay en marcha una operación de relevo con una deriva autoritaria que pretende acabar con el mundo conocido y tenemos la urgente obligación moral, como herederos de la Ilustración, de frenarla y evitar que las situaciones extremas puedan normalizarse y hacerse hegemónicas.

El mundo parece incapaz de abordar los desafíos que amenazan los acuerdos que sustentan el pacto social que hoy parece muerto. Decía el pensador italiano Antonio Gramsci en 1930: «La crisis consiste en que lo viejo está muriendo y lo nuevo no acaba de nacer; en este interregno, aparece una gran variedad de síntomas mórbidos». Quizás hoy estamos en esas circunstancias y vemos los síntomas mórbidos de un sistema que se desmorona. Ya en 1992. Fukuyama expuso una polémica tesis: la historia, como lucha de ideologías, había terminado, él anunciaba el fin de la historia, con un mundo triunfante basado en una democracia liberal que imponía su hegemonía tras el fin de la guerra fría y la caída del muro de Berlín y del socialismo en la Unión Soviética. Fukuyama anunciaba un relevo, un paradigma que hoy se abre paso con la revolución-trasformación digital que parece que nos está llevando a un mundo sin reglas, con tintes autoritarios donde impera la ley del más fuerte.

Volviendo al siempre lúcido análisis de Antonio Gramsci manifiesto, siguiendo su discurso, que frente al pesimismo de la inteligencia debemos anteponer el optimismo de la voluntad. La lucha continúa. ●

# La erosión de las certezas solo aporta el preámbulo de un relevo inapropiado.

**Texto** Eugenio Mateo

**Imagen** Relevo en la Naturaleza (Eugenio Mateo)



**P**arafraseo con admiración este título que corresponde a una muy interesante exposición de arte celebrada recientemente en París para ensoñar el describir de lo indescriptible: el hecho de la ausencia de la perspectiva. Es inapelable que conforme el humano envejece lo hace al compás del cambio de paradigmas que, a su vez, surge del desgaste, de la erosión sistemática de lo que considerábamos certezas. Nos hemos criado bajo tantas que resultaba difícil distinguir cuánto tenían de eso todo lo que nos contaban. Al final, la sensación indefensa de que los paradigmas pueden ser

sustituidos acompaña el devenir frente a viento y marea y se deja de medir el tiempo como lo que es, un espacio que llenamos con nuestras vidas, para caer tropezando en la misma piedra: no darse cuenta de no ser también las saetas del reloj.

Teniendo en cuenta que todo puede ser interpretado y que desde el mismo momento de nacer ya se envejece, el concepto de relevo no es solo generacional, de lo que tanto se habla, sino que tiene tantos particulares que se puede aplicar de forma exponencial y consigue un cierto estremecimiento del alma del sujeto, activo

o pasivo, no en todos los casos, claro, y con mención aparte de aquellas situaciones en las que el relevado respira aliviado por el relevo. Se conocen historias muy variadas de lo que supusieron algunos relevos, como la de aquel chaval de ciudad que, veraneando en el pueblo de la abuela, fue invitado a jugar como portero en un partido de fútbol contra el pueblo de al lado por la baja de última hora entre los de casa, y a los cinco minutos el mismo equipo de casa perdía por 5 a 0, fruto del boquete en los tres palos a manos del neófito que no había parado un gol en su vida. Fue sustituido por alguien con pito y con mando y la afrenta que le conconió realmente fueron las burlas de las chavalas. Pocos se apiadaron de él y, en venganza, jamás pisó un estadio de fútbol salvo para algún concierto estival. Esa sustitución no por merecida es cruel hacia el ego. ¿Cuántas sustituciones habremos vivido parecidas, no en las causas, sino en los modos?

Otra historia es la de aquel presidente bananero que un mal día fue sustituido en pleno debate electoral por su doble secreto, que era idéntico al preboste, debido a una indisposición repentina. Fue tanto el fervor popular ante la elocuencia del orador que dentro del partido en el poder urdieron un golpe de estado interno y enviaron al hasta entonces líder a una cárcel remota y se quedaron con el suplente, que les resultó más práctico para sus fines, y nadie fue capaz de barruntar qué había detrás del cambio en el modo de decir las cosas. ¿Cuántas veces te has sentido suplantado por haber enseñado todo lo que sabías a otro que no lo merecía?

Hablábamos del relevo generacional como tema concurrente por ser ley de vida. El movimiento vital impele la necesidad del cambio. Renovar o morir. Evolución o atasco. Sin embargo, bajo estos presupuestos se impone la fluctuación de la economía de escala. «Vale quien sirve», la frase de vieja retórica Jonsista ampara la ley de la selva, metáfora de fácil comprensión, en la que el mérito está en función de la capacidad de servicio. El peligro de servir es que sean otros los que juzguen la capacidad porque, seguro, siempre querrán más. Nos encontramos con una juventud que acoge un relevo hipotecado por la implacabilidad de la economía de mercado. No está claro que el relevo en la sociedad vaya a salir bien, precisamente porque se parte del supuesto de falta de memoria. El relevo es inapelable, tanto que llega se quiera o no, pero conviene no olvidar que no vale quien sirve; vale quien sabe.

Esta otra historia cuenta de aquel maestro que, cumplida su jubilación, estaba a la espera de su sustituto, en viaje ya hacia aquel apartado pueblo. Le pesaban los años y los recuerdos, guardaba en la memoria las generaciones de alumnos a los que había intentado traer luz. Cuando el relevo llegó le temblaron las piernas. Saludó al nuevo maestro mientras le decía: «Consiga que le comprendan». Después y a bordo de la carreta vio perderse la silueta de la escuela y se dio cuenta del viaje a ninguna parte que su libertad le permitía. ¿Cuántas ilusiones nuevas pueden surgir de un relevo para sentir que todo comienza de nuevo?

Hay personas que no quieren ser relevadas. Pretenden perpetuarse en la calma chicha de lo consabido como si les fuera la vida en dejar el timón de su deriva imprescindible. Pertenecen a ese grupo que quiere morir de pie, voluntarios de afición por cualquier acción, cansados, en el fondo, de no cansarse hasta que la muerte los separe. No porfían en seguir por alteración de sus meninges, sino que lo hacen por sentirse bien. Morirán con las botas puestas, como los viejos héroes del Séptimo de caballería, dueños de su destino, al menos como referencia, y al final por saberse casi dueños de su vida. No deja de ser, digamos, una patología si se tiene en cuenta que nadie es imprescindible, pero pocos podrán dudar que demuestran ser inasequibles al desaliento. Sin embargo, soy de los que piensan que algo se esconde tras la postura de rechazar el relevo, clave para seguir con la maquinaria de la evolución.

La jubilación da para millones de historias de relevo en lo profesional. A todos los trabajadores toca, o tocará, pasar por esa puerta que supone cruzar al otro lado. No tener horarios y la disyuntiva de emplear bien el tiempo de descuento o malgastarlo con el *dolce far niente* detrás de una valla de cualquier obra. En cualquier caso, se haga lo que se haga, se imponen los condicionantes de la costumbre; de nada servirán los reclamos pseudoeróticos de los gimnasios con cuerpos amasados por toda clase de utensilios y artilugios si nunca soltaste el cuerpo para probar las rodillas. Te hartarás de placebos que prometen la eterna juventud. Te desencantarás con alevosía de tanto negocio que pretende subyugarte. Te harás piedra del muro de las lamentaciones al ser estafado por un chiringuito *Trade*. Serás el blanco del robo de una base de datos. Destino sin horario de llamadas de lejanas procedencias. Estadística en la Seguridad Social y en Hacienda, faltaría más. En definitiva, asalto estructural de las clases pasivas.

Se empiezan a conocer detalles de otro relevo con parto natural. No es otro que el que afecta a esta propia publicación *Crisis*. Cuando este escrito llegue a tus manos es más que probable que esta situación se haya resuelto y un nuevo equipo director haya tomado el relevo en esta aventura que espoleó nuestros esfuerzos tantos años para hacer valer la *Palabra*. Es necesario acudir al reemplazo por nuevas ideas consagradas al mantenimiento de la personalidad editorial. El desgaste asoma entre las manos y una secreta ambición de poder cuidar este legado. No es fácil asumir el relevo voluntario, como no lo es enfrentarse al vacío que se presenta. Nacimos y seguimos como una esforzada revista de pensamiento crítico. El futuro es sólo una cosa más que ha de ser resuelta. El presente es acaso la prueba de estar intentándolo.

Cuando las referencias padecen de desgaste se hace primordial estar alerta para defender su legado y en guardia ante el cambio peligroso en las maneras de pensar, de ahí que preocupe el relevo que trae olor a rancio, el de proclamas que parecían enterradas o el del paso atrás, amalgama en convulsión que ignora la memoria y busca imponerse sobre las ideas. La erosión de las certezas solo aporta el preámbulo de un relevo inapropiado. ●

# La sinfonía de la siembra y la cosecha

¿Qué respira la palabra relevo? ¿Cómo la siento? ¿Cómo la visualizo?  
¿Cómo defino y entiendo la asociación semántica?

**Texto** Pilar Catalán Lázaro

**Imagen** Sinfonía de la siembra y la cosecha (Pilar Catalán)



**V**inculado a estas preguntas y en primera instancia como protagonista aparece el movimiento, y casi paralelamente se abren tres vías en las que se puede contextualizar la palabra, cambio. posición y tiempo. Su origen, derivado del latín *relevare* (aliviar, aligerar), nos reconforta.

Se atribuye a Heráclito la idea de que el universo está en constante cambio y movimiento, entiende que el cambio no es caos, «todo fluye» (*panta rhei*). Nada permanece, todo se transforma, como el río del filósofo griego presocrático, en el que «*nadie se baña dos veces*», porque

ni el agua ni nosotros somos los mismos al volver a entrar. Observamos como el día se inclina hacia la noche, la noche aprende el idioma del alba. Así el mundo respira su eterno relevo.

Para bucear en la palabra agrupo lo expresado anteriormente y un cúmulo de sentimientos, conceptos, comprensiones se aglutinan en un fondo clorado. Ese fluir constante, supone una vinculación intergeneracional que mantiene la movilización, que recibe y aloja el patrimonio, hace avanzar las acciones, aporta nuevos diseños y estrategias, detrás de todo ello puede estar y ser

un acierto histórico o no. Aceptemos que la permanencia es una ilusión, que la vida no se detiene en una sola voz, en una sola mano. No somos estáticos, somos tránsito. No somos punto final, somos puente.

La filosofía nos dice que es la reconciliación entre el ser y el devenir. En la práctica humana es una tensión entre continuidad y transformación, e implica un acto de generosidad por ambas partes, el que traspasa, y el que recibe, para ello es indispensable entender que no significa perder lo que fuimos, y a su vez permitir que los que fuimos se transformen en lo que serán. Permanece la llama, pero cambia quién la sostiene, la carrera sigue, pero se renuevan los pasos. La meta pertenece a ambos. No es una despedida. Es una generación que susurra sueños y otra que los convierte en realidad y suma los suyos.

Lo lógico es la alternancia, así está marcado en el contexto vida y muerte. Sin embargo, los cambios nos incomodan, no estar en primera fila puede dolernos, es una herencia y exigencia ya desde la infancia, pero si sentimos que el camino es trascendental los muros infranqueables se derrumbarán. Dejemos crecer otras formas de hacer que estructuren nuestra hacienda cultural y aceptemos otras propuestas, así otras personas las abrazarán de buen grado y reconocerán el legado como legítimo. Lo que si requiere este proceso es adoptar una postura objetiva y tratar de entender determinadas cuestiones y sentimientos que pueden embargarnos. Intentemos salir de la burbuja cultural que nos protege, pero sabiendo gestionar la nostalgia, no reprimirla, vivir otros presentes, es un factor insustituible.

Puede servirnos para seguir discurriendo sobre el tema, ver como se hace el relevo en un movimiento político, social y económico complejo como es el feminismo, en el que se alzan nuevas voces, y a pesar de las disidencias, recoge la herencia de una lucha. Dice Cristina Almeida, que el relevo es una garantía que no cesa, *aquellas que fueron, las que somos y las que serán*. Quien entrega no deja tareas, solo objetivos esenciales a cumplir como la igualdad y la libertad; a partir de ahí hay que manejar los archivos completos, y la solidaridad estará garantizada; damos por seguro que pueden aparecer intrincaciones diversas, pero también la creación de nuevos hábitáculos y redes comunitarias serán garantía de la esencia del traspaso.

Y desde el amor y la independencia hablamos de la revista *Crisis*, que ha sido durante años para muchas personas una experiencia existencial, un espacio donde se ha vertido cultura, creatividad, y en la que la palabra y la imagen han cabalgado unidas, en armonía o en reto, *Crisis* ha sido impulsora de la cultura, del arte, donde lo intercultural, interdisciplinar ha ocupado un espacio dirigido a transformar y encontrar espacios autónomos, se ha reinventado en muchas ocasiones, gracias a la colaboración de gentes plurales que han recorrido el centro y la periferia.

En el ámbito arte y literatura numerosos artistas han colaborado con ilustraciones, en el diseño de las portadas, han participado en exposiciones, hemos realizado entrevistas a artistas contemporáneos, y subrayado el arte

en *Crisis*. Hemos jugado y amado con las siete Bellas Artes, la pintura, la escultura, la arquitectura, la música, la danza, el cine y la literatura. Desde el pensamiento crítico hemos analizado la educación, la cultura, la ciencia y la tecnología, hemos entrado en debate sobre la IA, ciborgs y robots. Profesionales especializados nos han transmitido información, creencias y conocimientos sobre temas relevantes, hemos conocido personas y lugares, a través de artículos, jornadas o mesas debate. Hemos editado libros de diferentes géneros.

Desde un equipo plural a veces coincidente o no, se ha logrado una unidad de acción afincada en la diversidad desde el respecto y la tolerancia, en estos momentos de transición y cambio en el que seguramente se formularán nuevas reglas de juego por parte del nuevo equipo, una asunción y reestructuración de la donación, es necesario hacer este traspaso sin ruido y congratularnos de que mientras exista alguien dispuesto a recoger un testimonio, la historia seguirá avanzando, y la humanidad podrá priorizar ilusiones, fantasías, ideales.

Desde la objetividad, hay recomendaciones de expertos-as a la hora de hacer un relevo, sin despreciar otras yo me quedo con identificar talento y necesidades, fomentar el diálogo, mostrar respeto, empatía, y transparencia. Las huellas, aprendizajes, destrezas y maestrías son como el arca de Noé, y requiere marcharse con un gesto silencioso, con ese silencio que sostiene al mundo. Es una mano que se cierra y otra que se abre junto en el instante justo, como si de pronto se contuviera la respiración. Y en ese breve segundo viaja la memoria del esfuerzo, el cansancio acumulado y la esperanza de llegar más lejos.

En todo proceso suele haber sueños incumplidos que se convertirán o no en dádivas mágicas, con estos amuletos dice la magia que es factible manipular la realidad, el tiempo y el espacio, entonces surge la gran fantasía, el encuentro con Hécate, le pediremos que nos preste sus tres cuerpos o cabezas y así entraremos en el mundo mágico, y sabremos gestionar mejor nuestras emociones. Evolución y renovación son palabras de mi vocabulario diario, de mi praxis de vida, mi manera de expresarme a través del arte, de esa búsqueda del rejuvenecimiento, de entender los diferentes ciclos de la vida, dicen que los tulipanes simbolizan comienzos, y pensamos en la primavera, en las estaciones que se suceden mostrándonos un arco iris de sabiduría.

No hemos concluido y eso es positivo, determina que lo que dejamos no es un legado, del que hablamos anteriormente, sino un proceso para que la nueva brigada imagine, se inspire y posibilite su mejoría y crecimiento. En este deambular de *Crisis*, puede que se abra un camino solitario, tenemos la convicción de que andar solo no significa aislamiento, es más bien un encuentro con el yo íntimo, la introspección nos completa, se incrementa la conexión con la naturaleza como terapia.

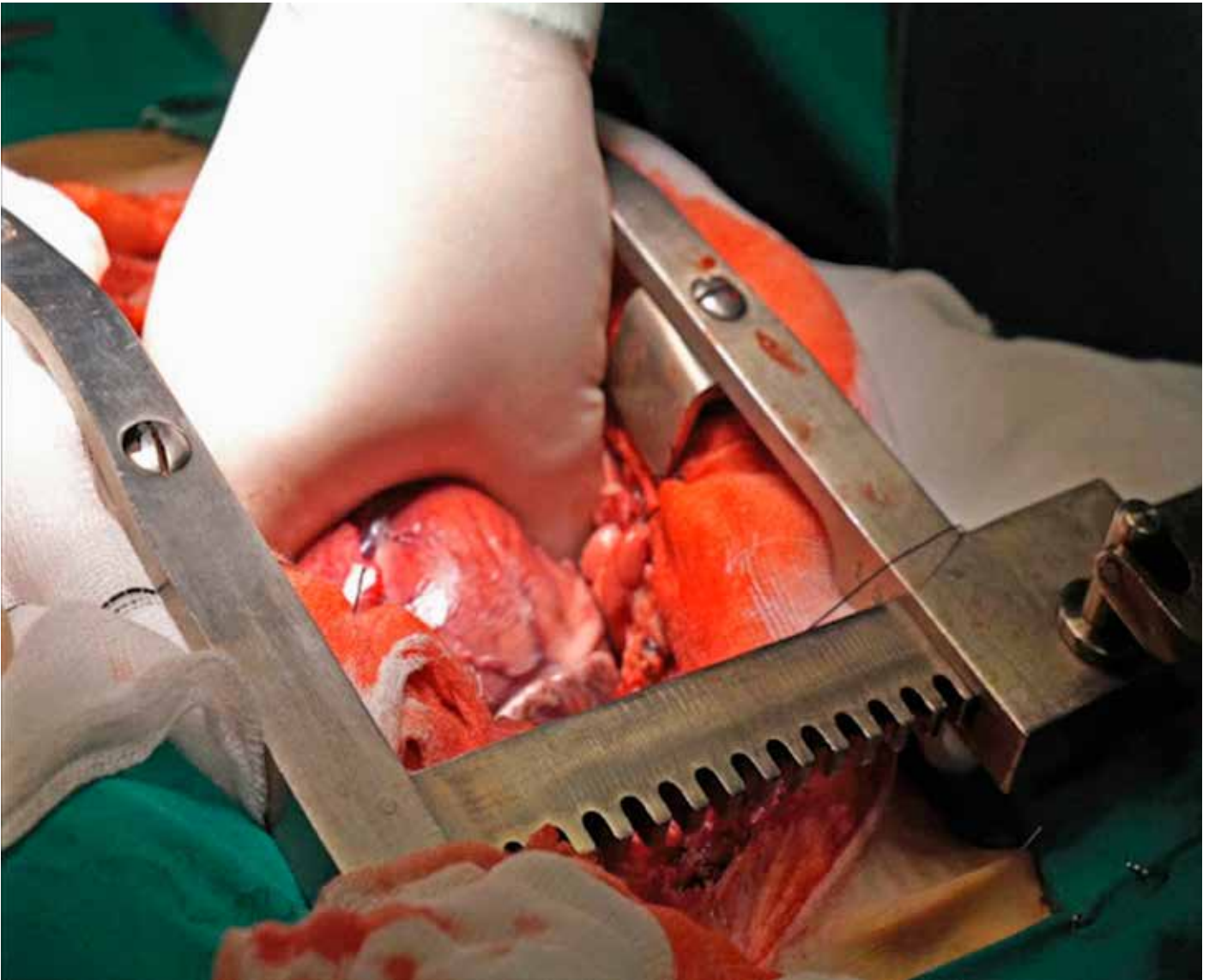
Relevo de vida, de fuerza, donde el trabajo del otro no queda en el olvido.

Un equipo, un abrazo, la victoria de todas y todos, el relevo puede ser luminoso. ●

# Imposible es nada

Tomar el relevo: la necesaria renovación de un cosmos caduco que debe abrir paso a las nuevas ideas

**Texto** Carmen Bandrés Sánchez-Cruzat  
**Imagen** Give my Creation...Life! 2 (OPN Studio)



Con tal enunciado: *Imposible es nada*, que también es el título de un libro sobre Diego González Rivas, este brillante cirujano torácico quiere expresar toda una filosofía de vida, un principio esencial que gobierna su existencia y faro guía para afrontar sus objetivos vitales. En el libro, redactado en colaboración con Elena Pita, y secundado por una nueva obra, *Curando el mundo*, ahora junto a María Ferreira, se describe un fecundo viaje contra el cáncer y el dolor. Una experiencia sin parangón para divulgar por todo el mundo los entresijos de una técnica innovadora, que se trasluce como un avance de enorme relevancia en la cirugía. Justo el punto de inflexión entre un antes y un después.

La evolución e increíble trayectoria de Diego es una odisea presidida por la esperanza, esa luz que ha encendido en ya más de diez mil pacientes, la gran mayoría desahuciados, a través de multitud de países, muchos de ellos en el Tercer mundo. Pero no se trata de ningún héroe ni de ningún santo; simplemente, un hombre que cifró su vocación en la lucha contra el dolor, omnipresente con despiadada crueldad en la cirugía torácica. Alguien que desde muy niño destacó por su carácter emprendedor y ansias de superar toda clase de obstáculos, forjando una personalidad insólita que, a pesar de su humildad y cercanía con los pacientes intervenidos, no admite comparación: ahí están sus números, imposible estadística que habla de éxitos y, sin embargo, nada describe de la profunda humanidad de su protagonista. Un temperamento extremadamente empático y amante del deporte, surf, primordialmente, y de la aventura; que se mueve por todo el mundo de un aeropuerto a otro y, a pesar de ello, nunca pierde la nostalgia por su *terruña* gallega, ni mucho menos su afinidad con quien quiera que pueda entablar relación con él, sea en cualquier momento y por cualquier razón.

Mecido en un cosmos mágico de gnomos, hadas y duendes, Diego González Rivas encontró un fructífero camino para desarrollar e implementar una nueva técnica quirúrgica, que permite realizar complejas intervenciones en el tórax mediante una sola incisión, muy reducida y ocasionalmente solo con anestesia local, con el auxilio de la video asistencia y la robótica. En consecuencia, el restablecimiento del paciente es casi inmediato, recuperando en la mayor parte de los casos y en solo cuarenta y ocho horas, una funcionalidad razonablemente plena y, obviamente, extrahospitalaria.

Y, en lugar de dormirse en un placentero lecho dorado y guardar para sí las prebendas de su avanzado procedimiento, optó por aleccionar a cirujanos de todo el mundo en la implantación de la cirugía Uniportal VATS, así como hacerla posible en recónditos enclaves de los países más empobrecidos o con especiales dificultades, bien en la Franja de Gaza o en el África más remoto e inaccesible. Con tal fin promovió la Fundación que lleva su nombre y cuya bandera más visible es una unidad móvil totalmente autónoma, que puede operar en cualquier lugar del orbe con idéntica competencia a la de cualquier quirófano bien dotado, algo

muy poco habitual en el mundo menos desarrollado.

Maestro de maestros, Diego ha dedicado ingentes esfuerzos a extender el uso de su técnica revolucionaria, mediante la retransmisión de cirugías en directo, clases, seminarios y conferencias, que imparte en cualquier esquina del planeta, con una especial referencia a China, donde ha encontrado un excepcional respaldo. Este singular deportista amante del riesgo y de la aventura, que no duda en enfrentarse a enormes olas en Sudáfrica, a trepar al Kilimanjaro, cruzar desiertos o saltar en paracaídas, participa del espíritu de los grandes creadores que han impulsado el devenir de la Humanidad, aquellos que como Galileo no cejaron de afirmar en contra de los negacionistas que la Tierra era redonda, o que como Julio Verne intuyeron el futuro mucho antes de poder tocarlo con las manos. Y como los grandes promotores de los avances científicos, también ha sufrido la incompreensión y el ataque implacable de los más acomodaticios resistentes al cambio, impenitentes devotos del «siempre se ha hecho así». Voces cicateras, envidiosas, en dura lidia contra el pensamiento divergente, renovador; contra el optimismo y la fe en nuevas ilusiones. Por suerte para el mundo y para sus pacientes, nunca se amilanó, ni tampoco ha cedido a la tentación, tan humana y comprensible, del enriquecimiento material.

Imposible es nada. Esta es, en todo caso, su mejor y más acertada lección. Una declaración de valor trascendental que todos deberíamos interiorizar en nuestro día a día. «He tenido un sueño», pronunció en 1963 Martin Luther King en un icónico discurso en defensa de los derechos humanos. ¿Cuál es nuestro sueño?, ¿dónde encontrar la fuerza y el ánimo para hacerlo realidad? Todo comienza con una sencilla reflexión: imposible es nada. ●

# Relevo generacional no es viejofobia

**Texto** DEBATIA5 (Isabel Alfaya, Francisco Benito, Luis Cendrero, Amador González y Antonio Morlanes)

**Imagen** Informándose (Teo Felix)



**E**n cualquiera de sus acepciones, la palabra relevo es significativa de actividades humanas. En su primera acepción, según el Diccionario de la Lengua Española, significa la «acción y efecto de reemplazar a una persona con otra en cualquier empleo, cargo o actividad». A lo largo de nuestra vida todos nos veremos

afectados por algún relevo, para bien o para mal, bien sea por considerarte una antigualla, un estorbo, por determinadas creencias, por saberes trasnochados o por no saberes. Los seres humanos estamos encadenados al relevo. Hay relevo querido, buscado o deseado, y hay relevo forzoso.

El relevo forzoso, no querido ni buscado por la persona a la que se releva, es el que empieza a instalarse en nuestra sociedad, bien sea de forma brutal o sutil. Estamos entrando en la era de la singularidad, en la que los seres humanos seremos sustituidos por máquinas que obedecen órdenes simples para realizar operaciones complejas. Los famosos algoritmos, que siempre han estado ahí, sean lógicos o matemáticos, están dotados de capacidades para disminuir costes, aumentar ganancias y facilitar el autoritarismo<sup>1</sup>. Se trata de favorecer la acumulación de capital y poder, dando lugar a una desigualdad inquietante.

En este contexto crecen las consignas para el relevo temprano de las personas menos eficientes o más conflictivas, reducir los impuestos y abrazar los recortes del gasto social en pensiones, prestaciones por desempleo, gastos en educación y en los sistemas de salud.

El relevo como fórmula natural para dar paso desde una generación que ya cumplió con su responsabilidad en mantener y proyectar al futuro a la especie humana, hacia la siguiente, se conforma dentro de las leyes de la naturaleza y, por ello, ni una ni otra deben escatimar sincronía para que esto suceda de la manera más racional. Desde el inicio de los tiempos ha venido siendo así, con una particularidad de la que nos estamos alejando: la generación relevada era cuidada en el descanso hasta su final y, además, la entrante se nutría del conocimiento y la experiencia de la primera.

Es ahora cuando se está empezando a entender que las generaciones que ya no son productivas, las viejas, deben aparcarse y no ocupar espacio en la sociedad, caracterizada por el individualismo, es decir, solo por el interés personal. Hoy se viene considerando que el mundo ha nacido con esas nuevas generaciones. Y así, piano piano, empiezan a crecer voces que propugnan el relevo de los pensionistas argumentando que las pensiones de jubilación son un gasto improductivo, un despilfarro y una ruina para el país, y que necesariamente deberían recortarse y, además, rebajar los impuestos. Pero sabemos que no es así. El dinero procedente de las bajadas de los impuestos y de las pensiones, siguiendo una ruta predeterminada, acabará en los bolsillos del sector financiero y de las compañías de seguros, y seguirán las campañas por la eficiencia recortando los gastos asistenciales, y sus consecuencias: interminables listas de espera en el sistema de salud y el maltrato, cercano al abandono, de ancianos en residencias sin tratamiento ni cuidados adecuados, como ocurrió en algunas residencias de Madrid.

La mayoría de las nuevas generaciones, los jóvenes, no sienten la necesidad de acudir a los servicios públicos asistenciales; están a lo suyo, y las proclamas que aparecen en dispositivos y pantallas, que enseñan y prometen una buena vida, les ayudan a sonreír ante

el lejano e hipotético relevo humano. Porque ver el mundo a través de una pantalla favorece la uniformidad crítica y, por definición, la controversia desaparece o se banaliza. Los algoritmos redactan periódicos y libelos en línea, crean bulos, imágenes y pasatiempos, nos incitan a consumir lo que no necesitamos y modelan nuestras tendencias, incluso la necesidad del relevo de las sociedades democráticas —en las que habita el respeto por los derechos humanos— por sociedades autoritarias y militaristas.

El combate contra los sistemas públicos de pensiones basados en el reparto generacional se hace expandiendo la patraña de que las pensiones contributivas son la ruina de España, lo que resulta radicalmente falso. Detrás de esta falaz aseveración florece la idea ultraliberal de «mi dinero en mi bolsillo», y el que quiera una pensión que se la pague, o el que quiera un buen servicio sanitario que se lo pague, o una buena educación. Por ahí germina esta despreciable trama antihumanitaria del relevo: si usted tiene dinero, bienvenido; y si no, mal hallado y a la cuneta.

En los últimos tres años la hucha de las pensiones<sup>2</sup> se ha recuperado de los desmanes del Gobierno de Rajoy, que la dejó reducida a 1.500 millones de euros. Actualmente este fondo de reserva cerrará 2025 por encima de 14.000 millones de euros. Además, como los ingresos están creciendo más que los gastos, el sistema de Seguridad Social parece encontrarse con buena salud, a pesar de que tiene que financiar prestaciones deficitarias que, por naturaleza, deberían financiarse con ingresos tributarios y no con cuotas de trabajadores y autónomos.

Sin embargo, la contumaz propaganda ideológica del relevo anuncia con frecuencia el derrumbe del sistema, por lo que estas buenas gentes, que tanto se preocupan por los sistemas de previsión, están empeñadas en buscar una solución no para los pensionistas —a los que pretenden engatusar con suculentas propuestas de capitalización que serían su ruina—, sino tratando de confundir y engañar a la sociedad, diciendo que el dinero actual de las pensiones y de los servicios sociales debería dirigirse hacia los vivos más jóvenes. Pero el salario de los trabajadores jóvenes no vendrá de quitárselo a los jubilados, es una parte del coste empresarial y como tal debe negociarse.

En definitiva, se trata de extender la creencia de que, si no se bajan las pensiones y se disminuyen las cargas sociales, esta sociedad está condenada a tener unos ancianos improductivos pero relucientes y unos jóvenes depauperados. Esta gran operación de relevo generacional tiene nombre: ancianofobia o viejofobia. ●

<sup>1</sup> La corriente de pensamiento MAGA que catapultó al Sr. Trump a la presidencia de EE. UU. es un claro ejemplo de la tendencia referida.

<sup>2</sup> La hucha de las pensiones, Fondo de Reserva de la Seguridad Social, tenía 66.815 millones de euros cuando dejó el gobierno el presidente José Luis Rodríguez Zapatero en diciembre de 2011. Cuando el gobierno del Sr. Rajoy dejó el poder en 2017, se había reducido a 1.500 millones €.

La revelación del relevo

---

# Interregno caótico

**Texto** Ricardo Berdié

**Imagen** Sin título (Vicente Sánchez Mascaray)



En sus *Cuadernos de la cárcel*, Antonio Gramsci (condenado a 20 años en 1926 por el fascismo italiano y fallecido poco después de haber cumplido los diez primeros) escribía que «La crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo está muriendo y lo nuevo no puede nacer; en este interregno se producen los fenómenos mórbidos más variados». Cien años después del encarcelamiento de Gramsci nada es igual. O, por precisar mejor, nada es exactamente igual. Entonces, mientras el capitalismo y sus calamidades no se resignaban a morir y el socialismo no acababa de nacer, estaba el tiempo del interregno, ese periodo donde solían campar, y campan hoy también, el populismo demagógico, los líderes salvadores y el habitual pseudomisticismo e irracionalidad que intentan sustituir la razón por una suerte de pensamiento mágico. Gramsci, en definitiva, imaginaba el relevo como la sustitución de las calamidades que el capitalismo causaba a la humanidad por un sistema alternativo benefactor para esta y, lógicamente, no se refería al estalinismo, sino a la construcción de una hegemonía que desde la sociedad civil acabase por construir un socialismo democrático. Centrados en la definición gramsciana de «interregno», esa circunstancia que en todas las épocas de la humanidad se ha producido entre dos épocas cualitativamente diferentes de la historia, intentemos analizar la actualidad. Tras aquella época tambaleante de finales de los años 20 y comienzos de los 30, del fascismo y del nazismo en Europa, de las dos últimas guerras mundiales, del estrepitoso fracaso de la práctica del comunismo y de la paulatina decadencia del capitalismo clásico y del viejo liberalismo, fenómenos mórbidos del pasado que ya no son idénticos a los fenómenos del presente, cabe preguntarse cómo se dibuja hoy el relevo entre épocas. O, dicho de otra forma, ¿en qué desembocará este largo tiempo de interregno y cuál será el relevo histórico plausible más allá de pronunciamientos proféticos de cualquier tipo? ¿O ya no habrá relevo?

Un primer dato objetivo a tener en cuenta es que desde los años 50 del pasado siglo XX a la actualidad la población mundial ha pasado de aproximadamente unos 2.500 millones de personas a más de 8.000 millones. Al mismo tiempo este vertiginoso crecimiento humano ha sido gestionado paralelamente por un tipo de crecimiento económico-político sin freno alguno y ello está llevando, entre otras cosas, a lo que ya se ha definido por algunos estudiosos como colapso ecológico, cuyas consecuencias no auguran ningún relevo que vaya a mejorar este periodo de interregno caótico, sino todo lo contrario. ¿Será el relevo esa vuelta atrás que describe Varoufakis y cuyo nuevo modo de producción califica de tecno-feudalismo o será una fase digital de capitalismo global que requiere a su vez un Estado policial global como augura William I. Robinson? En definitiva, cualquiera de ambos tipos de relevo es de tal calibre que por primera vez desde la antigua y larga Edad Media no parece un relevo que tienda a mejorar el tiempo pasado, sino a empeorarlo,

acaso promoviendo una nueva y larga Edad Media que comience en el siglo XXI y tras la que es difícil vislumbrar una nueva Edad Moderna y mucho más avistar un nuevo Siglo de las Luces.

¿Hay motivos que nos permitan ese optimismo leibniziano de Pangloss que declara que vamos hacia el mejor de los mundos posibles, como propagan hoy los ideólogos (y dueños) de la IA como Elon Musk, que afirma que en el futuro el trabajo será opcional y el dinero irrelevante? O ciertamente, como en el tango «Cambalache»:

Que el mundo fue y será  
una porquería, ya lo sé.  
En el quinientos seis  
y en el dos mil, también.

No cabe duda de que Discépolo, el multifacético artista argentino de los años 30, no solo retrataba con pesimismo su época, sino que auguraba con lucidez lo que también sería el siglo XXI. Ahora bien, si el pesimismo de Discépolo es totalmente irredento no lo es el de Voltaire ni el del propio Gramsci, porque tanto cultivar el propio jardín volteriano como el optimismo de la voluntad gramsciano no hacen otra cosa que proponer la acción frente al pesimismo de la inteligencia.

Volviendo a este segundo cuarto de siglo XXI que acaba de comenzar, es difícil pensar qué acciones son necesarias, además de posibles, para que el relevo que se dibuja en el próximo futuro sea otra cosa que la debacle final de la humanidad. Como demostró el pasado, no valen utopías salvadoras, tampoco parece prudente esperar a que se instalen, más pronto que tarde, las distopías que desde hace años anuncia la ciencia ficción. Acaso una combinación sin demasiadas esperanzas, porque ese estado de ánimo es imprescindible para no desesperar, entre el cultivo del propio jardín y el optimismo de la voluntad, esas actitudes que frente a la resignación significan una praxis, una acción cotidiana tanto individual como colectiva, que exprese abiertamente por los medios más diversos el deseo de preservar todo aquello que hace el mundo más habitable: los derechos básicos elementales, la cultura, la empatía con el otro y, en definitiva, la permanente acción por una conciencia crítica que no se conforme ante lo que la ideología dominante y el pensamiento único parece que tienen diseñado para el próximo futuro, que es un mundo de nuevos esclavos.

Frente a todo ello acaso solamente la rebeldía permanente, la acción sin esperanza del mito del Sísifo camusiano, sea la mejor forma de resistir contra el absurdo destino que algunos parece que están preparando a la humanidad. ●

# Relevo. Entregas de testigo

## Glosas sobre el relevo en un sentido amplio de la palabra

Del museo de antigüedades y el monasterio a la cola del pavo real.  
Glosas relativas al relevo en una clase de Formación Profesional de  
Administración y Finanzas.

**Texto** Teresa Ibarz

**Imagen** Sin título (Teresa Ibarz)



### **Glosa I. El relevo laboral: de uno a otro**

Dependiendo de la comunidad autónoma parece que en algunos centros docentes los profesores pueden reducir parte de su horario lectivo si tienen más de 55 años. De este modo, en lugar de dedicar todo el tiempo a la docencia directa, dedican unas horas a otro tipo de actividades complementarias o no presenciales. Así, otro profesor cubrirá las horas de clase que este no realice.

Dependiendo de la normativa laboral un trabajador antes de cumplir la edad de jubilación tal vez podría jubilarse con contrato de relevo. De este modo, unos años antes de su jubilación total podría comenzar una jubilación parcial reduciéndose su jornada. Otro contratado debería asumir la parte no trabajada por el titular del puesto, consiguiéndose de esta manera una retirada progresiva y no abrupta. El veterano y el nuevo comparten durante este tiempo la plaza en cuestión. Se va pasando el testigo paulatinamente.

La mejor manera de aprender a contestar bien el teléfono o de atender a los clientes es observar a tu tutor de prácticas o a alguien con años de experiencia. De este modo, el recién llegado a la oficina advertirá: cómo saluda, qué tono utiliza, si trata de usted, si varía la entonación, etc.

### **Glosa II. El telegrama: la comunicación de la escasez de palabras**

Cuando en el año 2026 se explica en el aula qué fue un telegrama en los años sesenta hay que recordar que se pagaba por palabras. Podían hacerse contracciones como: díjole, invítóle.

Podría leerse algo así, enviado desde un hospital, para referirse al convaleciente: SUBE YO NO BAJO CAMISETA CALZONCILLO NO PEOR.

Nada sobra, pero no se incluían artículos ni preposiciones innecesarias. La urgencia y el cómputo de palabras eran aliados y compañeros de viaje.

O el jubiloso anuncio de un nacimiento: HA SIDO NIÑA. Con tres palabras se contenía nada menos que la venida de un bebé al mundo. Recordemos que en esos tiempos no se podía conocer el sexo del feto mediante ecografía. Así que la sorpresa llegaba una vez que aterrizaba llorando en este mundo el nuevo ser.

Hoy el correo electrónico o el WhatsApp han relevado al telegrama. Ahora la velocidad es instantánea y en un clic en Japón pueden conocer al pequeño baby, ver su tierno rostro y escuchar su recién estrenada voz.

### **Glosa III. El fax**

Explicuemos ahora el fax a quienes solo han conocido la nube digital.

Para utilizarlo eran y son necesarios tres elementos: un aparato de fax en origen, otro en destino y una línea telefónica física que lleva la señal.

El documento se introduce en la máquina, lo escanea y lo convierte en impulsos eléctricos que viajan por el hilo telefónico hasta reproducirse, en papel, al otro lado.

Si solo había una línea telefónica en la oficina o se hablaba por teléfono o se enviaba un fax, no se podían utilizar ambos inventos simultáneamente. De ahí que

algunas empresas instalaban dos líneas: una la dedicada a la conversación telefónica y otra reservada al intercambio documental.

Antes el fax suponía una ayuda casi imprescindible para enviar contratos, pedidos o escritos urgentes. Hoy subsiste en lugares donde hay ausencia de conectividad digital.

El fax, en su día, supuso un relevo a la carta.

### **Glosa IV. La antigua máquina de escribir versus el teclado de ordenador**

Parece una pieza de museo. Cada tecla lanzaba y dejaba grabada una letra, un número o un signo sobre el folio. Tremendo era borrar, pues era necesario reescribir la misma letra sobre el error cometido interponiendo un calco del color opuesto, esto es, blanco. Ya no se oye ese rumor característico del golpear de sus martillitos. La que fue coronada reina de las oficinas queda ahora muy bien como objeto decorativo.

El ordenador ha sido el heredero de la dactilografía y el teléfono móvil ha minimizado el proceso hasta convertirlo en gesto táctil. ¡Con qué rapidez se deslizan y patinan los pulgares sobre la pantalla! ¿Quién echa de menos la sonoridad metálica de las máquinas de escribir?

### **Glosa V. En el silencio del monasterio**

Dentro de los muros del silencioso monasterio, entre oraciones que ascendían con olor de incienso, se adivinaban las siluetas de los monjes. A la luz de las velas escribían y copiaban. Se oía canto gregoriano.

El amanuense reproducía. Cada manuscrito era escrito con paciencia letra a letra. Siglos después disponemos de la fotocopidora, que reproduce páginas en segundos, y del escáner. La cámara del teléfono móvil también captura y escanea un documento. ¡Bienvenidos al relevo tecnológico!

### **Glosa VI. El pavo real: belleza y desnudez**

El pavo real despliega su vistosa cola en abanico causando asombro. Pero cada año la pierde y da lugar a otra nueva, renovada.

Sin ese majestuoso adorno, el ave queda desprovista de su preciada vestimenta. Incluso podría parecer desgarrada. Sin embargo, la pérdida de una es sustituida por otra nueva.

El relevo tiene algo de muda.

### **Glosa VII. La serpiente y el árbol**

La serpiente muda su piel para crecer. El árbol urbano, plantado hace cincuenta o sesenta años, puede ser talado por una desviación que ponga en riesgo la seguridad.

### **Glosa VIII. Carrera y testigo**

¡En fin! Hemos revisado diferentes entregas de testigo en esta carrera de relevos: la jubilación parcial, el telegrama sustituido por el correo electrónico, el fax desplazado por la nube, la máquina de escribir por el teclado, el amanuense por la fotocopidora...

Guarda ahora tú la cola, que voy a coger asiento para todos y charlamos del tocadiscos. ●

# Cuando el arte desvela y releva

Texto y diseño M.Carmen Gascón Baquero

¿Negros movedizos? ¿Blancos apresados?  
¿Matices de grises y otros glaciares?

Así abro mi vida cada nueva mañana,  
como quien abre una nueva revista en papel;  
pero no sólo es en papel; la vida es sonora  
como cuando todo se transmitía oralmente;  
pero no sólo es oral, la vida alberga fotogramas  
y performances que evocan los pasados,  
nos danzan los presentes  
y van desplegando futuros.

## RELEVAR MIRANDO LAS HISTORIAS COTIDIANAS

He preferido empezar el artículo con un lenguaje poético y fundiendo los tiempos; tomo asiento cerca de María Zambrano, quien pensaba que el relevo (tema monográfico de esta revista) tiene que ser poético y acudir a cantar lo que nace, todo eso que brota en contradicción y a despecho de lo que le rodea. Ella escribía que «ninguna vida por individual que sea, deja de estar engarzada con la cultura de la que forma parte; ninguna vida por anónima que sea, deja de formar parte de la historia, de ser sostén de ella y de padecer sus consecuencias».

Y así, sentada ya, me detengo sin prisa ante la fotografía Carmen, viendo la vida pasar. Ella toma aquí el relevo de sus antepasadas, las golondrinas, aquellas mujeres jóvenes que desde finales del siglo XIX y a lo largo de 85 años, cuando llegaba el otoño, cruzaban a pie los Pirineos hasta Francia; allí pasaban el invierno trabajando en la industria de la alpargata. Miro su rostro inteligente, su intuición pura.

Un siglo antes de tomar Carmelo Esteban esta imagen, los fotógrafos pioneros con alma de pintores Ortiz Echagüe y Ricardo Compañé, ya mostraron la forma de vivir y de vestir de los finales del siglo XIX y principios del XX. Ambos eran conscientes



del desarrollo industrial y veían como la modernidad era una apisonadora que amenazaba la forma tradicional de vida. En el pueblo de Ansó, hasta 1920, había telares y una abundante cabaña ganadera de bovino. Esos trajes de lana y camisas de lino también los pinta Joaquín Sorolla cuando visita el valle. En el siglo XXI, los siguen luciendo con orgullo y dignidad en conmemoraciones festivas y en recuerdo a sus antepasadas, abuelas luchadoras, las que fueron sostén manteniendo la casa y las historias.

Los trajes de los valles de Hecho y Ansó (Huesca) expresan como nuestras vidas están implantadas en una sociedad y época concreta y de ellas reciben sugerencias y limitaciones, mientras se mantiene la dignidad cosida para siempre.



Fotografía M. Carmen Gascón Baquero

Nada te turbe nada te espante (Teresa Estapé) Fotografía (Roberto Ruiz) Cortía de Chiquita Room

Y en esta ocasión les invito a leer juntas y despacio las dos páginas, porque si la semejanza se percibe inmediatamente y no hay una dialéctica entre lo conocido y lo desconocido, el icono pierde su valor más esencial, esa capacidad de desvelamiento del mundo. Ojalá haya un flujo de variaciones en la conciencia de los lectores como nos enseñó Virginia Woolf.

\* \* \*

¡Qué importante cambiar y relevar sin perder la esencia!: avanzar y superar obstáculos, decidir entre la complejidad y la confusión... y por ello os invito a deteneros en esta doble página, ante las dos obras.

¿Y si las miramos recordando también la obra *White Chess Set* de Yoko Ono? Las normas del juego de ajedrez se han cambiado; el tablero y todas las piezas son blancas.

¿Tomamos el relevo? Convivir sintiéndonos iguales y valiosos.

«La paz no es algo que deseas; es algo que haces, algo que eres y algo que regalas». Yoko Ono - John Lennon.

## RELEVAR ES RELEER

Teresa Estapé relee artísticamente objetos heredados de la tradición doméstica femenina para cuestionar la noción de valor y los sistemas normativos que, consciente o inconscientemente, rigen nuestras vidas. Cubrecamas de organza, collares de perlas etc. son sometidos a procesos de opresión para interrogar la transmisión de normas de género y denunciar el silenciamiento de generaciones de mujeres. Metáfora para contemplar lo cotidiano desde otros puntos de vista y generar dialéctica.



## ATREVERSE A HEREDAR

Relevo no es solo sustitución; siempre hay algo de herencia, de responsabilidad.

Pienso esto mientras camino por el Museo de Artes Decorativas de Madrid este mes de marzo. Me detengo en sus escaleras del siglo XIX frente a un jarrón de porcelana de Sèvres y bronce dorado y cincelado, 180 cm de altura, regalo de Napoleón III a Isabel II. Desde allí miro unas sillas, sin asiento, que danzan. Cuando entro a las salas veo que continúa la exposición temporal de **Pablo Reinoso** que ya me había seducido en la planta baja, y que, en un brinco de fantasía, lo había imaginado en el Pirineo recreando alguno de los objetos etnográficos de nuestra falsa del siglo XVIII. Se respira humor, surrealismo, cimbrea la madera, se divierten los aperos de labranza, bancos rizados, zapatos que bailan una milonga en la pared. El relevo como tránsito.

En el mismo museo está también temporalmente la *BienalSur 2025 Let's play* que invita a jugar entre muebles, cerámicas... ¡y encuentro una máquina de escribir intervenida de mi admirada **Glenda León**! Es artista cubana de un conceptualismo sensible a la que yo siempre visualicé en Casa Gastón, en el valle de Hecho (Huesca) interviniendo una de las Underwood con la que escribieron cartas en esperanto, aquel idioma sin fronteras. En este artículo todo se relaciona; es un relevo de personas, de objetos, de posibilidades, con todo lo que ello supone de transmisión, continuidad, paso de una voz a otra, desplazamiento sin ruptura total.



Tras una mañana muy intensa decido sentarme en un parque a leer los poemas que trataremos este mes en el Taller de Lectura con los profesores de español de Suecia.

Leo poemas de Gunnar Ekelöf y siento que no hay un «quien toma el testigo». El Yo se disuelve en el mundo, el mundo continúa. Es un relevo ontológico no persona a persona.

Luego leo poemas de Sonja Åkesson y su “Soy esclava de hombre blanco”, donde el relevo es problemático, los roles se repiten, el lenguaje reproduce estructuras.

Suenan música en el parque ¿músicas del relevo? Tal vez porque unas fluyen, otras son fractura, otras sirven de puente.

Siguen las emociones. Veo en la Universidad de Zaragoza, en pantalla grande **El hierro guarda Memoria**. Es un trabajo con IA, con varios programas, de creación y animación, y después ajustado y procesado por programas específicos de vídeo.

Los dos fotogramas que aparecen en esta página pertenecen a esa creación.

Con él, **Pilar Catalán y Espartaco Valero han ganado el primer premio del II Certamen Cuadros Trasladados organizados por la Asociación Territorio Goya y el ISQCH-CSIC y en el que colabora entre otros el Museo del Prado**. Precisamente su creación *El hierro guarda Memoria* también trata de relevo. La creación musical es de Ana Cristina Zurita.

Toma como base el grabado *Las Chinchillas* de la serie Los Caprichos de Francisco de Goya donde él critica y ridiculiza la sociedad de su época—especialmente la ignorancia, los privilegios heredados y la falta de mérito.

*El hierro guarda Memoria* me hace preguntarme sobre los relevos del siglo XXI ¿Avance? ¿Repetición? ¿Trasmisión automática de ignorancia? ¿Mejora?

“Los chinchillas” por su naturaleza sorda e indiferente al conocimiento, pueden simbolizar aquellos seres que carecen de conexión o comprensión del mundo que los rodea. La ignorancia los alimenta y tienen su entendimiento cerrado de manera hermética.

De manera análoga, los “ciborgs” que son entidades híbridas compuestas por elementos biológicos y mecánicos, controlados por los algoritmos, pueden arrebatarlos el mundo conocido.

Así como los “chinchillas” permanecen ajenos a la realidad, “los ciborgs” no pueden experimentar emociones humanas.

En este sentido, ambos conceptos pueden experimentar la idea de identidad, asentarse en la perversidad y moverse en un mundo ajeno.

Queda mucho por debatir, pero siempre será el arte un medio de desvelar vicios arraigados, falsas creencias y abusos de poder. ¿Nos relevamos y nos rebelamos? ●

“Los chinchillas” (Pilar Catalán y Espartaco Valero)



**Texto** Carmina Martín



**S**i entráis en el Diccionario de la Lengua Española y buscáis la palabra relevo os encontraréis con algunos de estos sinónimos: Sustitución, reemplazo, cambio, permuta, suplencia. También define relevo como la «acción o efecto de sustituir, reemplazar o cambiar a una persona, animal o cosa».

Fernando, nuestro director, envió la palabra relevo como la seleccionada para el próximo número de la revista *Crisis*. No es una palabra elegida al azar, ya que hace un tiempo nos viene comentando que en el consejo necesitan un relevo, personas más jóvenes que sigan con la labor y la divulgación de este proyecto que pusieron en marcha no sin atravesar arduas dificultades.

La cultura en crisis o la crisis de la cultura.

Me siento optimista en ese paso que han decidido dar, no dudo que otras personas ocuparán esos puestos, pero los que hasta esa fecha habían realizado esas tareas seguirán, la carga será más llevadera pero la cultura seguirá dominando su día a día, pendientes de la responsabilidad de sus sucesores.

Quizá sea cierto y, como nos dice el diccionario, todo puede ser relevado: personas, animales, cosas, pero ¿y la sensación interna que nos producen ciertos cambios? En más de una ocasión provocan un daño que no se puede reparar.

Las cosas, normalmente, son más fáciles de sustituir: un vestido que ya no te gusta, unos zapatos que, aunque cómodos, están ya desgastados, esa vajilla que llegó como regalo de bodas y ha ido perdiendo piezas y reemplazas por esa que compraste en rebajas con un ahorro del cincuenta por ciento. Al colocarla en el cajón acaricias ese pequeño plato desportillado, un platillo que no le corresponde, y ese nunca lo cambiaras.

Cuando mi abuela ya no reconocía el lugar que habitaba su cuerpo hubo unas manos que sustituyeron a las suyas para cocinar la tortilla de patata. Nunca fue igual.

Hay cosas que no deseamos que permanezcan, pero tampoco deseamos relevarlas.

Era muy temprano aquella mañana en que abrí el arcón donde guardaba sus cosas, con la rabia que produce la ausencia las metí en bolsas y fueron al contenedor.

Ella llegó a Madrid en un mes de julio, recuerdo los primeros paseos y resalto, cuando lo cuento a mis amigos, el calor sofocante y el efecto embriagador de una caña en una terraza.

No le gustaba quedarse sola en casa, compañera inseparable.

Saltaba de la cama como el colibrí ansioso de recibir los nuevos rayos del sol sobre su cuerpo. Y cuánto le gustaba ir a comer a aquel restaurante en Gran Vía nº1.

Dicen que la ternura es la forma más modesta de amor y ella no la escatimaba, la ofrecía a raudales. Única en llenar vacíos y tapar soledades.

Fueron pasando los años y tu carita se fue volviendo gris, tus pasos se hicieron más lentos, pero no dejé de recordar cuando corrías hacia mí con todo tu corazón.

Intenté dejarte marchar, pero habitabas todos mis espacios.

No puedo relevarte, mi corazón se rebelaría, eras única.

No quise que nada material que había compartido tu tiempo permaneciese.

Intenté dejarte ir, pero ocupabas y ocuparás todos los espacios. ●

# El relevo es revelante

**Texto** Cristina Beltrán

**Imagen** Sin título (Cristina Beltrán)



**N**o hay buenas palabras para describir los últimos acontecimientos mundiales, es necesario un relevo generacional, una huida hacia adelante. Pero ¿habrá personas con el suficiente arresto para neutralizar el daño que están cometiendo algunos seres despreciables que gobiernan países con mucho poder? A todas se nos vienen a la cabeza nombres y estados ¿hay una verdadera disposición para relevar al poder corrupto?

Estamos bien rodeadas, por lo general de (perdón por constatar la evidencia) hombres, que solamente buscan su bienestar personal y el acúmulo de riqueza para ellos y sus acólitos.

El mundo digital nos muestra películas, grabaciones y testimonios insufribles a los que en algún momento pensé acostumbrarme, pero no es así, no dejan

de sorprenderme noticias y acontecimientos atroces, dan ganas de estampar una buena estaca en las espaldas de quienes nos inyectan los hechos consumados; y no, no estoy a favor de ningún tipo de violencia, pero en ocasiones deseo aplicar jarabe de palo, sacando los instintos más primitivos ante las injusticias.

Tomamos las cosas con demasiada precaución teniendo en cuenta que, bajo la apariencia de libertad, se están cercenando derechos humanos en todos los continentes. El planeta se ha convertido en una plaga de mal nacidos utilizando sus armas contra los pueblos.

La palabra ‘relevar’ automáticamente me lleva a ‘revelar’, no lo puedo evitar, así que acudo a consultar el significado de ‘relevo’ en el diccionario de nuestra querida María Moliner es: *acción de relevar (sustituir a otro). Particularmente en la milicia. En el deporte acción*

*de relevar un corredor a otro en una carrera de relevos en el momento en que recibe el testigo.2. Persona o grupo de personas, especialmente soldados, que releven (sustituyen) a otros.3 (pl) Dep. Carrera de relevos.*

*‘Revelar’: Decir o hacer, saber cosas que se mantenían secretas= descubrir. Comunicar. Mostrar. Dar a conocer cosas ocultas: Le reveló su porvenir. Ser causa de que se conozca una cosa o permitirlo. Aparecer o manifestarse. Hacer visible, por medio de sustancias adecuadas, la imagen impresa por la luz en la placa o película.*

El relevo supone una revelación. El relevo va acompañado de la revelación y es necesario el relevo para descubrir el potencial de otras personas que nos revelarán otras formas de hacer, al tiempo, también sacarán a la luz los desmanes y aciertos de quienes han sido relevados.

Nos cuesta delegar y compartir funciones en todos los ámbitos, y no siempre es cuestión de egos, puede deberse a la costumbre y los hábitos adquiridos, al emprendimiento y las decisiones grupales que se van llevando a cabo por iniciativa de quienes tienen más claros los objetivos y hacen de las luchas o reivindicaciones algo personal, esto lo señalo como algo positivo, ya que si no fuera por esas personas muchas acciones no saldrían adelante; es conveniente apuntar que tanto en organizaciones como en la familia, en el deporte o en la política las personas que dejan hacer y no se mojan, tienen mucha responsabilidad en ese dejar hacer sin llegar a tener el compromiso de las consecuencias. Y así nos va, son más peligrosas las personas que callan que las que con criterio hacen. Las calladas dejan hacer por inseguridad, por comodidad, vagancia o por lo que sea, los motivos nos llevan, en algunas ocasiones a no poder deshacer la madeja que se ha ido agrandando y tirar del hilo cada vez cuesta más. El monstruo crece.

Si algo bueno tienen las personas que se responsabilizan de las iniciativas que toman, es que la mayoría, son conscientes de que serán tildadas de buenas o malas según salgan las acciones que han emprendido con el silencio o el beneplácito de las que les rodean. Aunque en este momento, talvez no sea el mejor ejemplo, a la vista de que cambian la historia de los acontecimientos como les viene en gana.

La vida es una carrera de relevos, y cada relevo es revelador.

Es, en mi opinión, una responsabilidad grupal para todo tipo de relevos elegir a las personas adecuadas para llevar a cabo responsabilidades que nos afectan a todas.

Parece que la democracia es el peor de los males, pero realmente es así, no estamos preparadas aún para ser cada una consecuente de nuestros propios actos libres, sin rozar la libertad de las que nos acompañan, es una utopía aún la palabra anarquismo, en el que se presupone la responsabilidad personal siempre con respeto y teniendo en cuenta el bien ajeno y común. No contemplo como buen modelo dictaduras, ni fascismos ya nos revelaron sus consecuencias.

Podemos comprobar en el funcionamiento de asociaciones y colectivos ciudadanos que activan y dinamizan las calles de nuestras ciudades, que la inmensa mayoría de las personas activas sobrepasan los sesenta años, evidentemente al llegar la edad de jubilación tenemos, con un poco de organización, un tiempo precioso para invertirlo en el activismo que como trabajadoras no disponíamos. Cualquier tipo de entidad que se precie tiene un largo listado de personas afines para desarrollar los más variados eventos, sin estas gentes sería imposible llegar a todo, son valiosas por su experiencia, están jubiladas y sufren el edadismo, pero si realizaran estudios podríamos constatar el enorme potencial que tienen y desarrollan.

Esta cualidad de la edad también tiene una parte negativa, la realidad es que no hay relevo generacional que asuma las responsabilidades, puede que educar en la opulencia y el beneplácito nos esté saliendo mal. En fin, que nada es perfecto, influyen múltiples motivos y bastantes se me escapan, en todo caso, es necesario el relevo, en ningún caso debería sobrepasar (teniendo cualquier edad) más de 10 años en cargos de responsabilidad. Pasar a formar parte del apoyo a las nuevas caras que asuman las tareas, es fundamental, no deberíamos desechar lo históricamente realizado ya que la memoria es imprescindible para seguir adelante y aprender de los errores pasados.

Las nuevas personas que asumen funciones son toda una revelación, impregnan con sus diferencias en la forma de actuar nuevos perfumes, nuevas sinergias, nuevos retos que van a ir enriqueciendo (aunque hay veces desgraciadamente, que quien viene, hace bueno a lo malo que se fue). Es todo un reto revelar nuevos relevos y muy relevante dar la confianza a nuevas formas de hacer. Esto ante las últimas noticias internacionales sería imprescindible aplicarlo. El reto es acuciante, alucinante y hay que estar muy prevenidas y dispuestas a batallar para seguir sobreviviendo y mejorando. Difíciles carreras de relevos. ●

# Los chicos de los *cahiers*

Texto Fernando Gracia Guía



Mobedula Lu (Paco Rallo)

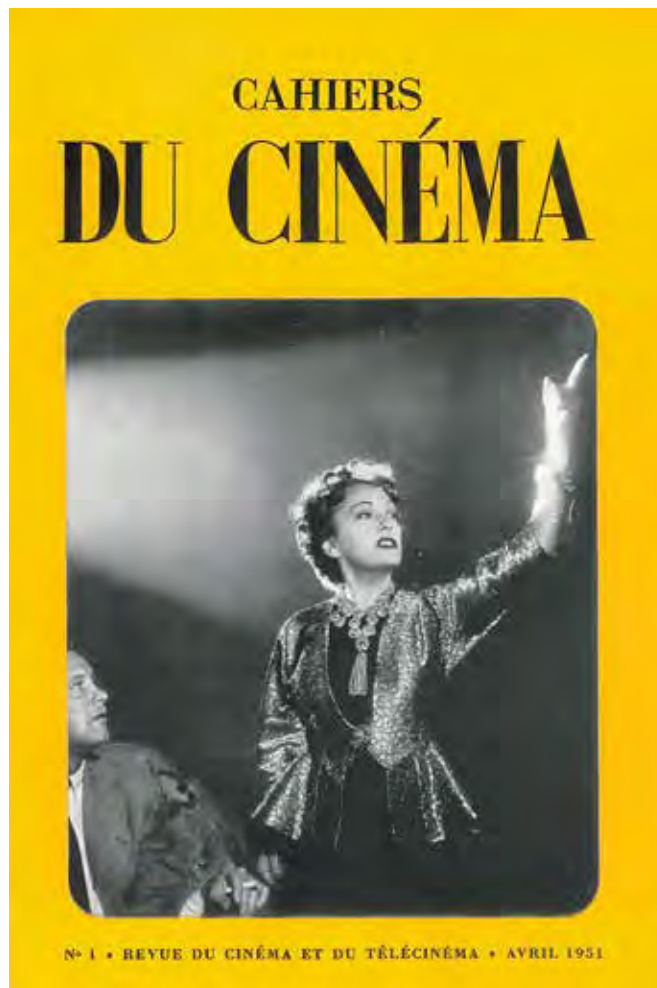
En los primeros días de este año pasó por las pantallas una de esas películas que se podrían calificar como de visión obligatoria para los aficionados: *Nouvelle Vague*.

El impecable trabajo de su director, Richard Linklater, nos introduce en el ambiente que rodeó el rodaje de *À bout de souffle*, considerada con el paso del tiempo como un título fundamental en el cambio que supuso para el séptimo arte la aparición de ese movimiento surgido en la redacción de la revista *Cahiers du Cinéma*. Si traigo a colación tanto la película como el movimiento es porque, siendo «relevé» la palabra sugerida para este número, me parece que ese fue uno de los relevos más notorios que se pueden considerar en la ya larga historia del séptimo arte.

Es cierto que los relevos son continuos en cualquier actividad, forman parte del flujo vital, pero la mayoría no son bruscos, se les podrían aplicar igual las palabras «evolución», «cambio» o similares. Pero no, aquello fue mucho más radical. Desde las páginas de aquella revista de crítica cinematográfica un grupo de jóvenes hijos de la posguerra se dedicaron a «matar al padre», denostando los trabajos de directores veteranos y proponiendo formas absolutamente diferentes de hacer cine, cual nueva ola que arrasara todo lo anterior.

Fue un relevo generacional en toda regla, con grandes aciertos y no pocas injusticias, como cualquier revolución que se precie. Godard, Truffaut, Rivette, Rohmer, Chabrol, Malle, Varda —la única mujer—, con el algo mayor Melville, despotricaron de consagrados como Delannoy, Cayatte, Autant-Lara o Clément, por citar los más notorios, y les endosaron a sus películas el apelativo de «cinéma de qualité», dicho esto con retintín.

Los chicos de los *Cahiers* no estaban de acuerdo con la importancia de los guionistas ni con que las películas se conocieran por sus actores estrella, sino que opinaban que eran del director, por lo que pusieron de moda la expresión «cine de autor». Se manifestaron partidarios de un cine barato, rodado con cámara en mano, en exteriores, con continuas improvisaciones en su desarrollo y proponiendo el *travelling* como algo más que un simple recurso técnico.



Portada de *Cahiers du cinema*

Sus «ejemplos a seguir» eran John Ford, Howard Hawks, Alfred Hitchcock o Samuel Fuller, por citar a los más notorios. Algunos de ellos habían sido considerados hasta entonces como artesanos, en tono más bien peyorativo. Los combativos críticos franceses los elevaron a la categoría de autores, aprovechando la ocasión para poner a caldo a sus predecesores galos.

No voy a hacer un repaso de los grandes aciertos del nuevo movimiento, que en España empezó a ser conocido por *Los 400 golpes*, de Truffaut, porque necesitaríamos media revista, ni a entablar polémica sobre si Godard era un genio, un inútil con la técnica, un chalado, o sencillamente un gili... Me quiero detener en lo que supuso

para los anteriores directores, las víctimas del relevo, los sacrificados en el ara de la modernidad.

He de recordar que Claude Autant-Lara dejó para la posteridad películas como *La travesía de París*, *Rojo y negro* o *El jugador*. Que André Cayatte dirigió *Los amantes de Verona*, *No matarás* o *Morir de amor*. Que Jean Delannoy hizo *Notre-Dame de Paris*, *El comisario Maigret* o *Las amistades particulares*, y que René Clément nos dejó *A pleno sol* o *Juegos prohibidos*.

Todas ellas han resistido el fielato del paso del tiempo, pero en vida sus autores seguramente vieron con frustración como aquellos chicos irreverentes abominaban de sus obras cargando las tintas para sugerir otras formas. ¿Ley de vida? Seguramente. Así se escribe la historia. Con el paso de las décadas veremos que solo un puñado de películas realizadas por aquellos muchachos son ahora defendibles y algunas de los directores relevados siguen funcionando.

Vuelvo al pie forzado del comienzo. Si no han visto la película de Linklater la recomiendo vivamente. Blanco y negro, pantalla cuadrada, una recreación del París de 1960 soberbia y un reparto impecable, en el que se consigue encontrar a actores casi clónicos de aquellos jóvenes Belmondo y Seberg, por no hablar de la actriz que interpreta a Agnès Varda —con su inefable peinado cazuela— o del señor mayor que encarna a Roberto Rosellini, de visita por aquellas fechas en París, venerado por aquellos iconoclastas chicos. ●

# Esperando el relevo

**Texto** Miguel García De Andrés

**Imagen** Sin título (Teresa Martínez Borde)



■ Cuánta desolación y pena causa pasear por barrios y cascos urbanos y ver cómo se apagan viejos comercios, tiendas, almacenes! Porque la gentrificación y su verbo gentrificar no se refieren únicamente al vaciamiento de vidas humanas, también lo es el viejo modelo de mercado que descansaba en un modesto propietario y sus descendientes. Mi padre se colocó como mancebo de una farmacia rural, aprendió los rudimentos de las boticas de la época peleándose con las fórmulas magistrales en un mundo sin apenas laboratorios ni grandes empresas farmacéuticas. En ese despacho rural adquirió su caligrafía clara y redonda, unas nociones de medidas de peso y de mezclas y química rudimentarias, que no lo abandonaron. Este habría sido su destino profesional si no se hubieran cruzado otras ofertas que lo empujaron a su destino definitivo: viajante de comercio. Estos negocios familiares que ahora van agonizando en los cascos viejos o en los ensanches urbanos suelen ser herencia de una herencia y exhiben o exhibían como sello de autenticidad la antigüedad en la fachada: desde 1795, desde 1824, desde 1930, desde 1948 etc.

De repente, tras un periodo en que la sepultura del negocio tradicional se ha convertido en un antro que acumula polvo, suciedad, sobres con recibos impagados, publicidad inútil, un anuncio recubre la cristalera opaca. Una firma, una franquicia, una corporación ajena al barrio abrirá las puertas tras una rehabilitación o reforma que dejará para el recuerdo cualquier vestigio mobiliario del pasado. Porque una mercería, un almacén de tejidos, una droguería poseía un conjunto armonioso y cromático, un universo de olores espeso y embriagante. ¿Cuál es el motivo más corriente de la agonía y muerte del comercio tradicional? Si hacemos la excepción de la hostelería, y en parte de la alimentación, se trata de la ausencia clamorosa de un relevo generacional. Hasta décadas recientes el oficio de dependiente se forjaba en una enseñanza práctica, como los noviazgos de época, largos y vigilados. El aprendiz se hallaba en contacto con un maestro, su abuelo, su padre, el tío del aprendiz y constituía en estricto sentido un aprendizaje escalonado, como el de los gremios medievales, para alcanzar el grado de maestro.

Sin embargo, la inmensa tragedia de esta agonía es la destrucción comercial del tejido humano más que la de los productos venales. Una dependienta experta era capaz de conocer a su clientela, mantener un trato cercano a lo familiar, localizar una mercancía, aunque la vendiera la competencia, a pesar de que el afán de lucro es el motor del mercado. Una tendera antigua acumulaba más saber profesional en un año que una cajera de supermercado a lo largo de toda su vida profesional.

En otros ámbitos también el relevo generacional se tiñe de ciertos factores, culturales y literarios. En un reciente artículo de fondo Antonio Muñoz Molina se quejaba de cómo a su generación literaria le costó situarse en el lugar que le correspondía. De los mayo-

res, no es ningún secreto citar a Paco Umbral, Javier Marías, Arturo Pérez-Reverte... Ilustra muy bien este contencioso el ninguneo de que fueron víctimas el articulista y novelista citado, y también Ignacio Martínez de Pisón o Luis Landero. Abrirse paso en cualquier terreno de la cultura es a fuerza de desalojar al instalado, un relevo anunciado y renovador. Los escritores del 98, a pesar de sus perfiles tan individuales, se rebelaron contra la prosa de las postrimerías del realismo y el naturalismo. Pero la historia de la literatura es obcecada, siempre ha habido una generación más joven, audaz, revolucionaria en sus formas y temas, frente a otra que se bate en retirada. El primer movimiento de ámbito y repercusión verdaderamente europeas, el Romanticismo, arroja los nombres de Wordsworth, Coleridge, Blake, que van a ser relevados por Lord Byron, Percy B. Shelley, John Keats, Mary Wollstonecraft Shelley que transforman la poesía hasta el punto de ser las raíces de la modernidad.

En cada relevo el mundo pierde y gana saber. *Todo progreso tiene consecuencias*, se ha repetido para ejemplificar las secuelas de los avances tecnológicos, científicos, políticos de nuestras sociedades. La generación romántica miraba hacia el futuro porque ansiaba la libertad y quería romper con las normas heredadas. Pero pisaron fuerte en los mitos, las leyendas, el legado antiguo. En nuestro tiempo de incertidumbres filósofos, politólogos, sociólogos apuestan por un mundo catastrófico, los horrores de las guerras y del hambre, los desastres naturales, el aplastamiento de los pueblos, el retroceso en los derechos humanos. Es cierto que oteando el panorama de lo que venimos en llamar *actualidad* hay que darles la razón. Sin embargo, catástrofes y horrores surgen de una multitud de factores que confluyen y estallan tras un tiempo de engrosamiento y descuido. ●

La revelación del relevo

---

# ***El Relevo* de Gabriel Celaya**

**Texto** José Tomás Martín



Sin título (Izaskun Arrieta)



**F**ue todo inmediato. Oír que nuestra próxima palabra sería «relevo» y llenarse mi cerebro de recuerdos juveniles: *El relevo* de Gabriel Celaya, aquella obra de teatro que Escelicer publicó en 1972 y que montamos hace muchos años.

Teatro del absurdo puro y duro. Fantasía y humor sin medida. Difícil a más no poder. Resulta entretenida al leerla, pero irrepresentable al trabajarla mentalmente.

Me tocó preparar el papel del Extraviado (una especie de diablo sobre patines), difícil ejercicio que estaba lleno de inconvenientes para su puesta en escena.

Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta, Premio de las Letras Españolas en 1986, fue un formidable y admiradísimo poeta que en su juventud quiso ser pintor. Al terminar sus estudios de Ingeniería sus familiares (de la burguesía vasca) le enviaron a estudiar a Madrid. En la Residencia de Estudiantes coincidió con lo más sobresaliente de la Generación del 27. Allí nace su auténtico amor por la poesía, que sería toda su vida, y su participación en los montajes teatrales, con García Lorca y todo el grupo de amantes de lo escénico, le llevó a escribir *El relevo*, que el autor tituló como *divertimento poético*.

La escena se desarrolla toda en un parque público, con un banco en primer término y un pedestal

sobre el que se colocaba el personaje de la estatua de don Máximo, como componentes de la escenografía.

Los personajes (singulares ellos): Estatua de don Máximo, el Extraviado, el Guarda del parque, la Colegiala, doña Escolástica, Simona la novia, Perico el novio y el Ángel.

Y un sinfín de frases extrañas:

«Te quiero porque dos y dos son cinco».

«Un día, un amigo mío tuvo un arrebató de sinceridad y, al saludarme, se quitó la máscara en lugar de quitarse el sombrero».

«¡Qué bien hablas, Máximo! Casi no se te entiende».

«El amor es una cosa muy seria. Debemos aburrirnos como Dios manda».

«Lástima que a las estatuas no nos esté permitido hacer gimnasia».

«El que a uno le crean feliz ayuda a serlo de verdad».

«Los hombres importantes solo hablamos por teléfono»

«Desde niño tuve vocación de estatua»

Todo ello me anima a invitarte a acercarte al texto. Es lo suficientemente corto y se lee con una sonrisa y cierta expectación por lo que venga detrás. ●

# El presidente que mandó una bomba a la virgen de guadalupe

**Texto** Javier Barreiro  
**Imágenes** Archivo Javier Barreiro



Presidente Obregón



Virgen de Guadalupe



El Cristo que se dobló para proteger a la Virgen

12 de diciembre: festividad de la Virgen de Guadalupe. Existen no pocas similitudes entre la Virgen del Pilar y ella. Si la primera se apareció al apóstol Santiago a orillas del Ebro, la mexicana lo hizo en 1531 al pastor Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Sus dos imágenes se convirtieron en emblema de fe, que pasó de una localidad a toda una nación. Las dos son morenas y las dos sufrieron un atentado: por vía de bomba venida del cielo en el caso de la Virgen del Pilar, y escondida en un ramo de flores en el de la imagen mexicana. Valga decir que el autor intelectual fue el presidente de la República.

En las celebraciones del día de su fiesta del año 1792, en presencia del arzobispo y del virrey, el fraile Servando Teresa de Mier (1765-1824), encargado de pronunciar el sermón inaugural, comenzó su homilía en la basílica con una aseveración de la que hoy casi nadie duda, pero que entonces significaba negar la advocación cristiana de la Virgen mexicana:

Guadalupe no está pintada en la tilma<sup>1</sup> de Juan Diego, sino en la capa de Santo Tomé (conocido por los indios como Quetzalcóatl) y apóstol de este reino. Mil setecientos cincuenta años antes del presente, la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe ya era muy célebre y adorada por los indios aztecas, que eran cristianos, en la cima plana de esta sierra del Tenayuca, donde le erigió templo y la colocó Santo Tomé ("América y sus hombres", México, Revista Norte, 1947, p. 49)

<sup>1</sup> Manta o capa utilizada por los indígenas de México desde la época precolombina.

Servando resultó un mexicano irreductible a quien la Inquisición y sus tentáculos hicieron pasar bastante mal, de mazmorra en ergástula y siempre escapando. No es esta la ocasión de narrar sus innumerables aventuras y su presencia en la Guerra de la Independencia, las Cortes de Cádiz, París, Londres, Italia, Filadelfia... siempre protagonizando hechos maravillosos y peregrinos. Hasta su momia tuvo avatares que la condujeron quién sabe dónde. Sí conviene recordar que, en sus jugosísimas memorias publicadas en 1818, habla de su paso por Aragón en términos que harían poner el grito en el cielo a aragoneses trascendentes, mantudos y horros de sentido del humor.

La historia del atentado contra la Virgen mexicana no es muy conocida en España, pero merece serlo. Escogemos aquí un olvidado episodio del México de las primeras décadas del siglo XX que, además de la Revolución, contemplaron la llamada Guerra Cristera (1926-1929), entre católicos y partidarios del Estado laico, a la que, por cierto, dedicó Sender su primer libro, *El problema religioso en México* (1928). La Constitución de 1917 contenía artículos restrictivos hacia la Iglesia (arts. 3, 5, 24, 27 y 130), y los católicos se opusieron a ella fuertemente hasta desatarse la guerra, en la que ambos bandos perpetraron grandes desmanes.

A las 10:30 de la mañana del 12 de noviembre de 1921 la Basílica de Guadalupe, ubicada en el citado cerro del Tepeyac, en la Ciudad de México, fue sacudida por una fuerte explosión que destruyó las gradas del



Basilica de Guadalupe en Ciudad de México

altar de la Virgen y derribó los candelabros, que saltaron retorcidos. El gran Cristo de hierro y bronce (34 kilos) que se encontraba delante de la imagen fue derribado y quedó doblado en el suelo. Todavía se le llama el Cristo del Atentado. Sin embargo, la imagen de la Virgen de Guadalupe no sufrió perjuicio alguno, tampoco el cristal que la protegía, lo que inmediatamente fue interpretado como un milagro que respaldaba así las creencias y posiciones de sus fieles. Tras este episodio, la costumbre de poner flores ante la imagen se prohibió, salvo para el Papa.

Todavía hoy la patrona de México ostenta gran relevancia en el imaginario colectivo del país, donde es una figura que trasciende barreras religiosas y culturales y conserva una fuerte devoción, principalmente entre la gente humilde.

En la confusión ocasionada tras el acto el ingeniero Luis Felipe Murguía Terroba decidió arramblar con el cuadro de la Virgen para esconderlo en un armario ropero con doble fondo que tenía en su casa, situada en la misma calle. El responsable material de la acción fue Luciano Pérez Carpio, que penetró en la basílica con un gran ramo de flores que escondía una bomba de dinamita y logró llegar ante el altar antes de intentar la huida. No pudo lograrlo: lo detuvo la multitud e intentó lincharlo, pero había guardias que consiguieron apartarlo y detenerlo. Junto a él se retuvo a un novillero, Margarito de la Rosa. Ambos eran miembros de la sección de Ferrocarriles de la capital.

En la fecha del atentado (1921) gobernaba México Álvaro Obregón, que ejerció la presidencia entre 1920 y 1924. Él no acometió medidas políticas directas contra la Iglesia, pero sí permitió acciones ajenas contra los católicos. Debido a esto, cuando los feligreses atra-

paron al autor material del atentado contra la Virgen, muchos periódicos y ciudadanos atribuyeron la autoría intelectual al presidente mexicano. Igualmente, numerosos historiadores consideraron el acto como un antecedente de la Guerra Cristera, ya bajo la presidencia de Plutarco Elías Calles.

Nada más producirse la explosión el presidente Obregón telefoneó al responsable municipal Edmundo González Aragón para dictarle este mensaje: «Dé usted garantías al preso que acaban de detener; yo mando por él».

Destinó a Luciano, ya conocido como el Dinamite-ro, a un batallón del ejército y, a las pocas semanas, fue dejado libre. Vivió hasta el 2 de enero de 1957, reconocido por algunos como héroe y odiado por los católicos, que constituían una amplia mayoría, lo que también sufrieron los seis hijos que tuvo con Josefina García, apodados «Los Chinampines».

Desde que llegó a la Ciudad de México en 1914 Álvaro Obregón había proclamado su intención de limpiar su caballo con el ayate <sup>2</sup> de la imagen de la Virgen de Guadalupe. Como quien a hierro mata, a hierro puede morir, el presidente que quiso obsequiar a su enemiga celestial con una bomba recibió una balacera recién reelegido presidente. Fue en el restaurante La Bombilla el 17 de julio de 1928, durante un banquete en su honor. Un cristero llamado José de León Toral se acercó a su mesa mientras aparentaba tomar apuntes, sacó su pistola y disparó varias veces casi a quemarropa. En la autopsia se encontraron balas de diferente calibre, por lo que parece que hubo algo más que un tirador solitario. ●

<sup>2</sup> Tela confeccionada con fibras de maguey, usada ya en época prehispánica.

Conversaciones en *Crisis*

---

# Fernando Morlanes

Fundador de Erial Ediciones y de *Crisis*.  
*Revista de crítica cultural*

**Texto** Juan Domínguez Lasierra





En el fútbol el pregonero, mi padre, mi madre y yo, un amigo y mi hermano



Fernando y Antonio

**M**e propongo entrevistar a Fernando Morlanes como colofón a esta serie de entrevistas que hemos realizado a lo largo de estos últimos años. De alguna manera es un epílogo lógico pues F. Morlanes no solo es el fundador y gestor impenitente de esta publicación, sino que ha conseguido convertirla en una de las mejores publicaciones literarias que hoy existen en Zaragoza y Aragón. Es un milagro, sí, creamos o no creamos en los milagros.

Y es que nuestro entrevistado era un joven (solo tenía 58 años) cuando cogió las riendas de esta sorprendente publicación y hoy, ahora, que ya no lo somos tanto sigue estando al frente de la misma como si el tiempo no hubiera pasado. Pero sí ha pasado claro está, y no en vano. F. Morlanes, en cualquier caso, es un tipo curioso. Un tipo que merece la pena conocer porque en su modestia es capaz de enseñarnos muchas cosas, sobre la literatura y sobre la vida. Porque, al fin y al cabo, la literatura es vida y la vida, de una u otra manera es literatura, es ficción.... La vida, sí, es un asombro, novelable o no, y este asombro es el que nos hace a todos seguir para adelante. Porque ¿qué sería de nuestra vida si no nos asombrase un poco cada día...? Pues sería de una monotonía insufrible.

No podemos olvidar, y no lo olvidamos, que F. Morlanes es una persona muy culta, aunque en su impenitente modestia, procure disimularlo. Su tesis de licenciatura, o tesina, mereció muchos elogios de quienes la han conocido. Y, desde luego, de los míos, que he tenido la oportunidad de leerla y disfrutarla. Se trata de una aproximación muy puntillosa a un grandísimo escritor español contemporáneo, aunque no excesivamente conocido por el gran público. Se trata, nada menos, que de Juan Eduardo Zúñiga.

Pero hablemos de quien nos importa ahora, F. Morlanes. Ya hemos hablado de su impenitente modestia, y es cierto, como yo mismo he tenido ocasión de comprobar en muchísimas ocasiones. Porque algo que tenemos que preguntarnos de inmediato es cómo una persona universitaria acaba siendo un empleado

de Correos. Y añado por mi parte que yo lo conocí precisamente en Correos, en el departamento que esta institución nacional tiene en el centro del Portillo zaragozano, al que yo visitaba con mucha frecuencia pues solía en aquel entonces recibir numerosos paquetes de libros que distintas editoriales me enviaban para ser reseñados en las páginas literarias de "Artes y Letras", el suplemento literario que entonces yo dirigía en mi periódico, el *Heraldo de Aragón*.

Fernando es una persona que se hace querer. Y no necesita esforzarse mucho para conseguir ser querido por todos los que a él se acercan. Es algo innato a su persona.

Pero estoy alargando excesivamente este proemio y debería ya pasar a otras cosas tal vez más interesantes. Porque lo que motiva fundamentalmente este escrito es precisamente F. Morlanes y a él quiero referirme como amigo y maestro, dos condiciones que nuestro entrevistado posee en abundancia, podríamos decir que, para dar y vender, aunque él no vende nada, todo lo regala, dada su generosidad.

Así que, sin más, paso a otras cosas.

Quisiéramos empezar por donde debe empezarse, por la infancia y la juventud de nuestro Morlanes. Empezar por sus padres, por sus abuelos, por su pueblo natal. Porque desconozco todo ese periodo inicial del niño Morlanes y creo que pocas personas lo conocen salvo sus allegados más próximos. Morlanes, lo acabamos de decir y me repito, es tan discreto que encarnaría bien al protagonista de la obra cumbre de nuestro Baltasar Gracián, el jesuita del que hasta no hace mucho se desconocía hasta donde había nacido, que no era Calatayud, sino un pueblito cercano llamado Belmonte, que ahora recibe justamente el nombre de Belmonte de Gracián.

Y doy otro salto porque quiero saber de la estancia de Gracián en su pueblito, las opiniones de quienes lo conocieron entonces. Pero nos alejamos de Morlanes y no queremos eso.



Fernando adolescente



En labores sindicales



Programa de Medea.  
Teatro Escuela (1972)



Foto para la orla de licenciatura en  
Filología Hispánica

Así que vamos a entrevistarlo.

—Háblame de tus abuelos, de tus padres, de tu hermano. Y de tus colegios, si es que has ido a más de uno. Creo que fuiste al instituto de San Pedro Arbués de Épila, si no estoy confundido, que puede ser. Después, ya en Zaragoza, a la academia Tuga y en quinto de Bachiller a la academia Cervantes. En el colegio ¿fuiste lo que se llama “un empollón” o un alumno medianejo...?

—Aunque entre junio y septiembre sacaba el curso entero, fui más bien medianejo. No estudiaba hasta las últimas semanas antes de los exámenes. Tal vez, sin saberlo, aplicaba aquella máxima de Saputo, en la que afirmaba que en la infancia había que jugar, que para estudiar y trabajar ya habría tiempo. Y así pasé la infancia y comencé la adolescencia en mi pueblo, Épila, jugando, corriendo las calles, siendo feliz.

A mis abuelos maternos apenas los conocí, eran agricultores; de los paternos conocí solo a mi abuelo Tomás que trabajó en las canteras y en la azucarera de Épila, allí se afilió en la UGT. Era un hombre serio y severo con su hijo y sus hijas, aunque a los nietos, sin salir de su seriedad, nos consentía todo.

Mi padre era cartero y, como se le llamaría ahora: “emprendedor”. Vendía detergentes, alcohol, café, aceite, alquilaba máquinas de juego a los bares, vendía seguros..., cualquier cosa le servía para imaginar un negocio que casi nunca le producía lo esperado. Había sido barbero antes que cartero y, por ende, practicante. Lo que le valió en la guerra para librarse de ir al frente.

Mi madre era una mujer sencilla, igual que mi padre, con escasa formación, pero preocupada por la realidad social y las noticias del cine y el teatro. Oía la radio, las radionovelas, las noticias y la música mientras realizaba las labores de la casa o tejía jerséis para nosotros. Tenía carácter y controlaba a sus dos hijos sin agobiarlos.

Mi hermano es mayor que yo. A los 15 años tuvo que comenzar a trabajar dejando el pueblo y la casa paterna. Hemos discutido mucho, pero siempre nos hemos querido y llevado bien. Heredó de mi padre el espíritu emprendedor y todavía sigue defendiendo propuestas

empresariales. Cuando se enteró de que yo estaba trabajando para la creación de una revista cultural, desde su asociación ARAGONEX, creó otra en la que nos invitó a participar, aunque no era la revista que nosotros queríamos.

—¿Tuviste claro desde el principio que querías dedicarte a la filología o pensaste en alguna otra profesión? ¿Tal vez pensaste ser cartero, como creo que eran tus ancestros, o simple oficinista? En suma, y esto es lo importante, ¿cuándo y cómo decidiste ser filólogo?

—Comencé a trabajar a los 14 años en una tienda de tejidos, después en una gestoría (en la que conocí a Juan Carretero, nuestro tesorero). Después, en la oficina de un taller. Más tarde en una industria de bombas de freno para coches. Luego vendía libros y desodorantes por las casas. Hasta que, por fin, a los 18 años entré en Correos como subalterno, y allí me jubilé.

En la infancia me encantaban las fábulas y los poemas que recitaba un amigo de mi padre que era pescadero en Salillas de Jalón. También, a una amiga de mi madre, le gustaban las fábulas y Rubén Darío. Me regaló un libro de fábulas y me recitaba las de “La zorra y las uvas”, “Margarita está linda la mar” y la “Sonatina”.

A los 13 o 14 años comencé a escribir poemas, con un aire romántico, que dedicaba, cómo no, a un amor platónico. En Gramática y Literatura siempre saque buenas notas, tal vez, tenía ya una inclinación por la filología, aunque no lo sabía. Hasta el año 2002, ya con 50 años, no me decidí a estudiar Filología Hispánica, y estuve a punto de hacer el doctorado (de hecho, solo me queda la tesis —¡casi nada! —) pero me metí en este asunto de la asociación Erial Ediciones y de la revista *Crisis* y no pude con todo.

—¿Qué figuras te han ayudado en tu decisión de ser filólogo?

—Mi amor por la lengua y la literatura, tal vez me lo contagió D. Ángel, un profesor del Colegio San Pedro Arbués de Épila, José Ramón Biescas, que me impartió clases particulares, se empeñó en que leyese a Bécquer y a Lorca. Mi inclinación por el teatro no sé de dónde me



Fotografía del disco ARAGÓN PARA TODOS (José Antonio Duce)

venía, pero el caso fue que comencé a escribir alguna obrilla, muy breve y muy mala (como es natural cuando se empieza) y quise ponerla en pie con mi cuadrilla, mis amigos de Torrero, que consiguieron que nos dejasen ensayar en un colegio de la calle Alicante. Como lo hacíamos muy mal y necesitábamos mejorar, aprovechamos un curso que nos impartieron miembros del Teatro Estable, a quienes, recién salidos de la cárcel y muy vigilados, les debió de venir bien juntarse en aquel colegio. Allí estuvieron todos los «Marianos»: Hormigón, Cariñena, Anós y Eduardo González y un buen número de estudiantes universitarios. Mi gusto por el teatro fue creciendo. Intenté montar con unos compañeros *Escuadra hacia la muerte* de Alfonso Sastre. Fue un auténtico fracaso, fuimos incapaces de ponerla en pie. No obstante, no me desanime, sobre todo, después de ver en el Teatro Principal, *Luces de Bohemia*, dirigida por José Tamayo y protagonizada por José María Rodero. Ya en Correos me encontré con José Tomás Martín (el Yeye, que iba siempre con una capa española, como Los Brincos), hablamos de la posibilidad de hacer teatro y en breve, consiguió que nos dejasen el salón de actos de Hermandades del Trabajo y, además, contactó con Pilar Delgado y Alfonso Zapater, y en un «plis plas», creamos el Teatro Escuela, que fue el germen del grupo de teatro La Taguara. Hicimos muchos recitales de poesía, lo que me obligó a leer a los poetas de la posguerra: Otero, Celaya, León Felipe... y, sobre todo, la poesía hispanoamericana del siglo XX y la poesía rusa, además de la Generación del 27 y, cómo no, de Machado.

Algo debió intervenir todo eso en mi decisión de estudiar Filología Hispánica.

Ya en la carrera, no puedo dejar de nombrar a algunos profesores. Los que tuvieron que ver con la creación de *Crisis*: Luis Beltrán y José Luis Rodríguez García. Los que colaboran o han colaborado con ella: Vicente Lagüéns (nuestro filólogo de cabecera), Alfredo Saldaña, María Ángeles Naval, José-Carlos Mainer, Aurora Egido, Dolores Albiac y otros muchos que, aunque no han colaborado con la revista, tengo en gran consideración. No los nombro para no dejarme ninguno.

—¿Por qué dejaste el teatro?

—Las circunstancias. Como tantas otras personas, pensé que tras la muerte de Franco era más urgente apoyar la lucha por los cambios políticos y sociales. Me afilié al MCA y refundé las CC.OO. en Correos, y ya no me daba el tiempo.

Es una pena. Aunque no me arrepiento, porque sigo creyendo que en aquel momento fue necesario, eche mucho en falta mi presencia encima de los escenarios. Aquellos montajes con La Taguara, desde los más humildes hasta los más costosos. Desde la primera obra con el Teatro Escuela: *El delantero centro murió al amanecer* de Agustín Cuzzani, la adaptación que hicimos de *Medea* de Eurípides. Y con la Taguara: el *Aragón para todos*, los montajes de *El relevo* de Gabriel Celaya, *El cartero del rey* de Rabindranath Tagore, *Resurrección y vida de Joaquín Costa* de Alfonso Zapater, *Tarde de circo* obra infantil de La Taguara, etc... ¡Ah! Y *Crónica del Compromiso* de Al-



Representación de RESURRECCIÓN Y VIDA DE JOAQUÍN COSTA (Gabriel Latorre)

fonso Zapater, que representábamos todos los años en el castillo de Caspe (castillo del Compromiso o castillo-palacio de Baylío). Tras varias representaciones de *Resurrección y vida de Joaquín Costa* el grupo La Taguara y yo separamos nuestros caminos. El grupo todavía continuó poniendo en escena nuevas obras durante algunos años más. Recuerdo, sobre todo *La revolución* de I. Chocrón, obra que Agustín Miguel y Tomás Martín interpretaron a la perfección.

Aunque mi abandono de la escena no fue total. Con el MCA hicimos varios montajes callejeros, siempre guiados por la actualidad política: algunas «aucas de ciego», un «buen» recibimiento al Papa Juan Pablo II, contribuciones a las campañas de «¡Bases fuera!», la cadena por la paz contra la base de Zaragoza, la jura de bandera de Felipe González con la OTAN (fuimos mencionados y señalados en el editorial de *Heraldo de Aragón*). También, años después (2002), estrene en el local de Liberación, Liberagoza, mi única obra algo decente: *La Vanguardia-da*. Obra que escribí, dirigí y puse una vez en escena, con notable éxito entre el público asistente (eran amigos). En la representación intervinieron 24 actores y actrices.

El teatro, desde el abandono de La Taguara, siempre fue una asignatura pendiente.

—Vuelvo a dar otro salto, la decisión de crear *Crisis*. Creo que algo tuvo que ver tu hermano radicado en Madrid y promotor de publicaciones como *Expresión Cultural*, revista miscelánea en la que colaboraron en sus únicos números varios miembros de *Crisis*.

—Efectivamente, mi hermano Antonio se enteró, como es lógico, de que quería hacer una revista y como él preside una asociación que reúne a diversos empresarios aragoneses en Madrid (ARAGONEX), que ya editaba una revista sobre motor, pensó que podía editar también la de Erial Ediciones, pero no llegamos a un acuerdo sobre los contenidos de esta y solo nos comprometimos a encargarnos de una sección de «pensamiento» en la edición cultural de la suya.

Sobre cómo nació *Crisis*, qué es, qué representa, etc. ya lo contamos todo en el número 21 cuando celebramos los «10 años en y con *Crisis*» (todavía puede comprarse en nuestra tienda web: <https://erialediciones.com/producto/crisis21/>). Además, tú estabas allí y a ti debemos el nombre de nuestra revista. *Crisis* bautizaste a la creación de este proyecto.

Falta decir que yo asumí la dirección de *Crisis* sin tener idea del trabajo que conllevaba esta actividad, porque tú no quisiste tomar las riendas. Aunque muchas veces me he visto sobrepasado, creo que he logrado sacar adelante el proyecto con la inestimable ayuda de las expertas gentes y amigos que me han acompañado durante estos 14 años en los que hemos editado 29 números.

—Han surgido rumores sobre la desaparición de *Crisis*, que espero y deseo que no sean ciertos, o solo rumores. En cualquier caso, tú seguirías llevando las riendas de la editorial para la publicación de libros, o sea que desapareces un poquito y vuelves a aparecer.



Fernando Morlanes (Fotografía Víctor Herraiz)



**Una revista tan fundamental como *Crisis* no puede desaparecer, así como así. Sería una grave pérdida para la cultura zaragozana y aragonesa.**

— Cierto. Su desaparición sería una gran pérdida. Pero, si bien hay personas que apoyan continua o puntualmente (Pedro Luis Blasco, M. Carmen Gascón Baquero, Sergio Abraín, Teresa Abril, Mariano Anós, Izaskun Arrieta, Cristina Beltrán, Luis Beltrán, Paula Bernad, Nuria Rabadán, Fátima Anllo, Lucía Calavia Tutor, Guisela Cruces, Charo Ferré, José Ignacio Gambón, Fernando Gracia, Vicente Lagüéns, María José Moreno, Violeta Orte, Alfredo Saldaña, Mario Sasot Escuer, Carlos Tundidor, Pablo Trullen, Fernando Vallejo, Esteban Villarrocha, Antonio Villas Hernández, Crisitina Yáñez), tras la muerte de Víctor Herraiz, el hecho de que Juan Carretero se haya ido a vivir al pueblo y que Tomás Martín Remón desee ceder la responsabilidad de la distribución, queda un equipo muy reducido en cuanto a sostener el peso de la gestión: Eugenio Mateo, Pilar Catalán y tú, que te encargas de un par de secciones.

Para seguir adelante, necesitábamos compromisos fuertes con las responsabilidades directas de gestión, comunicación y edición. Estamos trabajando, atrayendo a gente nueva capaz de hacerse cargo de esta asociación. Nos gustaría mucho que continuase durante muchos años siendo, tanto la asociación como la revista, independientes, teniendo como objetivo la práctica del pensamiento crítico y siendo un lugar de encuentro cultural

(hasta ahora han colaborado cerca de 900 personas). Aunque todo puede cambiar, porque hay que recordar el dicho: «Renovarse o morir».

En lo referente a mi persona, me sucede como a la mayoría de los miembros fundacionales que se encargan de la gestión, estoy cansado y ya no puedo llevar ninguna rienda. Eso sí, si así lo valora el nuevo equipo, continuaré asistiendo a las reuniones, colaborando con artículos y dando los consejos que me soliciten.

Ante esta circunstancia, este paso decisivo de dejar el timón de lo que ha sido este mundo, que nació de una ilusión hace 16 años, no puedo olvidar lo gratificante que ha sido para mí haber conseguido muchos de los objetivos que me propuse en un principio. Han sido ediciones de 25 libros; de 29 revistas *Crisis* y con ellas artículos interesantes; apertura de la cultura a la sociedad; ofrecer la oportunidad de opinar; estimular en los jóvenes el interés por su desarrollo social y crítico en la sociedad; aglutinar a intelectuales, escritores e interesados por el mundo de la cultura... en los coloquios en mesas redondas, consiguiendo con ello colocar en el centro de los debates aspectos de nuestra sociedad que requerían ser puestos de relieve... En fin, aunque siempre queda algo por hacer, me queda la satisfacción de sentir que ha sido un trabajo muy valioso.

**Y creo que ya está dicho todo lo fundamental. Así que damos por finalizada esta entrevista tan especial y singular, que cierra un largo periplo de actividades culturales y artísticas —Vale. ●**

La Cultura en *Crisis*

---

**Texto** Fernando Morlanes

**Imagen** ¿Big-patrimonio? (Óscar Baiges)

# Algunas ideas sobre la cultura ¿Toda la cultura es Cultura?



**A** menudo me detengo a pensar ¿hasta dónde nos llevará esta moda de convertir todo en cultura? Y puede parecer que me decante por la defensa de aquella otra moda elitista que entendía como cultura solo la que se escribe con mayúsculas. Y no es así. No. Aunque creo que ambas tienen algo de responsabilidad en esta crisis que llamamos cultural, porque, aunque parece correcto, defender el derecho al entretenimiento, a la diversión (considerando que el entretenimiento y la diversión pueden darse en todos los ámbitos), creer que cualquier actividad es fundamental en nuestras vidas, que torear un toro contribuye tanto a nuestra formación como escribir una novela, un poema, pintar un cuadro, asistir al teatro, leer... No me parece muy cultural tirar una cabra desde un campanario. ●

### Preguntas y notas sobre la contracultura

Pilar Catalán

—¿Qué se entiende por contracultura? ¿Qué no es contracultura? Cambio clave. Posibles propuestas: Qué cuestiona, qué rechaza, qué propone, de qué depende, qué la define...

—La contracultura en arte ¿cómo se desarrolla?, ¿qué le influye? ¿Qué tipo de contracultura artística existe hoy?

—La contracultura tecnológica. Nuevas formas de arte y cultura tecnológica

—Contracultura, técnica, material, temporal  
Desarrollo y conclusiones.

### Mirar «lo que es»

Laura Tajada

Si hablamos de cultura, conviene recordar que el observador es lo mismo que lo observado. Por tanto, la cultura soy yo. Al considerar que hay división entre el observador y la imagen, el pensador y el pensamiento, hay conflicto.

Y se dice Cultura, con mayúscula, generando un condicionamiento que trata de reprimir, de controlar. Cuando la mente alimenta el prejuicio, está en movimiento.

Pero cuando la mente comprende que el observador es lo observado, este movimiento de la mente, del condicionamiento, llega a su fin. Cuando eso sucede, la mente *ve*, tiene la energía necesaria para mirar «lo que es».

### Alerta patrimonial y muerte cultural

Guisela Cruces

Que Zaragoza ha sido una ciudad que ha maltratado y destruido impunemente su patrimonio arquitectónico es una realidad, tristemente, irrefutable. Poco queda de aquella “Zaragoza la Harta” del siglo XVI, menos aún de la elegante Zaragoza decimonónica de los hotelitos y villas del Paseo Sagasta, de aquella ciudad que albergó y destruyó la Torrenueva, dejó perder la Universidad y olvidó el teatro Fleta. Pero esta devastación no cesa: como sucumbiendo a un tornado van cayendo Averly, el Convento de Jerusalén, el colegio Jesús y María y sufren amenaza de muerte el edificio de Correos de la avenida Clavé o fincas en el casco histórico; mientras otras se convierten en un falso elemento de atrezo con fachadas que engañan en un trampantojo sin vida, entregados al turismo de masas y a la especulación económica.

### Pensar y crear opinión

Charo Ferré

La Cultura, el legado de arte y pensamiento, atraviesa una crisis de identidad. De ser perdurable pasa a «cultura» de simple flujo de experiencias. Consigue unificar, globalizar estilos, géneros e ideas, y, con ello, pone en riesgo el pensamiento crítico. Somete el gusto a un filtro previo y crea resonancias estéticas, que limitan el interés por lo inesperado y lo diferente, pues prioriza lo previsible sobre lo transformador. La verdadera Cultura, la que muestra la huella del alma humana, se apoya, en cambio, en lo no predictivo, en lo emocional, en aquello que exige pensar y crear opinión. El auténtico creador, para preservarla, deberá reivindicar en su obra —más que nunca—, la intuición, el sentimiento, la vivencia, lo diferente, lo extraño, lo contradictorio, incluso lo imperfecto, que —quizás con el tiempo— bien pudiera llegar a ser un hito artístico.

## Cultura y diversidad

Mario Sasot

Para mí el concepto de Cultura y el hecho cultural van indisolublemente unidos al de Diversidad. ¿Qué sería del alma del mundo y de las personas si todos habláramos una misma lengua, todos escribiéramos el mismo libro o con el mismo estilo literario, si todos pintáramos «a lo Goya» usando un único color u oyendo y creando, en música, un único sonsonete monocorde?

Exagerando, ésta es una tendencia muy común en las sociedades establecidas sobre marcos culturales e ideológicos muy asentados, donde determinadas creaciones culturales y artísticas están férreamente vinculadas a una identidad (la jota-espectáculo en Aragón y Aragón TV, y nuestras lenguas no oficiales donde son ignoradas para que lo principal parezca lo único). ¡Viva la creatividad individual, la de las minorías y las almas libres!

## ¿Hasta dónde la cultura es tan culta como parece?

Eugenio Mateo

Se usa tanto el vocablo que pareciera que lo cultural abarca todo el conjunto de actividades humanas y es verdad que el comportamiento social y las normas que lo rigen así lo proclaman. Ser como somos forma parte de la actitud cultural que las distintas sociedades aplican en sus costumbres, leyes o creencias; incluso los efectos perniciosos de la conducta humana están imbuidos de consecuencias culturales. Todo es cultura. No hay duda, pues, de que su influencia va más allá de la simple actividad «cultureta» cuando se quiere limitar su desarrollo a lo concerniente con las artes. Practicar cualquier forma de tarea artística no da derecho a tildar de intelectual a quien la ejerce. Solamente la pertenencia a un colectivo y la práctica de sus hábitos es la consecuencia auténtica del fundamento de la Cultura.

## Cultura

Cristina Beltrán

Para mí NO existe la alta y baja cultura, pero sí me raya bastante lo que algunas personas entienden por cultura. La cultura en su más amplia acepción no es solamente la que nos viene dada por y desde la academia, ya que se han olvidado de algunas disciplinas e importantes personas como así hemos podido comprobar a lo largo de nuestra amplia historia.

Existen círculos de «culturetas» denostados por algunos sectores que son el motor real que mueve la cultura de masas y a pequeños círculos y elevan, poco a poco, a cambios en las modas, formar parte de museos o lograr ser *bestseller*. El nacimiento de nuevas creaciones y creadoras están arrojadas en estos pequeños actos llenos de creatividad siendo muy dinámicos y los que realmente llegan al público. La cultura es imprescindible en mi vida. ¿Qué sería de nosotras sin la cultura?

## Mas cultura menos ocio

Esteban Villarrocha

La cultura es la conciencia vigilante del pueblo, afirma Juan de Mairena personaje apócrifo creado por Antonio Machado, que en sus reflexiones aborda la educación, la filosofía y la pedagogía como alimento necesario para el desarrollo del pensamiento crítico de los ciudadanos. Mairena es una especie de Sócrates patrio, un personaje de marcado talante liberal y lúcida ironía imprescindible para repensar este mundo enloquecido y convulso que vivimos. La cultura no se consume se disfruta, esa es la diferencia entre cultura y entretenimiento, gozar de la cultura frente a ser parte del tiempo de ocio. Dejar de consumir para disfrutar.

# Notas sobre la crisis de la alta educación

Estas notas son un extracto del discurso del autor en la presentación del número 103 de la revista Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, dedicado a Luis Beltrán Almería, por sus amigos y discípulos, que tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza el pasado 20 de febrero

**Texto** Luis Beltrán Almería

**Imagen** En el pedestal (Julia Dorado)

«Un profesional no es muy diferente a un caballo de carreras que ha llevado anteojeras durante tanto tiempo que ya no nota su presencia».

«Uno es maestro en su oficio a costa de convertirse también en su víctima».  
— John Guillory. *Professing Criticism*

**E**l mundo moderno o, si se quiere, la cultura occidental es un universo abierto gestionado por instituciones cerradas y regulado por las leyes del mercado. La aspiración a la igualdad y a la libertad se ve entorpecida por las normas burocráticas y la resistencia de las instituciones. No es asunto que tenga una solución fácil. Los extremismos populistas explotan para su provecho esa contradicción. Las instituciones cerradas sufren una fuerte erosión. Es el caso de la alta educación —pero también de la justicia, de la política, de la administración—. La universidad ha sido la institución que asumió la función de educar a los que tenían que guiar la sociedad abierta. Hoy sufre el acoso del sector privado, porque está dejando de cumplir su tarea. Ahora el talento ve otros destinos más allá de la universidad. A esto se añade que la institución sufre las leyes del mercado y que las humanidades no aportan dinero. Y lo que no da dinero es visto como algo superfluo. Por eso las humanidades están siendo eliminadas o aminoradas en las universidades más competitivas. Me refiero a universidades orientales y también a algunas occidentales. Hoy lo que no da dinero está condenado a desaparecer. Desde hace décadas los profesores de la anglosfera se vienen lamentando de la pérdida de peso de estos estudios: pérdida de estudiantes y pérdida de puestos de trabajo. Los salarios del profesorado de las humanidades en la anglosfera son los más bajos del mercado académico. Estas disciplinas no pueden competir con las ciencias experimentales ni con los estudios económicos. Pero no es solo cuestión de economía. Es también un problema ideológico. El desinterés del poder y la desorientación de los responsables son más que la causa los síntomas de la crisis de la alta

educación. Pero al mismo tiempo sucede que nuevos canales para la transmisión del conocimiento —abiertos gracias a la tecnología— vienen a dar salidas parciales a esta situación.

La fragmentación de las humanidades ha hecho que estas pierdan el norte; dejan de ser la guía para orientar a las sociedades para convertirse en cosas de expertos que interesan a poca gente. En tiempos de la IA ¿qué sentido tiene el estudio de la literatura como erudición? Las disciplinas humanísticas se conforman hoy con sobrevivir. La erudición sirvió a un reto necesario en la primera etapa de la Modernidad: el de sustentar la identidad nacional sobre el tesoro inmaterial (la literatura) y el material (los monumentos y el arte). Hoy ese objetivo se ha quedado obsoleto. El reto no es legitimar el estado nacional. Ni siquiera el estado internacional —como la Unión Europea—, sino la unificación de la humanidad. Puede decirse con una fórmula ya clásica: hacer que sean un diálogo los que deben ser un diálogo. Esto significa superar las fronteras que han venido fragmentando a la humanidad en las etapas premodernas, las etapas de la desigualdad. Esas fronteras son idiomáticas, religiosas, ideológicas, políticas, de clase, de género ... El reto es construir un mundo sin fronteras, porque las fronteras impiden el aprovechamiento del talento y de las potencialidades de grandes sectores. Pongo un ejemplo claro: las mujeres. Antes de la era moderna, estaban recluidas en el hogar. Solo en casos excepcionales conseguían aportar su talento al crecimiento de la conciencia de la humanidad. Lo mismo puede decirse de las etnias o de las clases sociales subordinadas. Hoy esos talentos y recursos humanos son imprescindibles para la gran

tarea que es la supervivencia de la humanidad sapiens. Y para esa tarea tenemos un capital imprescindible en el campo literario. Suele repetirse una cita de Dostoievski que viene a cuento de esto. Dice Dostoievski en *El idiota*: «si alguien preguntara a la humanidad qué ha aprendido de su experiencia podría responder con El Quijote». Se puede reformular esta sentencia: en la literatura y en las artes está la memoria de la humanidad, una memoria activa: la de las vías de superación para sobrevivir.

Y me voy a permitir contar una anécdota. Hace unos días viajaba en un taxi. Iba ensimismado al velatorio de mi querido y entrañable amigo José Luis Calvo Carilla. Me sacó del

ensimismamiento el sonido de la radio del taxista. No era la habitual soflama ultra, tan frecuente en ese mundo del taxi. Ni siquiera era cháchara futbolera. Se estaba entrevistado a una escritora. Era ya el momento final y al periodista se le ocurrió preguntar para qué sirve la literatura. La escritora respondió con un discurso convencional: hay que contar historias y necesitamos oír historias.

Este argumento es la justificación del entretenimiento. El entretenimiento es necesario, ciertamente. Pero es solo la piel de la que se reviste la literatura. Si en vez de contemplarla a escala individual —por qué leo o, incluso, por qué escribo— la contemplamos a escala histórica o, mejor, gran evolutiva, esto es, oratura y literatura, nos enfrentaremos a lo que los románticos llamaron la gran travesía del espíritu, la clave del éxito de la humanidad sapiens, frente a otras humanidades que perecieron —los neandertales, los denisovas...—. Los estudios literarios tienen algo importante que decir porque ni el arte es capaz de expresar con mayor transparencia el largo camino que ha recorrido la imaginación para preservar la vida humana. Y hoy son muchos los peligros que acechan a la vida humana. Y grandes sus retos.

### Presentismo y transcendencia

No es esta perspectiva la que gobierna hoy la cultura. La dirección actual —y lleva más de un siglo— es el presentismo: todo se valora por la agenda actual, la de lo que está de actualidad, lo que valora el mercado, las leyes



del mundo de los vivos. Es como si el mundo hubiera nacido ayer. El pasado solo interesa como erudición, como pasatiempo o, en el mejor de los casos, en la medida que sigue activo en el presente. La forma más radical del presentismo es el movimiento *woke*, que domina la anglosfera y que se arroga la vitola de progresismo. Vivimos inmersos en una sociedad global —imperial—. Y esta sociedad, precisamente porque se rige por los principios del monetarismo y del mercado, desprecia las ideas y se condena a la confusión.

Desde hace algo más de dos siglos existe una corriente de pensamiento que intenta una alternativa, de momento sin éxito. Surgió con el romanticismo ale-

mán, el de Schiller, Schlegel, Novalis y Schelling. Y vino de la mano de la reflexión sobre la novela y la estética. No es casual. Se les llamó románticos porque en alemán novela es *Roman*. Distingue esta línea de pensamiento del trabajo profesional —un trabajo necesario— que no se conforma con acumular saber. Busca una dimensión transcendente. Es la dimensión del gran tiempo, de ver la cultura como la expresión de la travesía del espíritu de la humanidad. En esa travesía cada paso, cada evento, cobra sentido como momento del gran tiempo. Muy pocos han seguido esta senda. En el conjunto de las humanidades sí puedo señalar algunos nombres. Me refiero a Norbert Elias o Edgar Morin y, en España, a Nicolás Ramiro y Jesús Mosterín. Ellos han sido conscientes de la profunda crisis del pensamiento contemporáneo —incluida la filosofía, que ha abandonado el papel que tuvo para los románticos, el de guiar a las humanidades—. Son pensadores que vienen proponiendo un giro radical de las humanidades: la visión de la cultura en su gran evolución temporal. Y la comprensión de la cultura a partir de las leyes que han gobernado y gobiernan la vida, la naturaleza. Y han señalado las tareas a las que nos debemos entregar los que nos dedicamos a las humanidades: profundizar en la libertad y la igualdad, los principios del individualismo, para comprender el lugar de la humanidad en el universo y hacer un diálogo de los que deben vivir en un diálogo, los individuos y, sobre todo, las generaciones. ●

# ¿Cultura? ¿Qué cultura?

**Texto** Fernando Morlanes

**Imagen** Esto no es una pipa (René Magritte)



**R**esulta complicado hablar de cultura en general, porque en la actualidad o todo es cultura o solo lo es la que se escribe con mayúsculas, «Cultura», que entiendo que se refiere a la que define la segunda acepción de la RAE: «Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico». La primera acepción es «cultivo». Para obtener un «cultivo», una «cosecha», hay que sembrar (crear), aguardar a que se produzca el crecimiento (la obra, el impulso al análisis y la crítica), cosechar y ofrecer el producto a sus consumidores.

¿De qué Cultura, con tal nombre, deberían ocuparse nuestras instituciones y las iniciativas empresariales y civiles? En primer lugar, para ocuparse de algo, deberían distinguir muy bien entre lo que

las personas somos capaces de imaginar y crear, lo que creemos que es real, lo que nos compete... y distinguirlo de lo que nos entretiene.

También, las instituciones y empresas públicas deberían dejar de emular a la empresa privada. Esto es, no pueden confeccionar su programación cultural pensando en lo que va a complacer a la mayoría, porque las mayorías y las minorías contribuyen con los mismos impuestos, según la ley, a su mantenimiento. No pueden, pues actuar con mentalidad empresarial. Pondré un ejemplo: El Ayuntamiento de Zaragoza y Zaragoza Cultural organizan las actividades y ayudas culturales en nuestra ciudad con mentalidad neoliberal, porque se gastan una buena porción (si dejamos de contar las fiestas del Pilar) del presupuesto de Cultura, en la ilu-

minación de edificios con luces de colores diseñadas con efectos digitales (algoritmos), queriendo hacer pasar por arte lo que es mera iluminación (aunque parezca una creación continua, porque no se repiten los efectos). La luz es arte cuando forma parte de una creación: teatro, cine..., no cuando ilumina una obra de arte. Querer hacer a la luminotecnia protagonista de “Las meninas” de Velázquez, seguramente, desvirtuará la obra (lo mismo ocurre con los edificios). Pero nuestro consistorio afirma que eso no solo es Cultura, sino que es Arte y que entretiene (pan y circo). Entretener según la RAE, en sus dos primeras acepciones, tiene poco que ver con su definición de Cultura. «Entretener»:

Distraer a alguien impidiéndole hacer algo.

Hacer menos molesto y más llevadero algo.

Bueno, lo que decíamos, ahí se gastan buena parte del dinero que dedican a la «Cultura», mientras anuncian 500000 € de Ayudas económicas para el sector cultural, todos los años les sobra dinero y se quedan ayudas sin conceder. Esto es, dejan de ayudar, de hacer posible la realización de proyectos de pequeñas asociaciones y pequeñas empresas, porque miden su incidencia de forma subjetiva y neoliberal: «Es que, apenas inciden en el mercado», «no llegan a mucho público», ¿qué clase de ayuda cultural es la que proporcionan? Desde luego, no se esfuerzan en apoyar la producción cultural más creativa, la que produce «Cultura» (con mayúsculas) a través del Arte. ¿Y qué es Arte? Volvemos a consultar el diccionario de la RAE:

Capacidad, habilidad para hacer algo.

Actividad consistente en crear obras que, mediante recursos principalmente plásticos, visuales, sonoros o literarios, produzcan estimulación estética o intelectual.

En esta ocasión, el diccionario de la RAE continúa sin aclarar demasiado el tema, así que tomamos como Cultura con Mayúsculas aquello que pueda definirse como arte, lo que provoque una estimulación (proyección o crecimiento) estética (emocional) o intelectual, sin olvidar que debe ser creado.

Mostremos como se preocupan nuestras instituciones por esa Cultura con mayúsculas. Pongamos como ejemplo la programación de Aragón Televisión. Recorramos, pues, la presencia de las siete artes en la parrilla de programación de este medio de información público. Allí encontramos ampliamente representada la Jota y, salvo brevísimas noticias sueltas, desperdigadas por los noticieros, nada más sobre Cultura (mucho menos, sobre Cultura creada por artistas poco o nada conocidos, pequeñas asociaciones y pequeñas empresas). Hasta ha desaparecido el espacio que en «Buenos días Aragón» dedicaban los viernes íntegramente a la actualidad cultural de nuestra tierra, Eso sí, podrán decir que producen *streaming* sobre muchas actividades en Aragón Cultura, casi ninguna sobre las mencionadas pequeñas asociacio-

nes y empresas. Además, mucho me temo, que con la participación de Vox en el Gobierno de la DGA, se reduzca más todavía la presencia de la Cultura con mayúsculas, aumentando, eso sí, la presencia «joterril» y apareciendo extensos espacios sobre los toros, televisando la Feria de San Isidro (¿a cuál de las siete artes pertenecen los toros? ¿a que tradición aragonesa pertenece la Feria de San Isidro?).

Los tiempos y las ciencias «avanzan, que es una barbaridad», si decíamos al principio de este artículo que «todo es cultura», ¿cómo no vamos a considerar como tal todo lo que produzca la IA y otros avances venideros? La IA es capaz de pintar, de realizar audiovisuales, de componer música, de hacer literatura, de planificar la construcción de edificios, de esculpir con definiciones e impresiones tridimensionales, sustituir a actores y bailarines por robots e imágenes virtuales, etc., etc. ¿Quién tendrá derecho a firmar la autoría de esas obras? Alguien le pide al *Chat GPT* que redacte un texto específico, con unas ideas y objetivos concretos, con un número concreto de caracteres..., y la IA produce un texto perfectamente redactado y conforme con nuestras ideas y opiniones. ¿Quién debe firmar ese texto? ¿Es nuestra la sintaxis, la lexicografía, la expresión concreta de cada frase? ¿Tiene emociones ese texto? ¿Y si las tiene, son nuestras emociones, nuestras vivencias?

Las mismas preguntas, adaptadas, podríamos hacernos con el resto de las artes.

Mirad, nuestra revista se ilustra con imágenes cedidas por reconocidos artistas de nuestra tierra. Tenemos que acumular las imágenes en carpetas y buscar con cada artículo la que mejor congenie con su contenido. El trabajo es importante y nos lleva mucho tiempo. Pero si le pedimos a la IA que produzca una imagen en un estilo concreto que represente ese texto (copiar y pegar íntegro el texto), en menos de un minuto tendremos propuestas asumibles. ¿Y qué será de la presencia de artistas plásticos y creadores de fotografía en nuestra revista..., pues que desaparecerán (lo mismo ocurrirá con el resto de las artes).

Si os habéis fijado, cuando hablo de la IA, no hablo de creación, porque, según la RAE se crea cuando se produce algo nuevo o de la nada. Lo cual no concuerda con la producción de la IA, porque realiza la misma aplicando fórmulas (acertadas o no) sobre los contenidos de sus bases de datos. Nada nuevo ni de la nada.

Pero, los textos y las imágenes así producidos ¿Qué clase de cultura serán? ¿Con mayúscula, con minúscula, de una clase intermedia...? Tal vez no representen a la humanidad y, entonces, no podamos saber qué clase de cultura es.

Por eso nos hemos preguntado: ¿cultura? ¿qué cultura? ●

# Por un debate sobre cultura

## ¿Se acaba el impulso de la utopía?

Tengo preguntas. Otra cosa sería tener respuestas

**Texto** Esteban Villarrocha  
**Imagen** Lugar Havitado <sup>(sic)</sup> (Loren Ros)

**D**urante el ejercicio de mi labor como profesional de la cultura he constatado que cualquiera tiene opinión sobre la cultura, todo el mundo tiene una teoría, una idea política y una posición sobre el tema; pero pocos de estos ciudadanos se han parado a reflexionar sobre la calidad, las bases, las reglas y las premisas de las que nos dotamos para el buen desarrollo de un debate público, porque no olvidamos la pregunta inicial: ¿qué pretendemos y qué buscamos al abrir un debate sobre cultura?

Los debates sobre cultura me atrevo a decir por mi experiencia suelen ser poco prácticos, tanto para la profesión, como para lo académico y por supuesto para las gentes del común. Las más de las veces se convierte en un debate con constantes quejas y pocas luces y certezas. Se olvida que la cultura no somos nosotros, sino que es aquello que la sociedad hace, produce y reconoce como tal. ¿qué es cultura?

El debate sobre cultura suele ser un debate pretencioso y arrogante lleno de lugares comunes, para participar en el debate algunos quieren apropiarse en exclusiva de la representación de la cultura, me parece una osadía desproporcionada que alguien quiera representar la cultura, a lo sumo, y como algo excepcional, se puede considerar que algunos representan al sector de las llamadas Industrias Culturales que es parte del tejido económico con cierta notoriedad en el devenir cultural, pero ni mucho menos el único. En realidad, todos somos parte de la cultura y podemos y debemos participar en el debate. En el debate que pretendemos realizar una vez más, el sector estaría representado a través de las instituciones que tienen la obligación de mantener, alentar y financiar la actividad cultural, junto con los ciudadanos y ciudadanas que profesionalmente

y de forma organizada y representativa viven de la cultura, son los llamados a participar como representantes del sector cultural en el debate. Reitero con desasosiego que se ha acabado el impulso de la utopía: cuando la cultura era una reivindicación presente en el discurso político de las ideologías progresistas. La supuesta superioridad moral de la izquierda.

Actualmente el termino *cultura* está manoseado y casi siempre está muy mal utilizado, llamando cultura las más de las veces al entretenimiento, aunque como decía Federico García Lorca: *El arte, cuando es bueno, es siempre entretenimiento*. Por esto solicito constantemente que no utilicemos la palabra *Cultura* para camuflar carencias y justificar necesidades en ocasiones legítimas, pero no sagradas. La cultura no son fuegos artificiales. La cultura, no es dogma sino experiencia compartida y no solo es entretenimiento sino lugar de compromiso ético y búsqueda y expresión de la realidad humana.

Decía Oscar Wilde que la única ventaja de jugar con fuego es que uno aprende a quemarse. Nada más acertado para definir la actividad cultural a lo largo de la historia; jugar con fuego parece ser el devenir constante de la cultura, al final algunos aprenden a quemarse y trascienden la poética y el canon establecido, hacen arte que trasciende y pervive en el tiempo.

Soy consciente que en estos últimos años hemos asistido a la de debilitación de la obra artística para convertirla en un producto de mercado que se compra y se vende, pero no se disfruta. Asistimos al triunfo de lo mercantil sobre lo cultural. Hemos caído en la absurda creencia de que las Industrias Culturales convertían a los creadores en emprendedores, empresarios en vez de artistas, la cultura se convierte en producto para consumir en el tiempo de ocio.



La cultura se convierte así en puro entretenimiento y adquiere relevancia en cuanto genera impacto económico, la cultura deja de ser una inversión en futuro y pasa a ser un gasto que genera plusvalía y grandes beneficios económicos. Este cambio de paradigma en la actividad cultural crea un enorme malestar y desasosiego entre los verdaderos creadores que aman el oficio y disfrutan creando, interpretando o haciendo posible el hecho artístico. La cultura se convierte en una actividad que hace bellos envoltorios, incluso espectaculares envases, para ocultar contenidos nada importantes. Constató, vehementemente, que toda expresión artística ha dejado de tener en su forma una traslación de su fondo.

La cultura es una y la economía es otra, unir ambos conceptos cultura y economía es una perversión intelectual que ha creado el discurso de los gobiernos liberales que desde principios de los años ochenta del siglo pasado, pasaron a considerar la cultura como un recurso económico y no como un derecho. Se inventó y puso de moda el término de Industrias creativas, eran tiempos que pretendían el fin de la historia y auguraban el triunfo de las políticas liberales. Las gentes de la cultura dejaban las utopías y olvidaban su papel como intelectual en la sociedad, como pensadores y artistas para convertirse en empresarios del ocio, dejando a un lado la agitación cultural, la militancia y el compromiso artístico para ser productores de mercancías de consumo rápido. Convertimos las agencias de gestión de derechos de autor en emporios especulativos con un feroz afán recaudatorio que en nada beneficiaba a los creadores. Se mercantilizó la cultura y el arte. ¿Se ha acabado el impulso de la utopía cultural?

Estas reflexiones para abrir un debate me reafirman en mi posición de que hay que politizar el debate, hay un sesgo ideológico en el debate sobre cultura, no podemos caer en la trampa de llevar el debate sobre cultura a un tema sobre impuestos y mecenazgos, a la necesaria captación de públicos, o planes estratégicos y sectoriales que impliquen auto explotación, etc.

Otro debate interesante igualmente, pero distinto cuando se plantea la cultura como algo del procomún. Como dice Jarow Rowan: si no se termina de tener claro para qué sirve la cultura, es difícil plantear marcos, programas o instituciones que puedan fomentarla y apoyarla. ¿Para qué sirve la cultura?

Abrazo las ideas del manifiesto de Nuccio Ordine con el perturbador título: *La utilidad de lo inútil*. Su necesaria lectura pone en valor la necesidad del arte y la cultura que consideramos inútil, afirmo que si es absolutamente necesario que el arte y la cultura sirva para algo, será para enseñar a las gentes que hay actividades que no sirven para nada, pero es indispensable que existan.

Es cierto que en la sociedad actual se percibe la cultura como una suerte de productos y prácticas elitistas que se financian con dinero público y que poco tienen que ver con las necesidades sociales. Es la desafección de la ciudadanía hacia la cultura lo que ocasiona pérdida de notoriedad y relevancia. Hemos convertido la cultura en entretenimiento y hemos pasado de una sociedad del espectáculo a una sociedad del «evento» donde importa más estar que hacer. Ocupar el tiempo de ocio, consumir tiempo libre, hacer para no pensar.

Nos alertaba Duchamp: el arte es la única forma de actividad por la que el hombre como tal se manifiesta como verdadero individuo.

Sabemos y somos conscientes de que la cultura es una fuente de riqueza colectiva que produce identidades e imaginarios, por ello es un buen lugar para experimentar y elaborar la crítica. Debemos entonces articular un discurso en torno a esta riqueza, para defender la cultura como derecho y garantizar su acceso universal a la misma. Es un elemento de definición ideológica que no puede faltar nunca en nuestro quehacer diario como ejecutantes de la actividad cultural.

Retomando el motivo de este escrito, cosa diferente es un debate sobre la cultura o sobre la economía de la cultura, el debate las más de las veces se desarrolla sobre la economía de la cultura y la búsqueda de sostenibilidad, pero entonces conversamos de la cultura como recurso económico y no de la cultura como derecho. Ahora bien, parece que intuimos que no todos los productos culturales pueden tratarse como una mercancía, porque las ideas son siempre para compartirlas, y la cultura siempre se hace y se vive en común. Esta intuición nos debería indicar el camino para proponer un discurso progresista heredero del legado de las ideologías igualitarias de los siglos XIX y XX. Pero confundimos las cosas y mezclamos lo público y lo privado por puro interés personal.

Pero soy de los que cree que la cultura es un bien que adquiere relevancia y trascendencia cuando se práctica y disfruta.

Puede que no sepamos muy bien de qué hablamos cuando hablamos de cultura, puede que mezclemos nuestros intereses particulares con el interés del común. Soy consciente que hay una enorme confusión terminológica, pero estamos obligados a tratar de aclararla, porque pertenecemos al ámbito cultural y algunos vivimos de su ejercicio.

Necesitamos un debate para desarrollar un discurso político que nos plantee preguntas sobre la función del artista en la sociedad, preguntas muchas veces ya realizadas; en su escrito “¿Qué es el arte?”, dice Tolstoi:

En una sociedad civilizada en la que se cultiva el arte, preguntarse si todo lo que pretende ser arte lo es verdaderamente, y si (como se presupone en nuestra sociedad) todo lo que es arte resulta bueno por serlo y digno de los sacrificios que entraña. El problema es tan interesante para los artistas como para el público, pues se trata de saber si lo que aquellos hacen tiene la importancia que se cree, o si simplemente los prejuicios del medio en que viven, les hacen creer que su labor es meritoria. También debe averiguarse si lo que toman a los otros hombres, así para las necesidades de su arte, como para las de su vida personal, se halla compensado por el valor de lo que producen.

Cuestión, esta que nos plantea Tolstoi, que necesita ser constantemente preguntada y contestada para facilitar una defensa de la cultura como derecho universal. Si sabemos resolver esta cuestión, encontraremos la necesidad y el sentido de invertir en cultura, y tendremos solucionado ideológicamente el tema de las ayudas públicas a la cultura. tema para la polémica y para otro debate de sesgo político.

Hoy asistimos a un total desconcierto con escasas referencias ideológicas que sustenten el pensamiento crítico. Nadie parece tener respuestas, ni imaginarlas. Se acabó la ilusión por el progreso, el bienestar y las oportunidades para todos se desvanecen ante tantos desafíos a los que se enfrenta la sociedad actual. Construimos una sociedad donde el futuro es algo improbable. Tiempos de incertidumbre, pero creo sinceramente que son momentos para debatir sobre cultura; son momentos para romper con una poética que se acaba y olvidar la ortodoxia del canon decimonónico; son tiempos para la transversalidad, para recoger el legado anterior y construir nuevos discursos culturales en plena revolución-trasformación digital; tiempos de esperanza para seguir preguntándonos sobre la naturaleza del ser humano, tan feroz y tan terrible; tiempos para hablar de quiénes somos y cómo encajamos en este agitado mundo; como dice Rafael Chirbes: «No hay literatura inocente, ni palabra inocente, pero tampoco literatura revolucionaria». Lo mismo para la cultura que debe, es su obligación, recoger estos temas para conversar, más allá del sentido mercantil de su actividad, porque hagamos lo que hagamos, nuestra trascendencia dependerá de cómo se concibe en el imaginario colectivo la sociedad del ocio, del entretenimiento cultural en plena época digital

La cultura tiene que volver a participar del debate político a nivel público, construir un espacio público que ilusione, sin miedos ni inocencias. Son tiempos frenéticos y emocionantes, tiempos de cambio cargados de deseos y expectativas que se abren a nuevas formas de vivir lo cultural y, por supuesto, las artes deben vivir estos tiempos, siendo audaces.

Hace años, a mitad de los setenta del siglo XX, desde un colectivo de maestros de escuela llamado Colectivo El Martes, que participaba y estaba inscrito al movimiento de renovación pedagógica, nos hacíamos esta pregunta: «¿Queréis la escuela?» E ingenuamente contestábamos: «¡No! Queremos un diplodocus con un lacito azul». Hoy me pregunto: «¿Queréis cultura?» Y me contesto: «¡No! Queremos un unicornio con un lacito rojo».

Quedan muchas preguntas y seguramente hay muchas y diversas respuestas, pero espero contribuir al debate, que es lo más sano para tratar de llegar a un acuerdo político en favor de la cultura. Cuando todo parece que se derrumba es inevitable hacerse preguntas y sentir inquietud, pero también es posible imaginar otros mundos. Debemos intentar cambiar el mundo antes de pasárselo a nuestros hijos.

Debemos recuperar la relevancia y la notoriedad de lo cultural creando un discurso que conciba la educación como comienzo de la cultura y la cultura como continuación de la educación.

Para finalizar, y como una forma de reivindicar el arte de la conversación que parece que en la actualidad se está perdiendo solicito más reflexión sosegada y un debate crítico, me atrevo a dar por cierta esta conclusión para finalizar: *Reading is sexy*. Seguimos. ●

# La cultura de las derechas

Texto Carlos Tundidor Dias



No a la cultura neoliberal (Pilar Catalán)

La cultura en los pueblos, en el individuo, es su mayor bien inmaterial. Valor que conjunta carne y espíritu; necesaria para modelar nuestro progreso hacia una Humanidad mejor y, además, ejerce un influjo crucial en el ser humano para caminar por la senda de la mejora social.

Todos los gobernantes, los poderosos que los manejan, saben que esa cultura puede ser con mayúscula o minúscula. Que sirve, en el primer caso, para construir una ciudadanía crítica y mejorar el camino que el género humano comenzara hace miles de años, senda vital que debiera servir para transformar a las personas en solidarias, elementos de progreso, antípodas y antónimos de la agresión y el egoísmo.

Pero, para desgracia de ese mismo individuo que, como especie y hace cuarenta mil años, convirtiera Altamira en una capilla Sixtina del arte, los dirigentes, reyes o presidentes que capitanean países y territorios, son conscientes, asimismo, de la importancia que puede tener otro tipo de cultura más próxima a sus intereses, cultura que adormece las conciencias y es soporte sólido que mantiene un *status quo*. Con el que, a lo largo de los siglos, muchos intentan salvaguardar los privilegios de pocos, ellos a la cabeza, a costa de la inmensa mayoría. Evidentemente, es la cultura del «pan y circo» que tantas veces se ha hecho un hueco en la historia y puesta en uso para mal alimentar al espíritu de las gentes. De una población que, cuando se satisface y la pide, deja en suspenso su calidad y cualidad

de ciudadanos. Complacencia artificiosa alejada de la política, es decir, del gobierno de ellos mismos con un objetivo: ser mejores.

En los momentos que vivimos, la humanidad, la parte de ella que nos afecta, se enfrenta a un liberalismo rabioso, filosofía que encierra casi todo lo sórdido que existe en nuestro interior como especie: la egolatría, codicia, ruindad, el materialismo y la ambición. Actúa como una especie de tranquilizador de conciencias, aceptándolo como mal menor en lo económico y corriente multitudinaria. Que es como decir aquello de «mal de muchos...». Corriente que ataca a la sociedad de la igualdad y de la justicia social. La cultura, que serviría para humanizar y amonestar el individualismo que se crea con esta corriente de pensamiento, entra en la contradicción más flagrante con dicha moral. Una ideología que no es novedad, que es una nueva manera de bautizar lo que ha sido eterna cantinela para los poderosos desde la creación de los grandes imperios: la defensa de sus privilegios. No es difícil predecir que la Cultura, esa que mejora, transforma, crea y es popular, y el neoliberalismo imperante estén mucho más que enfrentados, disputen una guerra sin cuartel.

Actualmente, ese neoliberalismo tan falso en ideales como falso es su propio nombre, es la nueva patria de los movimientos conservadores de siempre, lo que llamamos, para entendernos, las derechas. La cultura de las derechas, más cuanto más extrema, es la del espectáculo y, como subproducto, la de la élite. Intentaré explicarlo con la ayuda de algún ejemplo.



Pandemonio (Pilar Catalán)

Por un lado, la cultura del espectáculo, sea una superestructura de luces, flores, juegos o pasatiempos, se dirige, solamente, a la distracción y entretenimiento sin más. Si puede ser de masas, mucho mejor. No importa el costo puesto que lo pagará el erario público. Curiosamente, para destruir, al tiempo, la idea de lo público. Lo mismo pueden ser juegos florales en primavera, superestructuras lumínicas sobre edificios que costosos patrocinios musicales o festivales de música mezclados con alcohol.

Elijamos Zaragoza, en la que habría ejemplos de todo ello: Festival Luce, Zaragoza Florece, Vive Latino, chirin-guitos navideños, millones de leds en un derroche sin lógica o patrocinio de artistas mediáticos y de dudosa culturalidad. Todo sirve para ese adormilamiento de conciencias, para espectáculos de masas y conseguir, de paso, muchos votos con poco cerebro para futuras elecciones.

Por otro lado, la cultura de la élite. Como papanatas provincianos en su más ácida comparativa, apoyo a exposiciones rimbombantes que llenen páginas de los diarios u horas de televisor, fabulosos proyectos de conciertos a cien, doscientos o más euros la entrada, elitistas por la crematística, exposiciones magnas que sirvan, casi en exclusiva, para colgar de medallas al ayuntamiento o al gobierno comunitario, subvenciones económicas a grandes actos, clubes de fútbol entendidos como espectáculos masivos, todo lo que sirva para esmaltar y abrillantar figuras oscuras cuya atracción por la cultura es mucho menor que por la del marisco que acompaña a estas exhibiciones en saraos y ágapes.

Las derechas europeas, por extensión diría que las mundiales, apuestan todas por paisajes parecidos vistos bajo el prisma de la cultura. Cultura que, raramente, comienza con mayúscula. Es posible que unas determinadas élites, en lo más escondido de su mímica, apuesten por algo que podría acercarse a varios de los fines a los que sirve. Pero es una cultura de los elegidos, con representantes que solo se exhiben para ellos a cambio de venderse por pingües beneficios.

¿Para qué sirve la Cultura? La cultura del individuo ha de parecerse mucho a la de la sociedad. Además de

contribuir a la reflexión, estimular la crítica y creatividad, y ¿por qué no? regalar momentos de disfrute, de entretenimiento, también nos debe conectar con nuestras raíces, historia y tradiciones; comunicarnos con gentes de otras culturas, etnias, idiomas y costumbres y fomentar el sentimiento de empatía actuando como un pilar social. Y, por encima de todo, esa cultura que enaltece al ser humano como especie, ha de ser popular. Esto quiere decir que, en la medida de lo posible, y lo posible es casi siempre, ha de ser para todos.

La cultura que nos ofrecen las derechas ideológicas es, sencillamente, la opuesta. Tan solo recoge la acción de entretener y siempre con un fin: la captación del voto de una capa de población y conservar, en lo posible, a la mayor parte de la población con el encefalograma plano.

Tienen muy en cuenta soslayar los fenómenos culturales cercanos, mucho más los creativos. Prefieren fomentar actividades de allende la ciudad o la comunidad. Así, estarán más libres de ataduras a proyectos culturales que supusieran contradicciones con su propia filosofía neoliberal. Pueden gastarse un millón de euros alquilando un Festival Luce, de procedencia lejana, pero, luego, negar por falta de presupuesto un centenar de proyectos culturales musicales, poéticos, teatrales o de otra índole, para asociaciones de la tierra. De esa manera, están más libres y ajenos a esa cultura que pretende divertirse sí, pero también crear, comunicar, hacer reflexionar o estimular la crítica.

Saben el potencial que tiene la cultura. Siempre lo han sabido y combatido. Es la derecha ideológica, pero no son tontos. Fomentando ese tipo de expresión lo que harían es cavar la tumba de su propia existencia.

Quizá lo peor de esta venta a bajo precio, por mucho que sea el caché de los artistas, es que una parte de ellos, considerable a mi modo de ver, acepta ese cambalache mercantilizado —prostituido sería, quizá, la palabra más exacta—, en donde su proyecto cultural, lo mismo da que sea escrito, teatral, musical, escénico, solo sirve para ser ese «pan y circo» primigenio y nada más. Venden, lo decía Machado, *como romanzas de los tenores huecos y el coro de los grillos*, un canto a lunas inocuas y vacías. ●

# La contracultura no es una prótesis, es una crisálida

La crisálida y la contracultura van contra la corriente, contra la lluvia. ¿Son fracasos históricos y de plenitud de vida?

**Texto** Pilar Catalán



Crisálida (Espartaco Valero)

**C**on deseos de poetizar una metáfora cuyo logro sea engarzar los ciclos y procesos biológicos de la crisálida en femenino con algunos movimientos contraculturales, al entender que ambos comparten una metamorfosis completa, buscan identidad propia y rechazan los cánones establecidos. Entre rituales performativos y mecanismos de transformación, la crisálida, en su corto ciclo infantil, de adulta pasará de ser oruga a mariposa pintada, que se posará, pero no se alojará en lugar alguno. La contracultura, en cambio constante, ejerce el genocidio cultural para sobrevivir y no ser desposeída de su esencia. Resulta sospechoso que el régimen soviético condenase la obra *Metamorfosis* de Kafka por decadente y derrotista, creemos que no hace falta preguntarse por qué. La crisálida y la contracultura van contra la corriente, contra la lluvia. ¿Son fracasos históricos y de plenitud de vida?

La contracultura es un conjunto de ideas, prácticas, estéticas o formas de vida que cuestionan, rechazan o se oponen conscientemente a la cultura dominante de una sociedad en un momento dado. Es una cultura en oposición al sistema de valores, normas, instituciones y estéticas hegemónicas. Sus códigos son el rechazo del canon, social, moral, estético o político; tiene y mantiene una entidad propia y consciente, utiliza un lenguaje y símbolos alternativos, no busca integración ni aceptación institucional y sostiene una actitud crítica o de resistencia. Suele cuestionar la autoridad (estado, iglesia, empresa, familia tradicional), las normas morales y sexuales, los modelos económicos dominantes, la estética «correcta» o comercial, los roles sociales establecidos.

## 🔗 Vanguardia ≠ Contracultura, Subcultura ≠ Contracultura

No todo lo alternativo es contracultural, no todo lo transgresor es contracultural. Cuando es absorbida por el mercado o las instituciones, deja de ser contracultura y pasa a ser estilo o subcultura domesticada y de eso el estado neoliberal sabe mucho. No es moda alternativa, no es estética «oscura» o «rara» no es provocación vacía, no es nicho de mercado. Cuando algo nace pensado para encajar, ya no es contracultura. En el arte, se sitúa deliberadamente fuera, o en contra, del sistema artístico aplaudido y reconocido, tanto en valores como en formas, circuitos y finalidades. Podemos denominar arte contracultural el que cuestiona el canon estético, el mercado, las instituciones y la función social del arte, proponiendo otros lenguajes, soportes y modos de circulación. Combate la institución: museos, academias, jurados, crítica oficial, el mercado y la fetichización del objeto, especulación, autor-marca, y jerarquías históricas. Frente al arte acción/experiencia, el arte como producto de un mercantilismo salvaje.

Se manifiesta mediante lenguajes asentados en el: feísmo, ruido, repetición, error, anti-virtuosismo, utiliza soportes como la performance, *happening*, fanzine,

mural, cuerpo, calle, red. Se sitúa en circuitos: espacios okupados, autoedición, colectivos, ilegalidad y sostiene actitudes como la: ironía, provocación, sabotaje simbólico, anonimato. No pide permiso, crea su propio código. En la actualidad hay un cambio importante, antes, luchaba contra el estado, la moral, la industria cultural, los medios de masas. hoy, el poder dominante no es solo ideológico, es tecnológico: plataformas, algoritmos, datos, automatización. Por tanto, no se define solo por ideas, sino por cómo usa (o rehúsa) la tecnología.

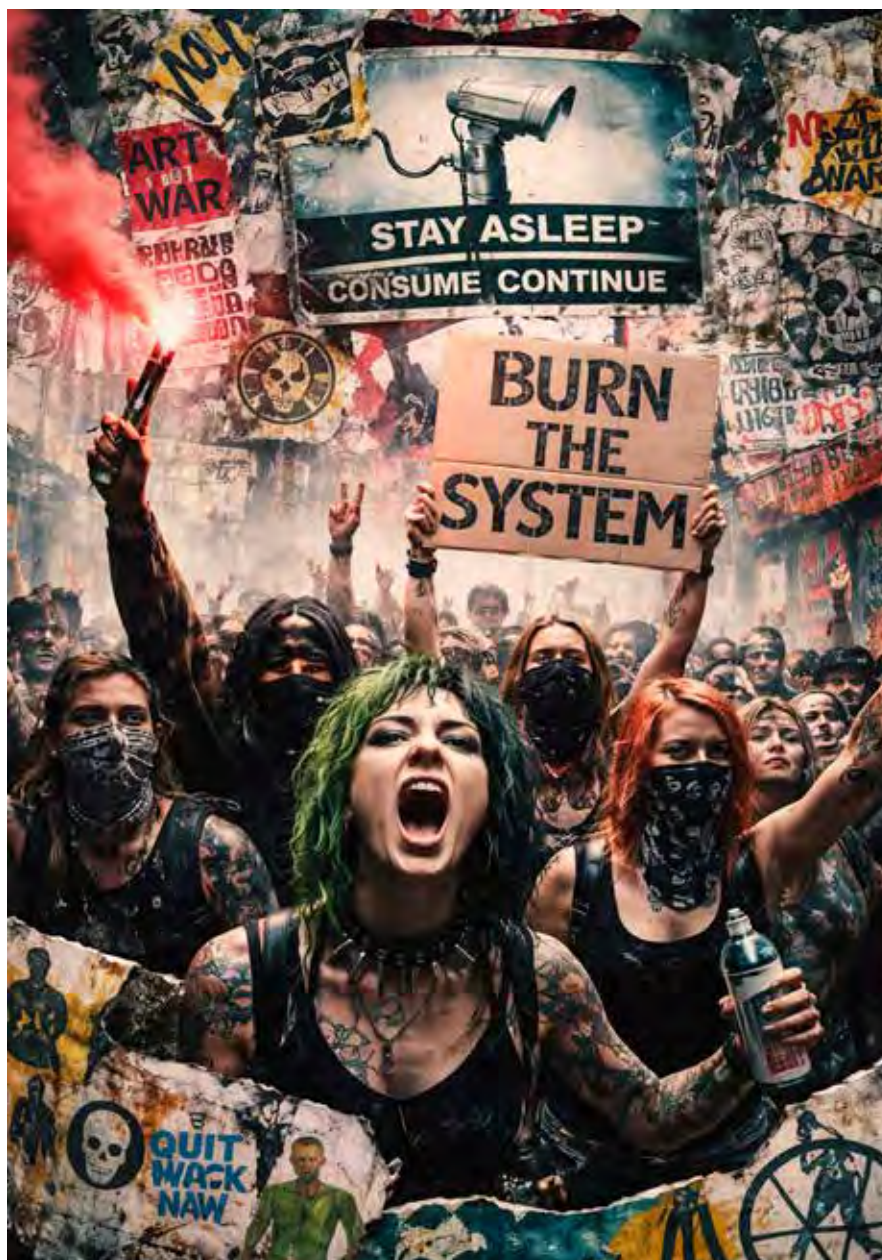
## 🔗 El Dada, más que un lenguaje es una forma de actuar

En las artes, la contracultura se aplica cuando una obra *usa los medios de su tiempo sin aceptar el comportamiento que esos medios esperan*, no añade algo, retira obediencias, y deja de serlo cuando el sistema la absorbe (museos, ferias, marcas) pierde su condición contracultural y se convierte en estilo o capital simbólico. Nominamos algunas diferencias **útiles**: Vanguardia ≠ Contracultura, la vanguardia busca avanzar el arte, la contracultura busca desmontar el sistema; Subcultura ≠ Contracultura, la subcultura convive, la contracultura se opone.

Subrayamos ejemplos históricos como los situacionistas de los 50 → crítica radical de la sociedad del espectáculo, y contra la alienación, que fusiona arte y política, en el arte-visual; los beatniks → contra el productivismo y la moral conservadora; los hippies → rechazo a los valores tradicionales y de consumo; Arte punk / DIY → autogestión, precariedad consciente; el *squat*/okupa → en los 80 en España, contra el capitalismo y mercantilización de la vivienda; el movimiento *rave* ilegal de los 90, → contra la normativa en la organización de fiestas; el *ciberpunk* → contra la desigualdad social; el movimiento Dada → con la negación del arte como valor burgués; el *fluxus*, → anti-obra, proceso y juego; el conceptualismo, *underground*, queer antes de su institucionalización; feminismo radical (*Guerrilla Girls*) → denuncia institucional; galerías y espacios que acogen y fomentan el arte alternativo.

Hemos elegido el Dada porque es una muestra de antiarte, nace en 1917 a consecuencia de las atrocidades de la primera guerra mundial y su posición contra los conflictos bélicos. El Dada, que más que un lenguaje es una forma de actuar, provocó una revolución en el arte y la literatura, por su rechazo a las normas estéticas vigentes de la época, por sus postulados inmersos en el caos, en lo lúdico y en el descarte de la razón que el positivismo había impuesto. Citar a Marcel Duchamp es obligado: sus actuaciones están ligadas al *ready made*, con su famoso *urinario*.

Vamos a indagar sobre la IA en la contracultura; para ello vamos a analizar el vínculo que se establece entre contracultura y tecnología. Consideramos la tecnología como herramienta de emancipación en cuanto nos



Feminismo no institucionalizado (Pilar Catalán)

permite realizar algo radicalmente contracultural, como crear sin intermediarios, distribuir sin permiso, construir comunidades no jerárquicas, archivar y difundir conocimientos fuera de instituciones. ejemplos tenemos en el *software* libre, *open source*, autoedición digital; no utilizamos la IA como prótesis creativa, así la contracultura hackea el sistema desde dentro.

## 66 La contracultura hackea el sistema desde dentro

Desde la otra orilla también hay que considerar a la tecnología como un nuevo campo de dominación, algoritmos que deciden qué existe. La creatividad se optimiza por métricas y el sujeto se convierte en un dato. Nos preguntamos cuándo podemos hablar de una contracultura tecnológica, y acentuamos que resulta crucial su empleo y aplicación; cuando se utiliza contra su lógica prevista,

la ralentiza, la pervierte, la resignifica, no optimiza para *likes*, sino para sentidos, o cuando con la IA no se aplica la estética *mainstream*. *La contracultura no grita, desobedece en silencio.*

La clave es que la contracultura ya no se define por estar en contra de algo, sino por no funcionar como se espera. Hoy, lo que más se espera es: rentabilidad, velocidad, visibilidad, consumo inmediato, cualquier práctica cultural que use tecnología sin someterse a eso, o que la use con una lógica propia está, de facto, en el terreno de la contracultura. En el arte debe de romper al menos una de estas dependencias, que a la institución le parezca legítimo que el destino final sea el mercado, que la narrativa sea del gusto dominante, crear sin pensar en el formato expositivo, trabajar fuera de convocatorias, o irrumpir con el concepto de una autoría diluida, colectiva, ficticia, hiperconsciente y no negociable.

*Apuntamos que sería un error competir con la máquina, hay que desviarla. La contracultura en el arte no añade algo, retira obediencias. ●*

# Las mil y una formas de cultura

**Texto** Eugenio Mateo

**Imagen** Apareció Circe (Silvia Pennings)



La cultura de la guerra es una de las manifestaciones humanas más atávicas. Late en el sentimiento como una necesidad de eliminar al adversario cueste lo que cueste, no se sabe si por supremacía o por instinto, y se da en distintos grados, todo depende de la crueldad y ansias de beligerancia, para demostrar lo imperfecto de la Creación o simplemente para dejar constancia de la maldad intrínseca de la que los seres humanos somos capaces. Sin embargo, hacer la guerra es cuestión de intereses varios, económicos o coyunturales, pero siempre de dominación. Decía Jean Paul Sartre que cuando los ricos se hacen la guerra, son los pobres los que mueren. Los muertos son los únicos que ven el final de la guerra, en palabras de Platón, y todo asunto guerrero se resume en destruir

y no ser destruido. *Si vis pacem, para bellum*, como síntesis de la paradoja de la disuasión. También, *hacer el amor y no la guerra* forma parte del imaginario de tanto ser descarriado.

Los tambores de un nuevo orden tocan a redoble y no se sabe qué cultura saldrá de todo esto. La cultura como modo de vida de las distintas sociedades es el legado que se hereda en cada generación y de la guerra ya se tienen demasiados datos para saber que es una cultura de la que conviene alejarse, sabiendo que es imposible y que se puede morir en el intento.

Es curioso, cuando menos, ver que hablar de cultura se centra en cualquier manifestación artística que, siendo fructífera y necesaria, no deja de ser una consecuencia de los valores y comportamientos de la

sociedad, preferiblemente libre. Ocurre así, que en este universo cultural nadan a favor de la corriente especímenes de todo tipo que intentan cultivar el espíritu, como Cicerón, de modo diletante. No es fácil ser profesional del arte, de ahí que sean bienvenidos los que lo practican por placer, como buen *amateur*, pero que deberían rebajar el caché y no dar importancia a los cantos de sirena en su viaje a Ítaca.

No se sabe lo que ocurriría si en cada individuo no anidara un poeta. Serlo es fruto de la postura existencial del minuto de gloria, aunque es posible que uno de cada mil sea merecedor de ese fulgor. Es verdad que no hacen daño a nadie, como ese artista plástico que no pasó del autodidactismo mal entendido. Se puede ser entusiasta y siempre encontrarán almas generosas a las que sorprender. No hay daño porque no hay medida de la excelencia de la cultura practicada por afición. Es una cultura de exhibición, siempre preferible a la del odio, otro elemento cultural muy consabido, que tiene a la rivalidad como campo de operaciones. Importa el tamaño del ego, pero mucho más el tamaño del ruido y se teje una tela de araña que amortigüe el coscorrón de la opinión ajena.

Los cambios que han llegado de la mano de personajes, cuando menos, siniestros, y definitivamente mamarrachos, incapacitan para el criterio razonado sobre la situación actual. Cuando este texto pueda ser leído, no soy capaz de discernir sobre la situación entonces. Habrá que confiar en que el recuerdo de los muertos y la destrucción haya pasado como el humo de las explosiones. Probablemente, seguiremos necesitando los combustibles y será señal de que continuamos consumiendo materiales perecederos, o sea, viviremos respirando la cultura de seguir siendo los mismos, pese a nosotros.

Cuando la cultura de una sociedad peca de pesimismo no es sencillo encontrar salida a tanto desatino. Volver a encontrar las mentes que piensen por los demás es un ejercicio suicida habida cuenta de que habitar la propia piel faculta para ser protagonista del recorrido, lleno de patriotas que entienden la coyuntura para aplicar a sus propios intereses. Una de las facetas más importantes de nuestra cultura es la culinaria. Comer es cultura y cada día se pone más difícil seguir con la dieta del sentido común que animó a los ancestros a diferenciar nuestra cocina y nuestros hábitos. La subida de precios aboca a los alimentos procesados y lo natural, lo que da la tierra y los animales, se encarece como un cruel sarcasmo de unos productos que, desde el árbol, la huerta o el establo, sufren del vértigo del margen indecente por el precio de origen al del que se acaba pagando. Ninguna relación de causa-efecto a no ser la especulación de los que llenan su boca con la patria, como si nos dejaran comer al amparo de su codicia. Los traidores forman parte del *attrezzo* habitual del escenario que toca en cada era, y lo son todos aquellos que aprovechan las circunstancias para ir en contra de los intereses de sus conciudadanos o que son capaces de animar a

otra potencia extranjera para hostigar a la propia. La alta traición supone anteponer los intereses políticos del traidor a los intereses de la generalidad en forma de conspiración contra el sistema, libremente elegido. Hay muchos; también van incluidos en la cultura del no hay mal que por bien no venga y hay que temerlos, como a la peste, pues no se sabe bien hasta donde son capaces de llegar.

Al final, todo este frenesí cultural supone un sin vivir. Hemos aprendido, por suerte, que todo lo que reluce no es oro y surgirán alquimistas dispuestos a la magia de mentiras de plomo y níquel, pero, de alguna manera, hay que esperar una compensación a tanto fuego cruzado. El culto al agua hizo que la herencia musulmana demostrara que no hay culturas menores. Hacer un vergel del erial no es cuestión baladí y ya se experimenta con buscar agua en la luna, que nunca es tarde darle sentido a nuestro satélite. El que domine el agua tendrá la llave del mundo. Al ritmo del cambio climático, la fuente de la vida será el arma más temible, mucho más que los combustibles fósiles y la tecnología de la salud. Los tres juntos suponen la supremacía planetaria y alguna gran multinacional norteamericana hace tiempo que mueve sus influencias en ese terreno. Siempre quedará la tradición para agarrarse en la caída. Siempre se podrá acudir a las costumbres pese a quien pese, pero será sólo un mensaje en la botella que vaga por océanos procelosos.

Entonces, cultura sí, esa que nos ayudó a llegar hasta aquí en cualquiera de sus mil y una formas. Al fin y al cabo, siempre es mejor escuchar versos malos que el chirrido espeluznante del misil cuando sale de su silo subterráneo a vengar afrentas que hundan su raíz en el arca de los tiempos. ●

# Filosofía de la cultura

## Un programa abierto

**Texto** Pedro Luis Blasco

**Imagen** Emisor. La máscara del esplendor (Sergio Abrain)



■ Cultural!, ¡Cultural! En eso estamos: cultivándonos y cuidándonos recíprocamente, aunque no siempre, es evidente (lat. *colere*): la persona culta es una persona más o menos cultivada y cuidada. Somos nuestro propio campo de cultivo.

Quiero decir, previamente, que un ser humano cuando nace es un casi no ser, está *in nuce*. Precisamente por ello, la vida de cada uno consiste en la realización de la tarea más radical y exigente que tenemos: el desarrollo pleno de todos los elementos constitutivos de nuestra naturaleza humana en su unidad de ser; lo cual, por nuestra apertura natural a los otros, es necesariamente una tarea de autorrealización recíproca, vivida como felicidad compartida. Realizarnos así o quedarnos en un ser humano *reducido*, depende de que cada uno se tome en serio a sí mismo, porque muy frecuentemente a los individuos les interesa más hacer lo que hacen, cumplir sus objetivos y necesidades, que hacerse a sí mismos.

Pues bien, conocemos distintas definiciones de «cultura» así como las diferentes teorías que las sustentan: E. B. Taylor, Max Weber, Clifford Geertz, Marvin Harris, Pierre Bourdieu, Patricia Hills Collins; y desde la filosofía: Ernst Cassirer, Walter Benjamin, Hannah Arendt, J. Habermas; Jacinto Choza, Javier San Martín, etc. Respeto profundamente las aportaciones de estos autores, pero mi planteamiento aquí es otro: explicar la realidad subyacente a toda expresión cultural, explicar que siempre algo del ser humano está ahí; la cultura nos hace, nos cultiva, pero también la hacemos nosotros. Vivir es hacer cultura y cuando hacemos cultura nos estamos haciendo a nosotros mismos. Y nos objetivamos en la manera como la expresamos, salpicando a los más próximos e incluso más allá; es decir, su alcance puede ser de onda corta o de onda larga, más breve o más definitivo, pero siempre afecta a la cultura y a la cultura de los otros.

Me atengo ahora preferiblemente a exponer algunas de mis reflexiones desarrollando las que entiendo como las dos realidades significadas en la palabra cultura: 1) la cultura es, sobre todo, la recogida en el que denomino concepto ontológico o antropológico-filosófico: el cultivo de sí mismo, de su ser humano, de todas sus potencialidades, cuya realización ha de serlo del ser humano en su unidad. 2) y, secundariamente, entiendo la cultura en una concepción antropológico-social como la formación y la educación necesarias para desarrollar en lo posible todas y cada una de esas potencialidades; y, para ocupar, en consecuencia, cada uno su lugar en la sociedad, según haya sido esa formación —además de su origen familiar—, y para ejercer los roles correspondientes en ella. Más concretamente, la cultura 2) consiste en las subculturas —o áreas culturales concretas— integradas en la cultura 1) o culturas específicas de la realización de los distintos elementos constitutivos —integrados en el ser humano concreto como tal— y, así, hablamos de cultura del arte, del deporte, de las ciencias, del amor y de la amistad, del sexo, de los cuidados, de la gastronomía, de los negocios, de la política, de las religiones, de los

derechos humanos, de la guerra y de la paz, del feminismo, de las identidades, etc. En todas ellas están en juego de manera más o menos directa los seres humanos; en ellas están comprometidos muchos ciudadanos —que son primero y siempre *seres humanos*— por unas u otras causas y por distintos objetivos. En todas estas culturas sus protagonistas miran más, con frecuencia, a los ciudadanos para manipularlos, etc. que al ser humano al que han ocultado bajo la máscara de alguna categoría sociocultural, pensada *ad hoc* para clasificar y dividir a los individuos: hombre-mujer, trabajador-empresario, nacional-inmigrante, político-votante, técnico-cliente, profesor-alumno, acreedor-deudor, mandatario-ciudadano, etc. Pero, efectivamente, en todas estas subculturas o áreas culturales, los implicados y afectados son los seres humanos en sí mismos.

Observamos, por supuesto, que A: 1) y 2) no son independientes entre sí; B: que 1) se explicita en 2) de manera que ninguna de estas culturas vale absolutamente, sino en función de la unidad del ser humano concreto que la cultiva; C) que la finalidad última de las culturas 2) es la cultura ontológica 1) como perfeccionamiento progresivo de sí mismo, protagonizado también por los otros más o menos próximos.

Cuando no se tienen en cuenta estas características —y ocurre con demasiada frecuencia— los sujetos en cuestión llegan a ignorar su verdadera riqueza humana, algunos de sus componentes naturales: su apertura recíproca correalizante, su autonomía, su creatividad, su racionalidad, su afectividad, su ser social y político, su ser moral, su ser un yo, su sexualidad, su originalidad personal, etc. y todo lo que estos rasgos llevan consigo. Deshumanizan entonces algunos de sus elementos y algunas de estas subculturas, de manera que el arte, las ciencias, el deporte, el sexo, los negocios, la política, las religiones, el feminismo, la guerra y la paz, etc. alienan al hombre de sí mismo y de los demás, cuando no los anula o los destruye.

Hay en todo ello una dialéctica: la naturaleza humana es lo que constituye a cada ser humano como tal, pero su realización natural es asimismo cultural, siempre: nuestra naturaleza humana es cultural. No obstante, y esto es sumamente decisivo, su realización cultural no puede ser obstáculo para su realización natural plena, como de hecho ocurre en algunos aspectos. No debemos imponer las culturas 2) —relativizantes y convencionales— a la naturaleza esencial y necesaria de las personas anulando u obstruyendo algunos de nuestros elementos constitutivos. Aquellas son su ámbito irrebachable, su *a priori* vital, en el que se hallan los seres humanos como los peces en el agua. Sin embargo, esta cultura antropológico-social no lo determina totalmente en su desarrollo, porque, a su vez, todos van poniendo también su respectivo sello personal en ella, los cuales provocan transformaciones de onda larga en la cultura originaria, y a veces de manera más incisiva, con efectos a corto plazo. Una misma cultura no es siempre la misma. Y no solo eso: sabemos también que la cultura vigente siempre tiene sus contraculturas, así como sus revoluciones culturales.

Respecto a estas características, he de añadir que la cultura es, asimismo, y necesita serlo, *ilustración* al estilo de Kant, cuyo lema al respecto fue «*sapere aude*» o, diría yo, «atrévete a pensar críticamente por ti mismo». La cultura de nuestra sociedad, en un sentido amplio, está muy desarrollada, es muy compleja como compleja es la vida humana en la historia actual: tenemos los problemas naturales habituales, y además otros muchos generados artificialmente; pero contamos para buena parte de estos con respuestas socialmente vigentes y con otras que vamos elaborando. No obstante, por lo que ya he explicado, no vale cualquier respuesta o solución ni cualquier objetivo particular, a nivel social ni a nivel individual porque siempre se trata, este es el sustrato de fondo de toda la vida humana, del desarrollo de todas las potencialidades de la naturaleza humana de cada individuo y de sus relaciones interpersonales; se trata en todos casos y situaciones de su plenitud humana posible, de su perfeccionamiento recíproco y de su felicidad. De manera que cada persona necesita un mínimo de ilustración, ser suficientemente culta y cultivada cuando las respuestas culturales no son suficientemente ilustradas. Son necesarias opciones y decisiones críticas ponderando cada uno por sí mismo las alternativas y los propios fines, mediante criterios ilustrados y *cultos* en sentido humano. Cultura es necesariamente educar en el pensamiento crítico.

Por eso es posible el progreso; por eso, y como consecuencia, también la cultura, en ambos sentidos 1) y 2), es de suyo *progreso* y ha de ser progresiva de hecho. Progresar (lat. *progredi*) es ir hacia adelante, hacia algo mejor o más completo, avanzar en el sentido requerido por una determinada actividad en cualquiera de las distintas áreas culturales: es superar una marca deportiva, desarrollar la investigación científica y tecnológica, mejorar el rendimiento escolar, lograr mayor beneficio económico, etc. sin que estos progresos culturales particulares impidan en modo alguno el progreso ontológico humano de cada persona que se cultiva y desarrolla *progresivamente* su ser humano a lo largo de su vida, porque va correalizándose a sí misma desarrollando los elementos constitutivos de su naturaleza humana a nivel individual y social o comunitario. Ahora bien, en el centro de todas las actividades y de la cultura que hacemos y que nos envuelve está el ser humano; las personas, como ciudadanos que somos, somos el origen y la finalidad de la historia, la sociología, el derecho, la economía, las ingenierías, la literatura, las artes, la filosofía, la industria y el comercio, etc., de manera que todas las actividades que cultivamos nos afectan directa o indirectamente a todos nosotros, en nuestro devenir hacia nuestro mayor perfeccionamiento, al menos de algunos de los elementos de nuestra naturaleza humana. De manera que, evidentemente, todo el progreso en las actividades que realizamos es en sí mismo positivo; sin embargo, también habría de afectarnos positivamente a nosotros mismos y posibilitar el desarrollo pleno de cada uno y de todos por igual, sin desigualdades culturales espurias, construidas; a pesar de que la cultura también tiene un

*precio económico*. De otra manera hacemos cultura, sí, pero una cultura negativa. El ser humano es la medida de todas las cosas, es el criterio del necesario progreso humano de todas sus culturas. Por ejemplo, el progreso científico es evidente, pero en sí mismo es insuficiente como progreso humano; la cultura científica ha de ser parte también de hecho de la cultura humana 1). Y cuando no lo es, habrá que revisar en este sentido el proceso de su elaboración y de sus aplicaciones. Las culturas 2), en todos sus aspectos, han de ser merecedoras de la dignidad humana.

Sucede, así mismo, que la cultura es múltiples culturas creadas por múltiples millones de seres humanos en las distintas épocas desde la prehistoria hasta hoy, y en las distintas zonas geográficas; además de las distintas culturas 2 – 1) señaladas al principio. Tal pluriculturalismo es originado por la riqueza de nuestra naturaleza humana compleja, así como porque nos proveemos de muy distintas maneras de ver e interpretar el mundo, la vida, los valores, los derechos, las creencias, las ideologías, las costumbres, nuestros deseos, nuestras relaciones personales, las estructuras sociales, jurídicas y políticas, los acuerdos y desacuerdos en lograr unos u otros de estos contenidos y los objetivos individuales y colectivos, las distintas formas de expresar todo ello. Observamos, entonces, qué fácilmente entramos en colisión unos individuos con otros y las diferencias de unas subculturas con sus semejantes. De manera que llegamos a montar abundantes batallas culturales y guerras bélicas. Cultura es también nuestros encuentros y desencuentros. Y lo cierto es que con demasiada frecuencia no importa que quienes están enfrentados en un buen lío son los seres humanos, orientados por su propia naturaleza a entenderse y a cooperar en su propio desarrollo. Paradoja de intereses interesados.

Vale que el hombre de una época no ha inventado su cultura tras una genial intuición, sino que la han ido creando, *hic et nunc*, los humanos espontánea y colectivamente. Vale que los seres humanos somos esencialmente iguales, pero, así mismo, somos personalmente diferentes y, por lo tanto, nos entendemos a nosotros mismos diferentemente, nos hacemos vidas diferentes, creamos costumbres diferentes y, en definitiva, creamos culturas diferentes que hacen más compleja nuestra historia y la enriquecen. Comprendemos que somos mundo y estamos en el mundo de maneras distintas. De ahí que aparezcan a nuestro conocimiento diferentes interpretaciones de la historia cuando hacemos historia de la humanidad, historia de las culturas, historia de las mentalidades, historia social de las prácticas culturales; así lo han puesto de manifiesto Lucien Febvre, Marc Bloch, Philip Aries, M. Vovelle, E. Hobsbawm, Ferdinand Braudel, Georges Duby, etc.; Roger Chartier, Alain Boureau y otros; después fue la Nueva Historia: Jacques Le Goff, Pierre Nora, y otros muchos

Por lo tanto, concluyo diciendo que comprender la cultura es comprendernos a nosotros mismos, y comprender las culturas 2) a través de la cultura 1). ●

# Cronología de la literatura en Aragón (Siglos I-XXI)

## (Acompañada de bibliografía varia)

Texto Juan Domínguez Lasierra

(Continuación de Crisis#28)

### Capítulo VIII (II) (desde 1865)

**1865.-** *El juicio crítico de las escuelas salmantina, sevillana y aragonesa en el Siglo de Oro de nuestra literatura*, discurso de Esteban Manuel Fernández y Cantero leído en la Universidad de Zaragoza y editado en Madrid. Estudio comparativo de la obra de Fray Luis de León, Herrera y los Argensola.

María del Pilar Sinués: *Fausta Sorel*, novela. Y *Querer es poder*.

*Historia de los amantes de Teruel*. Teruel, Vicente Mallén.

Muere en Borja el escritor Braulio Foz.

**1866.-** Cosme Blasco y Val: *Magdalena. Novela de costumbres aragonesas*, Huesca, J. Pérez. Otras obras: *Alivio de forasteros. Cuadros de costumbres aragonesas*; *Aragón. Cuadro de costumbres aragonesas*; *Las fiestas de mi lugar. Cuadros aragoneses*; *Recuerdos del «Tío Jorge» el de Zaragoza. Cuadros de costumbres escrito por un barbero y literato*. Zaragoza, 1864; *Julián el Bueno*. Novelita para niños.

Eusebio Blasco: *Arpegios*, de influencia becqueriana. Pero es de señalar su gran éxito teatral, *El joven Telémaco*, representado por la compañía de Arderíus. En esta comedia bufa se utiliza el término «suripanta», que se hizo muy popular.

Juan Federico Muntadas: *Vidas y hechos de Gil Pérez de Marchamalo*, publicados por

Dn.... Madrid, 1866, 2 vols., 314 y 318 págs. Imp. y Estereotipia de M. Rivadeneyra; 2ª ed. en 1872. Situada en el siglo XVI, se trata de una novela hecha a imitación del Gil Blas, con influencia de la picaresca. Muntadas, nacido en Barcelona, fue el propietario del Monasterio de Piedra.

Mariano Carreras y González: *Amapolas, flores silvestres. Páginas literarias en prosa y verso*. Con un prólogo de Jerónimo Borao. Madrid, imprenta de Rojas y Compañía.

*Los zaragozanos sin máscara, o el más gracioso sainete. Periodístico-Atmosférico*. Madrid, Imprenta de La Esperanza. A cargo de A. Pérez Dubrull.

Se proyecta la calle Alfonso de Zaragoza. Averly funde «La Samaritana», fuente hoy en la zaragozana plaza del Justicia.

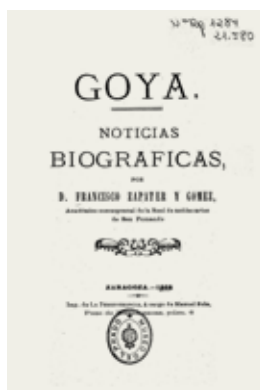
La revista *El Museo Universal* publica artículos sobre Aragón de los hermanos Bécquer.

**1867.-** Eusebio Blasco: *Del Amor y otros excesos*, Barcelona, 1867. Impr. El Porvenir, I. López, edit. 142 págs. Otras obras: *Cuentos alegres*, Madrid, 1867, Imp. del Norte, Libr. López, editores. 320 págs.; *La señora del 13*, Madrid, s/a.

Nace en Huesca Luis Montestruc Rubio, futuro creador de *Heraldo de Aragón*.



Centro de Estudios Borjanos- 150 aniversario del fallecimiento de Braulio Foz (Centro de Estudios Borjanos)



**1868.-** Galdós visita Zaragoza como periodista invitado a la inauguración de la I Exposición Aragonesa, el 15 de septiembre.

Se publica *Goya. Noticias biográficas*, de Francisco Zapater, sobrino-nieto de Martín Zapater, primera biografía española del pintor aragonés, que incluye sus cartas. Imprenta La Perseverancia, Zaragoza (de Manuel Sola).

Gerónimo Borao: *Alfonso el Batallador, drama histórico en cuatro actos y en verso*. Zaragoza, Establecimiento tipográfico Calixto Ariño. Estrenado con aplauso en el Teatro Principal de Zaragoza el 15 de febrero de 1868.

Eusebio Blasco: *Una señora comprometida*, Madrid, Impr. Moliner.

Rita Rodés y Garcés: *Alboradas. Poesías*. Zaragoza, Tipografía de Ballés y Malo, calle de San Blas, 118.

Aparece *El Correo de Aragón* que publica una *Colección de cuentos y cuadros de costumbres* de W. Ferrer Garayta.

**1869.-** Gerónimo Borao: *Poesías*. I.- Patria y religión. II.- Amistad y amor. III.- Himnos y flores. IV.- Risas y juegos. Zaragoza. Tip. Calisto Ariño.

Eusebio Blasco: *Poesías festivas*.

Carlos Melchor Egozcue: *Zaragoza o Los hijos de Aragón. Leyendas histórico-populares aragonesas*. Zaragoza, imprenta y librería de R. Gallifa. Cerdán, 28.

Sale *La Crónica de Aragón*, diario democrático vespertino.

**1870.-** 16. XII.- Amadeo I de Saboya es nombrado rey de España.

La Universidad y Zaragoza homenajean a Zorrilla en su visita a la ciudad.

*Los Amantes de Teruel. Nueva relación histórica compendiada*, Anónima. Barcelona, 1870, 2 partes o vols. Impr. de Llorens.

Cosme Blasco: *Huesca biográfica. Galería de hombres notables de esta ciudad desde su fundación hasta nuestros días*. Huesca, Imprenta y librería de Jacobo M. Pérez. Nace la mensual *Revista Cronométrica*.

Se funda una academia literaria en la Universidad de Zaragoza, especie de Ateneo de alumnos y exalumnos de Letras.

Aparece el *Diario de Avisos*.

**c. 1870.-** *Ensayos poéticos por Un aragonés*. Zaragoza, imprenta de la viuda de D. Antonio Gallifa y Manuel Sola, San Blas, 6.

**1871.-** Se estrena en Madrid, el 20 de marzo, el drama *La capilla de Lanuza*, de Marcos Zapata. Drama en un acto, representado con gran éxito por Antonio Vico.

Concepción Gimeno de Flaquer: *Victorina o Heroísmo del corazón*, Madrid,

1871-73, 2 vols. 245 y 218 págs. Prólogo de Ortega y Frías. Otras novelas de la autora: *¿Culpa o expiación?* Novela, México, 1890, 281 págs.; *Una Eva moderna*. Novela, Madrid, 1909, en *El Cuento Semanal*; *El Doctor alemán*. Novela; *La mujer juzgada por una mujer*, 1882; *Elina Durval*, 1878; *Alardes de hombres célebres*; *Suplicio de una coqueta*, 1887.

Ricardo Sepúlveda y Planter: *De doce a una, Novelas, tipos, costumbres...* Madrid, 1871, XXII-312 págs. Imprenta de D. Valero. Otras obras: *Las Botas, cuadros festivos de costumbres...*, Madrid, 1877, 272 págs. Fortanet; *La casa de las siete chimeneas*, Madrid, 1882 (Puede tratarse de un libro de historia); *Las cuentas de mi rosario*. Novela. Madrid, 1868; *La mujer de edad o (¿) La mujer de V.* Novela. Madrid, 1872, 186 págs.

Nace en Teruel el 17 de octubre el cineasta Segundo de Chomón.

Se edita *El papelito aragonés. Periódico que da pan y palo*, en Zaragoza.

**1872-1876.-** Tercera guerra carlista.

**1872.-** *Poesías premiadas en el Certamen Literario celebrado en Zaragoza el día 19 de octubre de 1872 por acuerdo de la comisión de festejos en honor de Ntra. Sra. del Pilar*. Certamen poético con motivo de la conclusión de las obras del Pilar. Resultan galardonados José María Matheu, Baldomero Mediano y Julio Monreal y Ximénez de Embún.

Eusebio Blasco: *Los dulces de la boda*. Novela. Madrid, 2 vols.

Joaquín Tomeo y Benedicto: *La noche de Villalar, episodio histórico en un acto*. Original y en verso. Madrid, imprenta de Policarpo López. Estrenado en el teatro Eslava la noche del 27 de febrero de 1872.

Nace el diario vespertino *La República*, dirigido por Isábal y con una red de colaboradores de toda España.

**1873.-** Abdicación de Amadeo I y proclamación de la I República Española.

Benito Pérez Galdós: *Zaragoza*, Madrid, 1873, Episodios Nacionales, 1ª serie, núm. 6. Imprenta J. Noguera.

María del Pilar Sinués: *Una hija del siglo*.

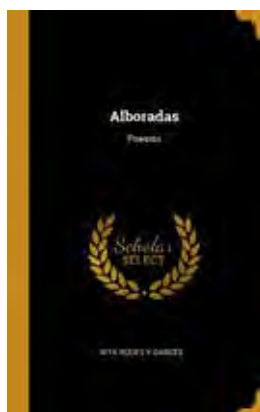
Marcos Zapata: *El castillo de Simancas*. Drama romántico.

Polo y Peyrolón, Manuel: *Realidad poética de mis montañas. Costumbres populares de la Sierra de Albarracín*, Valencia, Impr. Católica, 1873.

Los republicanos federales editan *El Estado Aragonés*, vespertino.

El teatro cuesta cuatro reales.

**1873-74.-** José Martí, el político y poeta



cubano, estudia Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza.

**1874.-** Alfonso XII, proclamado rey.

Nuevo Certamen poético en honor de María Santísima del Pilar, donde vuelven a ser galardonados José María Matheu y Baldomero Mediano.

Joaquín Costa elabora materiales para su novela *Justo de Valdediós*. Se conservan siete cuadernillos. El primer cuaderno está fechado en 1874, el segundo en 1875, el tercero, cuarto y quinto en 1876. el sexto en 1877 y el séptimo entre 1877, 1879 y 1883.

Pedro Marquina: *El grano de trigo*, comedia en tres actos y en verso. Madrid, imprenta de Julián Peña. Escrita expresamente para la eminente actriz doña Matilde Díez y estrenada por primera vez con extraordinario éxito en el teatro de Apolo el 4 de febrero de 1874.

Patrocinio de Biedma, viuda de Qüadros: *El héroe de Santa Engracia. Poema histórico*. Madrid, imprenta del Memorial de Ingenieros.

**1875.-** Inicio de la Sección Literaria de la Biblioteca de Escritores Aragoneses, de la Diputación de Zaragoza. Como primeros títulos se publican las *Rimas de Pedro Liñán de Riaza* y las *Poesías selectas de Jerónimo de Santa Fe*, en edición de Tomás Ximénez de Embún. Impr. del Hospicio Provincial.

Marcos Zapata: *La corona de abrojos*. Drama histórico.

*Historia de la Literatura Latina*. Zaragoza.

**1876.-** La Diputación de Zaragoza inicia la publicación de la *Biblioteca de Escritores Aragoneses: Rimas*, de Pedro Liñán de Riaza; *Poesías selectas*, de Fray Jerónimo de San José.

Bienvenido Comín y Sarte: *Virgen y mártir, Novela histórico-religiosa. Escenas y costumbres de los primeros siglos del cristianismo*, Zaragoza, 1876, 366 págs., Impr. Manuel Soler.

María del Pilar Sinués: *Combates de la vida*. Dos novelas. Madrid. Establecimientos tipográficos de M. Minuesa

Nace la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, en el centenario de la Real Sociedad Económica.

**1877.-** Toribio del Campillo: Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas Antigua y Nueva de los escritores aragoneses, dadas a luz por el Dr. Don Félix de Latassa, Madrid, T. Fortanet.

Marcos Zapata: *El solitario de Yuste*. Poema histórico en cuatro cuadros.

Faustino Sancho y Gil: *La bella jardinera*, por Abelardo Rosa (seud.). Sevilla.

Tomás Valls y Rodríguez: *El torneo de Huesca o los Hermanos por baldón. Novela caballeresca del tiempo del rey Don Pedro I de Aragón*, Madrid, 472 págs.

Antonio Gasós Espluga: *Flores y Espinas*. José María Cossío lo reseña en *Cinuenta años de poesía española (1850-1900)*.

Ramón Esparza e Iturralde: *El Ángel de Somorrostro*, en *Episodios de la Guerra Civil en forma de novelas históricas*, Tomos 1 y 2, Barcelona, 1877-1878, Oliveres Editor.

**1878.-** Reedición del *Cancionero* de Pedro Manuel Ximénez de Urrea, en la Biblioteca de Escritores Aragoneses. Prólogo de Martín Villar. Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial.

Se funda el seis de octubre por José María Matheu y Baldomero Mediano la *Revista Aragón, Semanario de Ciencias, Letras, Artes e Intereses generales*. Sentimiento aragonesista. Colaboran: Mariano de Cavia, Juan Pedro Barcelona, Jerónimo Borao, Cosme Blasco, Tomás Ximénez de Embún... Segunda etapa como quincenario a partir de enero de 1880, a la que se incorpora el catalán Víctor Balaguer, tan vinculado a Aragón, y el sobrino de Leopoldo Alas, Valentín Marín y Carbonell, poeta.

Estreno en Zaragoza del drama *Alfonso el Batallador*, de Gerónimo Borao, quien muere este año. Se le hace una sesión necrológica en el Teatro de Zaragoza.

Marcos Zapata: *El anillo de hierro*. Drama histórico.

Julio Monreal (y Ximénez de Embún): *Cuadros viejos. Colección de Pinceladas, Toques y Esbozos representando costumbres españolas del siglo XVII*. Madrid, 482 págs. Publicado por entregas en Oficinas de La Ilustración Española y Americana. (Ferreiras: «Una novela histórica más que un cuadro de costumbres»). Otras obras: *El paraugas verde* y *Memorias de un perro del gran mundo*, novelas publicadas en el periódico *Los Sucesos*.

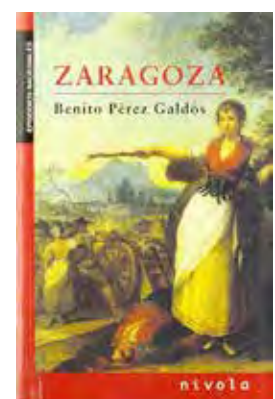
Carlos Soler y Arqués: *De Madrid a Panticosa. Viaje pintoresco a los pueblos históricos, monumentos y sitios legendarios*. Madrid, imprenta de M. Minuesa de los Ríos. 384 págs. Autor de *Huesca monumental*.

Mariano Uriol y Altemir: *Las ruinas del Castillo o el Compromiso de Caspe. Leyenda histórica*. Caspe, Tip. de Allué y Catalán. Contiene una fototipia de Caspe montada en el interior, con descripción de algunos de sus edificios.

Eusebio Blasco: *Soledades*. Biblioteca Universal, Madrid. Versos. Cosme Blasco:



Alegoría de la Primera República Española (Tomás Padró)





*Julián el Bueno. Libro para los niños de ambos sexos y para los familiares.* Zaragoza. Imprenta y Librería de José Bedera.

Se inaugura en Independencia el Teatro Pignatelli.

Se funda *La Derecha*, republicano. Zaragoza.

Darío Pérez García funda en Calatayud el periódico *La Justicia*.

**1879.-** Manuel Polo y Peyrolón: *Los Mayos. Novela original de Costumbres Populares de la Sierra de Albarracín*, Con un prólogo de Menéndez Pelayo. Madrid, imprenta de Manuel Minuesa de los Ríos. Varias ediciones. (Hay una reed. de esta obra por el Ayuntamiento de Albarracín, Teruel, 1982, que incluye un epílogo de Juan Laguña Lliteras). Otras obras del autor: *Sacramento y concubinato*, Valencia, 1884, con un prólogo de Antonio Trueba; *El guerrillero*, novela tejida con retazos de la Historia Militar carlista, Valencia, 1906; *Novelas selectas*, Barcelona, s/a, 3 vols. Edit. Católica Casals, con un prólogo de Menéndez Pelayo. Contiene: *Los mayos*, *Los mellizos*, *El sí de una serrana*, *La tía Levítico* (Tomo primero); *Quien mal anda... ¿Cómo acaba?* *Desventuras de Mari-Pepa*, *Tres en uno*, *La señora de Verrugo* (Tomo segundo); *Lo que puede una mujer*, *Elocuencia de un cadáver*, *Bendita equivocación*, *Belzategui y Datustegui* (Tomo tercero).

**1880.-** Edición de las *Poesías selectas*, de José María de Pano, en la Biblioteca de Escritores Aragoneses. Zaragoza, Impr. del Hospicio Provincial.

*Los amantes de Teruel. Poema-leyenda.* Teruel, Casa Provincial de Beneficencia.

Sale *El Diario de la Mañana* y *El Nuevo Aviador*, vespertino.

**1881.-** Certamen literario celebrado en Zaragoza para solemnizar el segundo centenario del ilustre poeta español don Pedro Calderón de la Barca. Impresa a expensas de la Diputación Provincial. Zaragoza, tipografía del Hospicio. Es premiado Antonio Anguiz.

La Universidad de Zaragoza conmemora solemnemente el II Centenario de Calderón.

(Romualdo Nogués y Milagro): *Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses que da a la estampa un soldado viejo natural de Borja*. Madrid, imprenta de A. Pérez Dubrull. Varias reediciones.

Valentín Marín y Carbonell: *Poesías líricas*. Con un prólogo de Baldomero Mediano y Ruiz. Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 818 págs.

*Engracia / Leyenda dramática histórico-religiosa en cuatro actos y en verso.* Zaragoza, Mariano Salas.

Joaquín Costa: *Introducción a un tratado de política sacado textualmente de los refraneros romanceros y gestas de la Península*. Se inaugura en Zaragoza el 1 de octubre el Café Ambos Mundos.

**1882.-** Antonio Martínez y Antonio Domingo: *La Campana de Huesca*, en Colección de narraciones históricas sobre sucesos ocurridos en nuestra Patria, Barcelona, 1882, 382 págs., Jaime Jesús.

Juan Pedro Barcelona: *Páginas en verso*. Pamplona, imprenta y litografía de Sixto Díaz de Espada.

Carlos Quintanilla Bandrés funda en Jaca el semanario *El Pirineo Aragonés*, cuyo primero número es del 23 de abril.

Se inaugura la Facultad de Ciencias de Zaragoza.

Asociación del Arte de Imprimir de Zaragoza.

**1882-83.-** Leopoldo Alas, «Clarín», profesa como catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Zaragoza.

**1883.-** Se publica el *Poema de Yusuf*, versos aljamiados aragoneses del siglo XIV. Traducción de la *Crónica de Jaime I* al inglés.

Constantino Gil Luengo: *El fin del mundo*. Novela original, Madrid, 1883. Otras obras: *El Monigote*, Madrid, 1885, 496 págs. A. Pérez Dubrull; *Derecho cómico conyugal*, Madrid, 1886. Impr. P. Dubrull; Áurea; El Ratoncito Pérez.

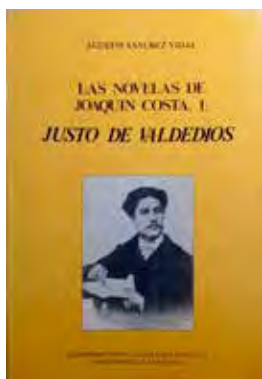
*Lealtad Aragonesa. Ensayo dramático en un acto y en verso*. Estrenado en el Teatro Principal, el 24 de enero de 1883. Zaragoza. Zacarías R. Prieto.

Se funda el periódico oscense *Iris de Paz*.

**1884.-** Edición del «Latassa» de Gómez Uriel: Félix de Latassa y Ortín: *Bibliotecas Antigua y Nueva de Escritores Aragoneses...* aumentadas y refundidas en forma de Diccionario bibliográfico por M. Gómez Uriel, Zaragoza, 1884-86, 3 vols. Prólogo de Joaquín Gil Berges. Existe una nueva ed. de las *Bibliotecas de Latassa*, en dos tomos, a cargo de Genaro Lamarca Langa, Zaragoza, R. S. E. A. de Amigos del País/Ibercaja, 2004/2007.

*Diccionario de voces aragonesas*, de Jerónimo Borao, en la Biblioteca de Escritores Aragoneses.

Melchor Poza Rodríguez: *Mujeres célebres aragonesas*, Zaragoza, Trata, entre otras, de Sor María y Sor Margarita Escobar, Ana



Francisca Abarca de Bolea, Eugenia Bueso, Sor María Francisca de San Antonio, Josefa Amar y Borbón, Juana Sobrarías... que se dedicaron al cultivo de las letras.

José M. Matheu: *La casa y la calle. Crónica contemporánea*. (Primera serie). Madrid, imprenta y fundición de M. Tello.

Concepción Gimeno de Flaquer: *Madres de hombres célebres*. México, imprenta del Gobierno.

Luis Blanc: *Perico el aragonés*. Zarzuela en un acto y en verso. Música del maestro Justo Blasco. Madrid, imprenta de José Rodríguez. Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de Recoletos la noche del 1º de julio de 1844.

Certamen científico-literario impulsado por Faustino Sancho y Gil y el Ateneo de Zaragoza. Antecedente de los Juegos Florales que, con desigual trayectoria, se celebrarán de 1884 a 1887. Julio Monreal triunfaría en estos Juegos.

Rafael Fuster: *Compendio de la Historia de Aragón y Zaragoza. Para uso de las Escuelas de Primera Enseñanza*. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Imp. y Lit. de F. Villagrasa, Independencia, 16. Existe edición facsímil, con introd. de Ignacio Peiró Martín, Rolde (Cuadernos de Cultura Aragonesa, 24), 1997.

**1885.-** Muere Alfonso XII. Regencia de María Cristina de Habsburgo.

Rafael de Valenzuela Sánchez-Muñoz: *Poesías sueltas y artículos literarios*.

Bernabé F. Romeo y Belloc: *Las fuentes de la poesía*. Zaragoza. Establecimiento tipográfico de C. Ariño. Poemario dividido en once libros. *Julia. Comedia en un acto y en verso de costumbres aragonesas...* Zaragoza, Félix Villagrasa.

**1886.-** Luis Royo Villanova: *Manchas de tinta*. Zaragoza, tip. de La Derecha, San Miguel 12. Versos misceláneos.

El poeta catalán Víctor Balaguer hace el discurso inaugural de los Juegos Florales de Calatayud.

Romualdo Nogués: *Cuentos para gente menuda*.

*El parnaso español o las Nueve Musas*. Zaragoza. 3 tomos. Carranque, Delgado y Cía. Ed.

Aparecen *La Gaceta Literaria Aragonesa* y *Aragón Político*.

La Corona concede a Zaragoza el título de Muy Benéfica, por el ejemplar comportamiento cívico en la epidemia de cólera.

**1887.-** José María Matheu Aybar: *Un rincón del paraíso. Crónica aragonesa*, Madrid, E. Gutiérrez y Cía, 1887, 272 págs.

Imprenta de M. Tello. Otras obras aragonesas: *El Pedroso y el Templao*, y *La hermanita Comino*, novelas cortas, publicadas en la zaragozana Biblioteca Argensola, que incluye un tema aragonés, el relato “Franciscón y Francisquete”.

Luis Ram de Viu: *Flores de muerto*. Poesía. Libro becqueriano.

J. Adán Berned: *Retazos literarios*. Poesías. Tip. de Pérez.

*Colección de Obras Dramáticas de Marcos Zapata*. Tomo I. Madrid, R. Velasco. Según Palau, solo se publicó este tomo.

Alfredo Gómez Pérez (Berbabé Morera): *Huesca por fuera*. Colección de poesías publicadas en “Los Domingos de la Brújula”. Huesca, Tipografía Oscense, Plaza de San Pedro, 5. [Reed. en Huesca, La Val de Onsera (Letras de Aragón, 7), 1996, a cargo de Juan Carlos Ara. “Los Domingos de la Brújula” era la hoja literaria del periódico de Pasqual Queral *La Brújula* (1886-1890)].

Nace la revista taurina *El Chiquero*.

Aparece *El Mercantil Aragonés*, republicano, en el que escriben Dulong y Escosura.

**1888.-** En la Biblioteca de Escritores Aragoneses aparecen las *Leyendas de José hijo de Jacob y de Alejandro Magno sacadas de dos manuscritos moriscos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, ed. de F. Guillén Robles.

Joaquín Dicenta Benedicto: *Suicidio de Wherter*. Teatro en verso.

Crispín Botana: *La gente de mi tierra a las fiestas del Pilar*, Zaragoza, 1888-1890, 6 vols. Seudónimo de Cosme Blasco y Val.

Ricardo Sepúlveda: *El Corral de la Pacheca (Apuntes para la historia del teatro español)*. Con un prólogo de Julio Monreal. Madrid, Librería de Fernando Fe.

Nace Benjamín Jarnés, en Codo, el 7 de octubre.

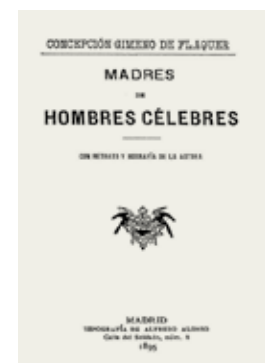
Nace Ramón Acín Aquilué, Huesca, 30 de agosto.

Aparece el diario carlista *La Esperanza del Pueblo*.

**1889.-** María del Pilar Sinués de Marco: *Plácida* (Madrid, J. M. Faquiner, 1889), ambientada en gran parte en San Juan de Mozarrifar. Otros títulos con referencias aragonesas: *Margarita*, 1857; *El lazo de flores*, 1862; *La rama de sándalo*, 1862; *Celeste*, 1863; *El almohadón de rosas*, 1864; *El becerro de oro*, 1876; *La misión de la mujer*, 1886.

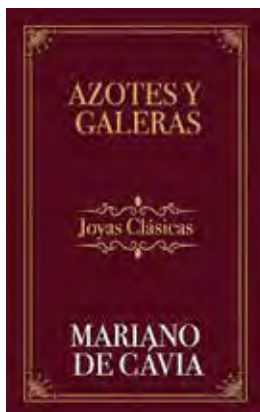
José María Matheu: *Jaque a la reina*. Novela.

Valentín Gómez: *El señor de Calcena*. Novela, Madrid, 1889. Impr. Pérez Dubrull; *El hijo del labriego*, Madrid, 1900, 2 vols., 317 y 260 págs.





Caricatura de Dicenta, escribiendo Juan José, dibujada por Cilla (Archivo Javier Barreiro)



Luis Ram de Viu: *El desván*. Poesía. *Ropavejeros, anticuarios y coleccionistas por un soldado viejo natural de Borja*. Madrid, R. N. Milagro. [Romualdo Nogués y Milagro].

*Aragón cristiano y caballeresco: sus tradiciones y leyendas*. Huesca, Jacobo M. Pérez. Muere en Madrid, el 25 de diciembre, el historiador bilbitano Vicente de la Fuente.

**1890.-** *La conquista de las islas Malucas*, de Bartolomé L. de Argensola, en la Biblioteca de Escritores Aragoneses. Ed. de M. Mir.

Reimpresión del *Aganipe*, de Juan Francisco Andrés de Uztarroz (1781). Zaragoza, Comas Hermanos. Bernabé Francisco Romeo y Belloc: *España griega (ni árabe ni latina)*. Defensa del origen griego de las lenguas españolas.

Marcos Zapata: escribe *La piedad de una reina*, que el gobierno prohíbe representar. Trata de la sublevación republicana del brigadier Villacampa y la clemencia de la regente para los condenados. Esta prohibición decidió la marcha del escritor a América, de donde volvió en 1898.

José María Matheu: *El Santo Patrono*.

Gabino Enciso Villanueva: *Aragoneses ilustres. Libro de lectura para las Escuelas*. Teruel, Imprenta de la Beneficencia.

Lucas Mallada publica *Los males de la Patria*, primera parte de *Los males de la Patria y la futura Revolución Española*, libro capital sobre la situación económica y social de la España de la época. Madrid, tipografía de Manuel Ginés Hernández. Cosme Blasco: *Memorias de Zaragoza*. Biblioteca del *Diario Mercantil de Zaragoza*. Zaragoza, Imprenta de Casañal y Compañía. Facsímil de Rolde (*Cuadernos de Cultura Aragonesa*, 19), 1995, con presentación de José Luis Melero Rivas].

**1891.-** Marcelino Menéndez y Pelayo es elegido diputado por Zaragoza por el partido conservador en las elecciones generales.

Se publica la revista *Miscelánea Turo-lense*, de Domingo Gascón, obra capital del periodismo aragonés.

Mariano de Cavia: *Azotes y galeras*. Madrid, Librería de Fernando Fe. Dibujos de Ángel Pons.

Agustín Peiro y Sivil, "Antón Pitaco": *Folletines y cuentos*. Prólogo de Mario de la Sala y Valdés. La Derecha.

**1891-1900.-** Cosme Blasco. *La gente de mi tierra en las Fiestas del Pilar de Zaragoza*. Seis volúmenes. Zaragoza, Comas Hermanos.

**1892.-** Luis Ram de Viu/Luis Royo Villanova: *Dos guitarras*. Vuelta a la tradición de la copla y el folklore.

Mariano Baselga y Ramirez: *Cartas a Luisa*. Trabajo premiado en el certamen científico-literario celebrado el día 14 de septiembre de 1891 en honor de Fray Luis de León por la Academia de Meléndez Valdés. Salamanca, imprenta de Calatrava a cargo de L. Rodríguez.

A. Aparicio Porcal: *Pajarracos y gorriónas*, Zaragoza, Impr. R. Miedes.

Nace el semanario *El Aragonés*.

Aparece *La Defensa Regional*, diario en el que J. P. Barcelona y L. Montestruc.

**1893.-** Biblioteca de "El Pilar", Zaragoza, 1893-1908, 5 vols., editada y dirigida por Mariano Salas. Sus primeros dos volúmenes, *Luz y sombra*, por D. J (uan) Buj y G (arcía), y *Religión y patria. Relatos históricos*, por don Gregorio Mover.

Mariano Baselga Ramírez: *Desde el Cabezo Cortado*. Cuentos.

Joaquín Adán Berned: *Mosén Quitallis. Novela aragonesa*. Prólogo de L. Mazzantini, Madrid.

Se publica *El Rebelde*, primer periódico obrero aragonés.

Aparece *El Diario del Pueblo*, republicano, y *España Ilustrada*, pronto *Semanario Ilustrado*.

Calatayud celebra los primeros Juegos Florales contemporáneos de Aragón.

Muere la escritora María del Pilar Si-nués.

Derribo de la Torre Nueva de Zaragoza (torre-reloj municipal del siglo XVI).

**1894.-** Juegos Florales en Zaragoza. *Poesías y memorias premiadas en los Juegos Florales celebrados en Zaragoza por primera vez el día 16 de octubre de 1894 bajo los auspicios del Excm. Ayuntamiento*. Zaragoza, tipografía de Julián Sanz y Navarro, calle de Alfonso, nº 29.

*Obras de D. Marcelino de Aragón Azlor y Fernández de Cordoba, Duque de Villahermosa, Conde-Duque de Luna de la Real Academia Española*; con un prólogo de M. Menéndez y Pelayo. Madrid, Viuda e hijos de M.Tello

Luis Ram de Viu: *Horas de luz*. Calificado como «el poeta más destacado de la Restauración aragonesa y muy posiblemente de todo el siglo XIX».

Bernabé Francisco Romeo y Belloc: *Patria con honra, o sea, España cuna de la humanidad, origen y raíz de todas las lenguas, fuente de la historia. Testimoniado por Moisés, Herodoto, Homero y por todos los escritores de la antigüedad. Cuartillas a granel. Primer manajo*. Madrid, imprenta y fundición de Manuel Tello. El ínclito Romeo y Belloc.

Juan Pedro Barcelona publica *Cancionero republicano*. Zaragoza.

Francisca Sarasate de Mena: *Romancero aragonés*. Con un prólogo de Faustino Sancho y Gil. Zaragoza, Diputación Provincial, establecimiento tipográfico del Hospicio. Restauración del Teatro Principal, por R. Magdalena.

Aparece el diario *La República*, con notable nómina de firmas.

Nace en Zaragoza el médico y escritor Julio Bravo Sanfelú, un 11 de diciembre.

**1895.-** Se publica *Itinerario del Reino de Aragón*, de Juan Bautista Labaña.

Se funda *Heraldo de Aragón*, con sede en la calle 4 de agosto. Se inicia la publicación del folletín *El proceso Lerouge*, primero de los muchos que se publicarán en la llamada Biblioteca de Heraldo de Aragón. Traducción de Joaquina García Balmaseda.

Nace *Noticiero aragonés*.

Aparece el periódico *El Comunista*.

Nace el semanario satírico *Gedeón*.

**1895-1897.-** Romualdo Nogués: *Aventuras y desventuras de un soldado viejo natural de Borja*. Serie publicada en *La España moderna* (tomos 82 a 101).

**1896.-** Mariano Baselga y Ramírez (1865-1938) edita el *Cancionero catalán* de la Universidad de Zaragoza.

*Bibliófilos y bibliotecas en la España Musulmana*. 67 págs. Zaragoza, Impr. La Derecha.

*Glorias de Aragón: sus tradiciones y leyendas*. Zaragoza.

*La Pilarica: drama en tres actos, dividido en cuatro cuadros, original y en verso...* Barcelona, Imprenta y Papelería.

Jerónimo Lafuente: *Por mi pueblo. Versos y prosas*. Dibujos de D. Salvador Gisbert y otros. Teruel, imprenta de Arsenio Perruca, Democracia, 27.

Zaragoza celebra la primera sesión de cine en Aragón, en el salón de Eduardo Jimeno, el 14 de septiembre.

En Bonansa (Huesca), el 18 de noviembre, nace el sindicalista y escritor Joaquín Maurín.

Rafael Salillas Panzano: *El delincuente español. El lenguaje*. Ensayo.

**1897.-** *La biblioteca dei Re d' Aragona in Napoli*. Impr. Rocca Casciano.

Mariano de Pano y Ruata: *Las coplas del Peregrino de Puey Moncón. Viaje a la Meca en el siglo XVI*. Introducción de Eduardo de Saavedra. Zaragoza, Comas Hermanos, Pilar, 4 y 40.

Pascual Queral y Formigales: *La ley del embudo*. Novela. Con un prólogo de Joaquín Costa. Madrid, Libr. De Fernando Fe, 2 vols.

Romualdo Nogués y Milagro: *Aventuras y desventuras de un Soldado Viejo, natural de Borja*, Madrid, 518 págs. Publicado por entregas en *La España Moderna*, 1897; *Ropavejeros, anticuarios y coleccionistas, por un soldado viejo natural de Borja*. Publicado por entregas en *La España Moderna*, 1897.

José María Matheu: *Marrodán primero*. Novela.

Mariano Baselga Ramírez: *Cuentos de la era*. Zaragoza, Ramón Miedes.

El once de marzo se proyecta en Zaragoza *Desfile del Regimiento de Castillejos* de Eduardo Gimeno, film aragonés más antiguo conocido.

En la Colección de Estudios Árabes se publican los estudios de Julián Ribera, *Orígenes del Justicia de Aragón* (1897), y *Decadencia y desaparición de los almorávides en España* (1899), de Francisco Codera. Tipo y Lit de los Hermanos Comas, Pilar, 4. Primer volumen de *Histología del sistema nervioso del hombre y los vertebrados*, de Santiago Ramón y Cajal.

**1898.-** Se publica *Colectivismo agrario*, de Joaquín Costa.

Constantino Román y Salamero: traducción e introducción de *Ensayos de Montaigne seguidos de todas sus cartas conocidas hasta el día, / traducidas por primera vez en castellano con la versión de todas las citas griegas y latinas... una introducción y un índice alfabético por Constantino Román y Salamero*. París, Casa Editorial Garnier Hermanos, 2 vol. Primera traducción española de los *Ensayos* a cargo del erudito aragonés, a partir del ejemplar de Burdeos, que ha tenido numerosas reediciones y adaptaciones hasta nuestros días y ser considerada un clásico. «La versión que más influencia tuvo en los lectores hispanoparlantes del siglo XX».

Romualdo Nogués: *Cuentos, tipos y modismos de Aragón*.

Rafael del Castillo: *Dolores o la moza de Calatayud, novela escrita por Álvaro Carrillo*, Barcelona, 1898. Reeditada por Taula (Casetas, Zaragoza), 2019, 100 págs.

Eduardo Jesús Taboada: *Mesa revuelta. Apuntes de Alcañiz*. Reed. en 1969, con introducción de Antonio Beltrán Martínez.

Rafael Salillas Panzano: *Hampa. Antropología picaresca*. Ensayo.

En noviembre, en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, se estrena con gran éxito la zarzuela *Gigantes y cabezudos*, con libreto de Miguel Echegaray y música de Manuel Fernández Caballero. Coro de expatriados —es el año de la derrota de Cuba—, dife-



Primer número de Heraldo de Aragón. 1895





José Camón Aznar (Juan Antonio Morales)



Una joven María Moliner que nació el 30 de abril de 1900

rentes escenas populares aragonesas, y la famosa “Jota de los de Calatorao” (“Por ver a la Pilarica...”).

Nace en Zaragoza José Camón Aznar.

**1899.-** José María Llanas Aguilaniedo publica *Alma contemporánea. Estudio de Estética*. Huesca, Leandro Pérez. Una de las máximas aportaciones del modernismo español y obra que fue acogida en su tiempo como portaestandarte de aquel movimiento. Si su *Alma contemporánea* (1899) lo situó, en palabras de Sánchez Granjel, como el «teorizador del espíritu de la nueva generación», es decir, la modernista, su novela *Pityusa* (1907), cima del arte literario de su autor, fue escogida entre *Las mejores novelas españolas contemporáneas* (Planeta, 1958) por Joaquín de Entrambasaguas para el periodo 1905-1909. Broto Salanova lo ha estudiado exhaustivamente (Colección Larumbe). Farmacéutico militar de profesión, realizó destacados trabajos de tipo científico (Antropología criminalista, alcoholismo, etc.), pero llevado de una apasionada vocación artística dedicó gran parte de su obra a la literatura. Tradujo *La Cortesana* y *El coloquio de las damas*, de Pedro Aretino, entre otras.

Benito Pérez Galdós: *La campaña del Maestrazgo*, Madrid, 1899, 313 págs. Episodios Nacionales, 3ª serie, núm. 5, Obras de Pérez Galdós, Estab. Tip. de Vda. e Hijos de Tello.

José María Matheu: *Carmela rediviva*. Novela.

Eusebio Blasco funda y dirige *Vida Nueva*, durante tres años, revista en la que colaboran Unamuno, Maeztu, Clarín, Azorín, Dicenta, Juan Ramón Jiménez y otros noventayochistas.

Cosme Blasco: *Las fiestas de mi lugar. Cuadros humorísticos de costumbres aragonesas*. Con el seudónimo de “Crispín Botana”. Comas Hermanos.

Librería de Cecilio Gasca:

Suplemento al *Catálogo de libros notables, raros o curiosos. Al fin importantes manuscritos*. 32 págs. Zaragoza.

Se inicia el periódico republicano *El Clamor zaragozano*.

**1900.-** Edición de *El filósofo autodidacto* de Abentofail. Traducción de Marcelino Menéndez y Pelayo. Zaragoza, Comas Hermanos.

Luis María López Allué: *Capuletos y Montescos*, Madrid, Impr. de Fernando Fe. La aparición de esta novela del oscense López Allué, supuso la incorporación de la narrativa aragonesa al movimiento

regionalista que vinculaba los nombres de Pereda, Valera, Pardo Bazán o Blasco Ibáñez a la Montaña, Andalucía, Galicia o Valencia. La obra fue saludada entusiásticamente por Mariano de Cavia en un artículo *El Imparcial*: «El Alto Aragón ha encontrado la horma de su Pereda». Y el juicio de tan prestigiosa pluma atrajo al escritor una atención que, sin aquel concurso, hubiera tenido mucha menor repercusión.

José María Matheu publica *Gentil Caballero (Costumbres modernas)*.

Ricardo Guijarro: *Gotas dulces y amargas. Pensamientos y cantares. Cuadros históricos y de costumbres*.

*Album turolense e historia de los Amantes*. [Esteban Gabarda]. Teruel, Arsenio Perruca.

Se recuperan los Juegos Florales en Aragón, que tienen como mentor a un anciano Víctor Balaguer, y que serán criticados por las voces más progresistas del momento. En los Juegos Florales de Zaragoza y Calatayud —de gran raigambre en los años finales del siglo—, por iniciativa del catedrático zaragozano, se patrocinó un premio de «Novela de costumbres aragonesas» en los años sucesivos que, sin embargo, nunca fue concedido.

*Discurso... de los juegos florales y contestación al mismo*. [Mariano de Pano y Ruata]. Zaragoza, Hospicio Provincial. *Juegos florales de Alcañiz. Alocución pronunciada por el mantenedor Eduardo Jesús Taboada el día 11 de septiembre de 1900*. Tipografía de Manuel Delgado, Alcañiz.

Severiano Doporto: *Cancionero popular turolense o Colección de canciones y estribillos recogidos de boca del pueblo en la ciudad de Teruel*. Con la jota popular turolense escrita para piano por José Traver. Madrid, Carrera de San Jerónimo, 2. Alberto Casañal Shackery: *Cuentos baturros*.

*Y va de cuento*. Varios. Zaragoza. M. Salas.

Muere el cronista zaragozano Cosme Blasco y Val (El “Crispín Botana” de *Las gentes de mi tierra*).

Nace el 22 de febrero el cineasta Luis Buñuel Portolés en Calanda.

Nace en Paniza la lexicógrafa María Moliner Ruiz el 30 de abril.

**1900-1910.-** Aparece el 1 de enero 1900 la *Revista de Aragón*, creada por los profesores Julián Ribera y Eduardo Ibarra. Perdurará hasta el 1 de diciembre de 1905. Proseguirá en Madrid bajo el nombre de *Cultura Española* (1906-1909). ●

# **José María Palacio,** El «buen amigo» aragonés de Antonio Machado

El maestro y periodista oscense emparentó con el poeta. Juntos fundaron en Soria un periódico y Machado le dedicó el célebre poema "A José María Palacio"

**Texto** Javier Ortega



Foto oficial de la boda de Antonio Machado y Leonor Izquierdo (Álvaro Romero)

En el libro *Sorianos en Zaragoza* (Mira Editores, 2000), quise incluir algunos ejemplos de quienes hicieron el camino inverso. Es decir, aragoneses que, por trabajo u otros motivos, se fueron a vivir a Soria.

En esta búsqueda descubrí al periodista y profesor oscense José María Palacio, que pasa por ser el mejor amigo de Antonio Machado en Soria. Sus mujeres eran primas; ambos fundaron el periódico *El porvenir castellano*, título propuesto al parecer por el mismo poeta; juntos recorrieron con frecuencia los alrededores de la capital soriana y el vate sevillano le dedicó un sentido y emotivo poema epistolar.

Indagué más sobre nuestro protagonista en un reportaje publicado hace unos años en el *Diario del Alto Aragón* en el extra de San Lorenzo.

Cuando Machado se marcha de Soria, tras la muerte de Leonor, su joven esposa de 18 años, («mi niña quedó dormida, dolido mi corazón»), escribe desde Baeza el célebre poema que comienza «Palacio, buen amigo».

En su misiva, el poeta pide a José María Palacio que le recuerde el estallido de la primavera castellana y que «con los primeros lirios / y las primeras rosas de las huertas, / en una tarde azul», suba «al alto Espino, donde está su tierra», donde está la tumba de Leonor.

El poema es uno de los más celebrados de Machado y contiene las esencias de la poesía del artista. En él describe el paisaje soriano por medio de preguntas a su amigo Palacio sobre la llegada de la primavera en unos versos transidos de cromatismo, melancolía y nostalgia.

### Maestro y periodista

¿Quién era José María Palacio a quien Machado encarga el delicado cometido de cuidar de la tumba de su esposa?

Podría decirse que fue el mejor amigo de Machado durante los cinco años que el poeta estuvo en Soria. José María Palacio Girón nació en 1880 en la localidad oscense de Rasal, en el seno de una familia modesta, hijo de Ángel María Palacio Fenero, herrero, y de Francisca Girón Estallo. Cursó Magisterio y, siendo estudiante en la Escuela Normal de Huesca, empezó a escribir en el *Diario de Huesca* y *Heraldo de Aragón* como corresponsal de su pueblo y otras localidades de la zona.

Tras acceder, por oposición, a un puesto de funcionario, fue destinado en 1901 como escribiente en la Sección de Montes del Distrito Forestal de Soria. Pronto se integró plenamente en la vida social y cultural de la ciudad castellana.

Además, destacó como periodista en las principales publicaciones de la época, entre otras, *Noticiero de Soria*, *Tierra soriana*, *El Avisador Numantino* o *El Porvenir Castellano*, diario en cuya fundación participó junto a Antonio Machado y el editor e impresor José María Reglero, y del que fue director de 1912 a 1918.

Además de los hermanos Machado, en *El Porvenir* escribieron figuras literarias de la época como Gerardo

Diego o Miguel de Unamuno, y se reprodujeron textos de Valle-Inclán, y Juan Ramón Jiménez, quien publicó, por entregas, su poemario *La soledad sonora*.

Asimismo, Palacio fue corresponsal de diversos medios, como *La Correspondencia* de Madrid, *La monarquía* de Madrid, *El diario de Zaragoza*, *Por esos mundos* de Madrid, *La Prensa* de Buenos Aires, y colaboró en *La Nación* de Buenos Aires.

Jesús Rubio Jiménez, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Zaragoza, arroja luz sobre el personaje en el libro titulado *José María Palacio Girón. Un regeneracionista aragonés en Castilla*, publicado por el Instituto de Estudios Altoaragoneses.

La biografía de Palacio se completa con una antología de sus escritos. Se calcula que firmó entre 1.300 y 1.400 artículos, en los que muestra su preocupación e interés por la educación, la modernización del país, las comunicaciones, la regulación del río Duero, el paisaje, el ferrocarril, las duras condiciones de vida de aquellos tiempos y analizó en un ensayo la obra y el pensamiento de su paisano oscense Joaquín Costa.

Posteriormente, cuando se trasladó a Valladolid, se interesó por la gestión del «gran granero» de Castilla y se especializó en periodismo agrario.

### Con Machado en Soria

Antonio Machado (1875-1939) llegó a Soria el 1 de mayo de 1907 como catedrático de Filología Francesa. Encuentra una ciudad tranquila con apenas 7.000 habitantes. Le sobra tiempo, escribe a familiares y amigos, acude a la tertulia del Casino Numancia, colabora en los periódicos locales como *Tierra Soriana* o *El Porvenir Castellano*, y recorre la ciudad y los alrededores.

Fruto de esos paseos, a veces acompañado por su amigo Palacio, escribirá poemas recogidos en libros como *A orillas del Duero*, *Campos de Castilla* o el dedicado «A un olmo seco». Sube a las fuentes del Duero, a la Laguna Negra, donde unos paisanos le cuentan la historia de un crimen rural: dos hermanos, para cobrar su herencia, matan al padre que es vengado por el otro hermano indiano. El relato le inspiró el poema de *La Tierra de Alvargonzález*.

Machado conoce a la hija de la dueña de la pensión en la que se hospeda. Se llama Leonor, acaba de cumplir 13 años, es frágil, de ojos negros y soñadores y carácter alegre y desenvuelto. Había nacido en 1894 en el castillo de Almenar (Soria), convertido en casa cuartel, pues su padre, Ceferino Izquierdo, era sargento de la Guardia Civil.

El poeta se enamora perdidamente de ella, pero no se atreve a decírselo por miedo a que le diga que no, como refleja en algunos de sus versos.

El romance termina en boda y se casan el 30 de junio de 1909. Entre los testigos figura José María Palacio. Terminada la ceremonia, un grupo de jóvenes profiere gritos alusivos a la diferencia de edad entre los recién casados, ella tiene 15 años y él, 34. El periódico *Tierra Soriana*, que dirige Palacio, reprocha el feo gesto y sale en defensa de los esposos.

Palacio también se puso del lado de Machado cuando tras publicarse en *El Porvenir Castellano* el poema “Por tierras de Castilla”, recibió críticas desde algunos sectores de la sociedad soriana por creer que el poeta ridiculizaba o se mofaba de la ciudad. Palacio sale en defensa del poema y del autor: «Los que conocen bien el temperamento, la manera de ser del señor Machado, juzgarán, como nosotros, que es incapaz de faltar el respeto a nadie».

Igualmente, Palacio dará cuenta a sus lectores de los movimientos de Machado, de sus ocasionales viajes a Madrid o Zaragoza, del cruce de cartas con Unamuno, de sus conferencias y discursos, de su boda y de la muerte de su joven esposa.

### Unidos en el dolor

Tras el fallecimiento de Leonor, Palacio escribe:

«Ha muerto la esposa amantísima de nuestro entrañable, del amigo del alma Don Antonio Machado. Doña Leonor Izquierdo de Machado, tan joven, tan buena, tan bella, tan digna del hombre cuyo corazón es todo generosidad y en cuyo cerebro dominan potentes destellos de inteligencia, ha muerto, y ¡parece

mentira! ¡Pobre Leonor!». Y añade: «Yo quiero que llore usted lo menos posible; juntos hemos llorado la desdicha y con nosotros la lloran cuantos conocen y estiman a usted y conocieron y estimaron a Leonor».

José María Palacio se casó el 21 de octubre de 1907 con Heliadora Acebes, sobrina de Isabel Cuevas Acebes, la madre de Leonor Izquierdo Cuevas. De esta manera el poeta y el periodista estrecharon lazos y Machado lo llamaba «mi hermano en el dolor». Y es que el matrimonio Palacio-Acebes perdió a dos de sus seis hijos, dos niñas pequeñas. Una murió a los pocos días de nacer y otra con cinco años. Una, falleció antes que Leonor, la esposa niña de Machado, y otra, después.

Su único hijo varón, José María Palacio Acebes (1923-1993) estudió derecho y fue uno de los más prolíficos guionistas de películas españolas de los años 60.

Tiempo después, Palacio obtiene plaza de profesor en la Escuela Normal de Magisterio de Soria en 1915 y más adelante se traslada a Valladolid, donde ejerció primero como docente y después como empleado de la Confederación Hidrográfica del Duero, su último destino.

Falleció en Valladolid de un infarto el 22 de noviembre de 1936, hace ahora 90 años, y está enterrado en el Cementerio del Carmen de dicha ciudad. En la lápida de la tumba donde reposan sus restos figura escrito el comienzo de la poesía que le dedicó Antonio Machado desde Baeza en 1913: «Palacio, buen amigo, ¿estás la primavera...».

Persona inquieta, muy activa y comprometida con las causas sociales, Palacio fue uno de los impulsores del asociacionismo, colaboró con la Cruz Roja y participó en la recepción y apoyo a los jóvenes soldados que volvían de África, dándoles dinero para que pudiesen llegar a su casa.

Tras la muerte de Leonor en 1912, Machado se

marchó de Soria y tardó en volver 20 años. Lo hizo cuando lo nombraron hijo adoptivo.

Palacio escribe en *El Porvenir Castellano* la despedida al amigo: «Machado quiere a Soria mucho, y se va de ella, porque se tiene que ir, fatalmente. Sus sentimientos nobles, delicados y tiernos, como los de un niño grande, capaz de sentir los dolores con una fuerza tan solo reservada

a los espíritus escogidos, sufrirían en esta tierra de sus amores...».

La relación entre ambos proseguirá de manera epistolar y, durante años, el propio Palacio se encargó de cuidar la tumba de Leonor y de llevarle flores. Actualmente, dicho cometido, cada aniversario de la muerte de Leonor, lo realizan los alumnos del Instituto soriano que lleva el nombre de Antonio Machado.

Desde Valladolid, Palacio se suma a la propuesta de homenaje a Machado que empieza a surgir en Soria. Y cuando la ciudad del Alto Duero le hace entrega, en 1932, del título de hijo adoptivo, José María Palacio vuelve a rendir tributo al poeta en un artículo publicado en el *Porvenir Castellano*, el periódico que ambos contribuyeron a crear. ●



José María Palacio (Archivo Rocío Hierro Mosey y José María Palacio Hierro)



<https://fonotecapoesia.com/2017/01/20/antonio-machado-poesia-clasica/>

# Juan leyva martínez



Fotografía: Manuel Fernández Minaya

(San Sebastián 01/01/1965)

Diplomado en relaciones laborales; ha sido comercial, encuestador, administrativo, camarero, vigilante, acompañante de enfermos, administrador de extrema unción, bloggero (*letras del sumidero*), lector de prensa gratuita y atleta popular. Autor de los libros *Los papeles del vigilante* (prosa), *Letras invertidas*, *Área de descanso*, *Caja de resistencia* (poemas); su obra trata de lo que le ocurre al día: su levantar de la cama, su desayuno, su trajín, su comida, su compañía, su soledad, y también de quién lo vive.

Premio Internacional de poesía Ciudad de Pamplona (2018). III Premio de poesía Cinta Vargas (2018) con la obra *Área de descanso*. 33 premio de poesía Ciudad de Badajoz (2014) con la obra *Caja de resistencia*. Premio de poesía humorística Villa de Ermua. Julio (2014) con la obra "La consulta". Ganador del concurso de poesía Cardiopoemas (2012). Ganador del concurso de poesía Poesía para llevar (2013) de los Institutos de secundaria de Aragón. Ganador de *Slam poetry* en Zaragoza y Valencia (2013-2014). Ganador del premio literario de Alba del Campo (2017)

## Anticuento

Una noche llegó un padre y le contó el cuento a su hijo:

Había una vez tres cerditos con la peste porcina, que violaron al lobo en peligro de extinción en su propia cueva.

Había una vez un niño que se llamaba Peter, que no pudo comer pan en el país de Nunca Jamás.

Érase una vez una niña con la caperuza roja a la que perseguían unos cazadores en una página de contactos.

Había una vez una empleada del hogar con el cabello ceniciento, que a las doce de la noche cogía el autobús calabaza que le llevaba al extrarradio.

Había una vez un bosque de hadas que hacían la calle, y concedían los deseos más sucios a todo tipo de animales.

Bambi tuvo un hijo que le salió carnívoro.

El patito feo sufría acoso escolar.

Blancanieves era el camello de los siete enanitos.

La ratita presumida se puso botox y la contrataron en Tele 5

Cuando el flautista de Hamelín tocó la flauta del dinero, todas las ratas le siguieron.

Había una vez un pulgar que se llamó Pulgarcito, porque lo cortó una máquina que no pasó la revisión.

Pinocho era de aglomerado, trabajó en Ikea, y fue despedido al combarse, por coger humedad en los huesos.

Érase una vez un niño al que le contaron los cuentos al revés, para que llegara a mayor, totalmente confundido.

### **Cervantes 3.0**

Hace 400 años murió Cervantes.

Murió pobre, morir pobre es un clásico en este país.

Sus huesos están mezclados con los de otros pobres. la pobreza es una fosa común.

Fue un emprendedor, creó una boyante empresa llamada El Quijote, de la que hoy siguen viviendo muchas e ilustradas familias.

Hoy Don Quijote iría montado en un Seat Toledo, con un catálogo de medicamentos, o estaría de reponedor, fumando y escribiendo a escondidas en el almacén del Carrefour.

Hoy Don Quijote está sellando la demanda de empleo, la ayuda familiar.

Hoy Don Quijote está cogiendo un tren sin romanticismo, para trabajar de camarero en otra Europa.

Hoy Don Quijote intenta derribar a unos gigantes patrocinados por los molinos del dinero.

Hoy Don Quijote es una mujer separada, con un hijo escudero, al que deja en la venta para hacer camas de hoteles.

Hoy Don Quijote es una maestra interina, un repartidor que se paga la carrera.

Hoy Don Quijote está en los campos de refugiados deshaciendo entuertos, batiéndose contra la desesperación.

Hay españoles que no saben quién fue. Un tipo que les fastidió un examen.

Todos llevamos dentro un Quijote, una injusticia, un hambre disimulada, porque la apariencia compensa la miseria.

Vivir soñando y soñar que vivimos, entre políticos hidalgos, rocines flacos, adargas antiguas y galgos corredores, algunos de ellos ahorcados tras la temporada de caza.

Hay un deber de recordar palabras antiguas para que no se mueran.

Hay una necesidad de inventar otra vida, porque la que nos asedia nos gana, en casi todas las batallas.

### **Duerme**

Duerme España, duerme.

Duerme tu siesta junto a la Armada Invencible, junto a Ramón y Cajal y todos aquellos que fueron la excepción en el páramo.

Duerme España, cura tu cansancio de conquistadores, saqueadores y de padres de la patria.

Descansa entre tus comunidades autónomas, tus provincias y tus santos municipios, bendecidos por la gloria del calor y de las playas,

de tus oradores de púlpito y taberna.

Duerme España, con tu población envejecida, que viaja en autobuses hacia la costa para adorar el buffet libre, esa ilusión magnífica de la comida interminable, esa hambre de posguerra actualizada.

Estás sujeta a Europa por una cremallera de montañas desgastadas.

Duerme querida, no despiertes ahora. Volvemos a ser la tribu de antaño, volvemos a creer en lo de siempre, tenemos ese miedo a la oscuridad cuando no nos llega para pagar la luz, la enciclopedia de deudas en varios tomos.

Duerme niña, todavía no han contratado a las hadas. Todas las princesas se amotinaron.

Tu piel no merece el beso de las pesadillas.

Es pronto para bañarte, no has hecho la digestión de todas tus guerras, de todos tus líderes, de todos tus mártires.

Es pronto para que salgas a beber desesperadamente, porque aquí casi todo está prohibido, pero siempre se mira a otro lado.

No trabajes todavía, prepárate.

No te marches de casa, sólo tienes dos mil años.

En el mercado de la dignidad cotiza la pobreza.

Hazme compañía, no me pierdas, no me expulses, no me retires la palabra.

Duerme España, aún no ha amanecido

es pronto para levantarte,

todavía es de noche.

### Proyecto de un día cualquiera

Que puedas ver la luz del día y con ella todo lo que ilumina.  
Que la noche no extienda sombras a las que temas  
y que tu descanso sea el caudal de la futura energía.  
Que encuentres la paz que entregas cuando te hallan,  
que te siga pareciendo extraño el dolor y te preguntes por qué ocurre.  
Que te hagan preguntas para conocerte, no para juzgarte.  
Que sientas aquello que te abre por dentro  
y fija durante un tiempo en tu corazón su residencia.  
Que seas capaz de distinguir sin discriminar,  
de aceptar sin renunciar.  
Que el día de hoy sea el comienzo que esperabas,  
por todos los días donde no tenías fuerzas,  
por todos los días donde creías que no era posible,  
por todas las veces que lo intentaste y mereciste un final mejor.

### Temor

Querría escribir sobre el maltrato a la mujer, pero no me siento capaz, al fin y al cabo soy un hombre, un hombre acosado que también teme a otros hombres.  
Temo a los hombres cuyo sentido en la vida es comer, follar y que gane su equipo.  
Temo a los jóvenes que espían los mensajes de sus parejas, que discuten en un coche golpeando el volante.  
Temo a algunos hombres que salen de los bancos, de las iglesias y de los gimnasios.  
Temo a los hombres que discriminan por razón del sexo, raza o cuenta bancaria.  
Temo a los hombres que no leen, o que sólo leen el *Marca* o el *Expansión*.  
Temo a los hombres educados para competir, para dominar y que se blindan para no mezclarse con el color y el olor de otros hombres.  
Temo a los hombres que levantan la mano, que levantan el brazo, que dicen levantar España.  
Temo a los hombres que no saben hablar sin insultar, que no saben acariciar sin penetrar, que no se cuestionan a sí mismos.  
Temo a los hombres violentos de palabra, obra y comisión.  
Temo a los evidentes, a los muy consecuentes y a los fríos gestores.  
Temo a los hombres que gritan para imponer su razón y que guardan silencio cuando hay que gritar.  
Temo a los hombres que ríen mientras fuman puros a las cinco de la tarde en un palco, o a las diez de la mañana en un consejo de administración.  
Temo a los hombres que quieren ponerte mirando a Cuenca, a La Meca o cara al sol.  
Temo a los que utilizan la palabra moro, negro, rojo o maricón.  
Temo que mis palabras no las entiendan los hombres a las que van dirigidas. Temo al próximo titular donde se asesina a una mujer  
y no poderla salvar.

# Eduardo Vicente de Vera



Eduardo Vicente de Vera (Brea de Aragón, 1952) escritor y novelista, licenciado en Historia, fue miembro fundador del *Concello d'a Fabla Aragonesa* y uno de los primeros autores en aragonés contemporáneo. Trabajó hasta su jubilación como funcionario de la DGA en el área de Cultura.

En 1973 y 1974 ganó el premio Alto Aragón de narración breve en aragonés y, en 1975, el premio Ana Abarca de Bolea.

Entre otras obras en esta lengua ha escrito los poemarios *Garba y augua* (1976), *Do se amorta l'alba* (1997) y *Chardín d'ausenzias* (1981). En *A l'aire* (1985), recoge testimonios vitales de varios personajes pirenaicos en su lengua autóctona.

## *A l'aire (Garbas)*

### **Juana María Coscojuela (Adahuesca)**

En os tiempos que yo en era chicota, ra vida yera muy dura. Tierra de secano, llana y bruta, No bi eba más agua que dos fuentes. A más cerqueta á un cuarto d'ora lejos y a menudo se secaba. L'otra, á media hora. Pocas casas teneban pozo, que serbiba pa guisar, fregar y regar o güerto qu'estaba ta par d'atrás. P'abreviar as caballerías, en iban ta o pozallón (en as afueras de o lugar).

A mayoría d'os ombres estaban quebraus d'os esfuerzos que feban apretando l'aladro, juñíu à os animals. Güena cosa de bezes enrejaban as patas debíu a ra dificultá de que a reja no s'afondaba. ¡Y no te digo si treballaban á mano, con pico, jadón u jada!

M'acuerdo que a menudo s'azían ruegos pa que lloviera. Al ser tan llano, seco y sin arboleda ni cuasi tozales, aún llamaba más poco o llover. (...)

### **Ana Cristina Vicen (Ansó)**

Entre a Bal d'Echo y Roncal, puyando por a Canal de Berdún y a Foz de Biniés, trobamos un lugá que da nombre á una bal, a más ozidental de o Pirineo: Ansó.

Ansó, chunto con Fago, forman una mancomunidad de beintiumil cuatrocientas tres eztáreas de superficie. Ye uno de os terminos munizipals más grandes de a probinzia de Uesca con zinquenta y dos kilometros de bua con Francia.

Ansó ye un lugá muito bien considerau turísticamen. A chen treballa por conserbá ixa arquitetura, ixos trajes, ixas costumbres tan típicas i tan particulás, que fan que os turistas visiten a billa, cuando o tiempo permite, y s'en vayan con un güen recuerdo.

Con iste fin o Ayuntamiento dedica dende fa ya años un día espezial pa ixa chens que puyan t'Ansó. Un día de fiesta grande en o que se sacan os trajes de os biellos bauls y os chóbens y menos chóbens salen ent'a carrera bestíus con as mejós galas, que dende fa muitos años se guardan en as casas con tiento pa que o paso de o tiempo no faya que se malmetan. (...)

### **Blas Castan Susin (botero de Ayerbe)**

En a carretera que ba dende Zaragoza ta Francia, pasando por Uesca, Asquedas, Plasenzia de o Monte, se encuentra Ayerbe, billa à dos oras de a zeudar de o charco, también tiene tren. Biene una carretera de Exea de os Caballeros, Balpalmas, Ardisa. Y otra de Sos, Foncalderas, Santolaria de Galligo.

Os de ayerbe semos aragoneses nobles y abiertos, una preba ye que o que biene una bez no s'en querría ir nunca i tos os días preguntan pa comprar casas viejas. A os de Ayerbe nos gusta echar bel trager de más y tos que vienen à bibir aprenden y fan como nosotros. Pa bellos 1.300 abitantes tenemos 9 sitios pa poder echar o trago.

Antes de 1936 as ferias de Ayerbe eran as más grandes de Aragón, beniban con malacatóns de Lérida, cebollas de Fuentes de Ebro, ajos de Bardallur, pimientos de Tudela y melóns de Quizena, todo con os carros. Una redolanza de 20 oras con caballerías, cochinos, y gueyatos de Luesia. Se mataban 200 cochinos pa comer a diente pos de 2.800 abitantes s'en poneba en 20.000. Agora sólo queda o recuerdo.

Plaza comercial fuerte, una casa teneba 18 jornaleros, ohy nenguno; teneba dos fabricas de farina, ohy zarradas. (...) ●

# Desideri Lombarte



Mas del Molinar (Pena-roja de Tastavins), 1937- Barcelona, 1989. Escritor en los más diversos géneros e investigador, dinamizador cultural y divulgador de la lengua y cultura catalanas de la Franja, destacó principalmente como poeta, lo que le llevó ser considerado uno de los escritores contemporáneos más importantes de la literatura catalana en Aragón.

Con un lenguaje popular y aparentemente sencillo, consigue atrapar el alma y la complicidad de sus lectores hablándonos de temas relacionados con su tierra natal: las tradiciones, el paisaje, la gente, la villa, las leyendas, la historia, el amor, la nostalgia y en la última fase de su vida, marcada por una cruel enfermedad, la muerte.

El cantautor Tomás Bosque publicó en 2024 el disco *Tomás Bosque canta a Desideri Lombarte*, con canciones basadas en sus poemas y l'Associació Cultural del Matarranya ha editado muchos de sus libros y publicado un CD/Libro, *Ataüllar el món des del Molinar* (Calaceite, 2000), con poemas de Desideri recitados por Antonio Bengochea.

(Introducción y selección de textos de Mario Sasot)



Fonoteca de poesia. Voz de Mercè Llop y Antonio Bengochea  
<https://fonotecapoesia.com/desideri-lombarte/>

## Si no fore perquè

Si no fore perquè  
al mar me n'aniria  
de cara al mar lluent.

Si no fore perquè  
demà o qualsevol dia,  
faría un pensament

Si no fore perquè  
deixaria la vila  
per a no tornar més.

Si no fore perquè  
terres amples hauria  
plantades d'ametllers

Si no fore perquè  
cosa nova en faria,  
lluny d'ací, a l'estranger.

Si no fore perquè  
aquí a la nostra vila  
també s'hi està bé;  
I si te'n vas, quan tornes  
te diuen foraster

### **La meua pàtria menuda**

No vull una pàtria gran  
ni una pàtria mitjaneta,  
que la vull ben menudeta.  
conèixer-la pam a pam  
i estimar-la sencereta.

No la vull pobra ni rica  
ni humiliada ni orgullosa,  
vull la pàtria més preciosa,  
i la vull verda i florida  
i fresca com una rosa.

Vull, al mig d'ella plantat,  
i tocant de peus a terra,  
a la dreta i a l'esquerra  
vore-la de part a part,  
els rius, els plans i la serra.

Una pàtria tan rodona  
que de llevant a ponent,  
els dos braços estenent,  
la puguera abraçar tota  
i no me'n sobrare gens.

Com una nòvia, estimada,  
blanca com flor d'ametller,  
dolça com una espiga, granada,  
florida com un roser.

Eixa pàtria que jo vull,  
Eixa pàtria és la que tinc;  
La pàtria deles meus amics,  
la pàtria del meu orgull.  
i aquí vull viure i morir.

### **Les belles paraules**

Per a fer els meus versets trio paraules,  
les millors que conec, i les més justes,  
d'una en una, com flors arreplegades  
per a fer-ne un pomet, posades juntes.

Busco paraules, les que més m'agraden,  
les que m'ixen del cor, les més precises,  
les més antigues que del cap me brollen,  
i unes i altres les poso arrenglerades  
per línies, ben contades i medides,  
i que tingue sentit tot lo que diuen.  
Que tothom les entengue pel que valen,  
i les paraules valen pel que pesen,  
i no les peso jo, que es pesen elles...  
pel clot que fan a terra quan hi cauen.

Si no les enteneu, no és culpa vostra,  
algunes no han entrat al diccionari  
i van pel món penant com a fantasmes,  
esperant redimir-se per entrar-hi.  
Altres n'hi trobareu que, de tant velles,  
les teniu en desús, mig oblidades  
i a les golfes perdudes, de pols plenes,  
de no fer-les anar, desafinades.  
Jo les trec al balcó, que la cerçana  
les ventilo a la fresca i al bon sol,  
esteses al carrer com si en bugada  
les haguera passat, com a llençols.

Totes les que tos dic estan amb vida  
i amb ben poca salut, algunes d'elles  
no han eixit mai de casa, de la vila,  
unes, pel què diran, altres per velles.

Jo en dic alguna, més d'una vegada,  
i els que no la coneixen se l'escolten  
com una cosa estranya, com si fore  
paraula forastera... I es de casa.

### **Quan no quedarà res**

Quan no quedarà res,  
quan morts els rius, blanquejaran les gleres.  
Eixuts illals, seques les fenasseres.

Ofegat el caliu  
a les dures entranyes de la terra,  
quan no plourà ni nevarà a la serra.

Quan ni un arbre hi haurà,  
ni cap garba de blat per les garberes,  
ni creixerà cap xop per les riberes.

Quan no quedarà res,  
només ermes les terres, sec el mar,  
quedarà la paraula. Quedarà.

# Una exposición en el Serrano

**Texto** Juan Domínguez Lasierra

**Imagen** El periodista y escritor Juan Domínguez Lasierra (Guillermo Mestre)

**D**ada la ausencia de “sacos rotos” de estas últimas semanas, algunos de mis lectores, si es que me queda alguno, se han preguntado si todavía estaba en este mundo. Pues sí, aunque los pocos lectores que todavía me quedan deben saber que sí que estoy vivo y con las manos en el teclado del ordenador dispuesto a escribir otro «saco roto». Otro más, dirán algunos, cansados ya de tanta rotura, y los comprendo porque yo también estoy hartito, hartito, hartísimo, pero qué voy a hacer si en esta vida ya no me queda otra distracción que escribir de vez en cuando estos saquitos.

Y es que la verdad, empiezo a estar de mis sacos hasta el moño, que no tengo y podría, porque, aunque no se lo crean, a mi vetusta edad todavía conservo todo, o casi todo, mi pelo.

Lo que no conservo son las ideas, porque son las ideas las que me faltan, o sea, que no sé de qué escribir.

Bueno, hace un par de días estuve en el Pablo Serrano, un museo que tengo al lado de casa, viendo una exposición muy interesante, que además es benéfica, para la asociación ASPANOA. Es obligado ir a verlo, por lo de benéfico y porque hay una numerosísima colección de obras de arte de otros tantos artistas aragoneses de postín que merece muy mucho su disfrute y contemplación.

No voy a destacar a ninguno de esos artistas, porque la lista sería casi interminable, y estos sacos tienen su limitación de espacio, y no quiero que mis jefes se enfaden con mi falta de talante y de talento, al no comprender que hay otros compañeros que también quieren escribir.

Estos días ando muy ocupado con la susodicha exposición. He llevado a unos cuantos amigos y resulta que había tantísima gente en el escenario de la exposición que mis amigos me comentan que casi no han podido verla, así que quieren volver y que yo tengo que acompañarlos, porque dicen que yo entiendo mucho de arte ya que, como estoy tan cerca del Pablo Serrano y lo visito con frecuencia, lo conozco mejor que nadie. Qué equivocados que están. Y eso que ni siquiera he llevado ningún cuadro para donar a la exposición, con los que hay en mi casa que casi me sobran. Bueno nunca sobra un cuadro en una casa, aunque sea chiquita, que la mía no lo es, porque un cuadro da una cierta solera a todo lo que la rodea.

Conmigo ha venido mi sobrina, la de «Yanquilandia», dicho de manera informal, o sea que es norteamericana, estadounidense mejor, que también quiere volver a ver la exposición, porque se pasó el tiempo hablando con todo el mundo, y todo el mundo queriendo hablar con ella, pues era una novedad tener a una estadounidense en el mismísimo Pablo Serrano.



En saco roto 12/12/2025.

También estaban, y los pongo de ejemplo, Julia Dorado, la gran pintora, pequeñita de físico, pero grande artista, y su marido, Pablo Trullén, que sabe hacer de todo, pero de todo, es un sabelotodo, y a él no le importa reconocerlo, es así de valeroso. Así que me toca volver, no me queda más remedio.

En la presentación estuvieron todas las autoridades de Zaragoza, salvo el presidente Azcón, que estaba en Madrid, resolviendo problemas, porque por lo visto Zaragoza tiene problemas, no sé si graves o de medio pelo. Pues Azcón ha ido a resolverlos todos, pero todos. Menudo es él. Los camareros entraban y salían, y todos supusimos que iban a servir algún tente en pie. Pero se acabó la exhibición, o el *show* como alguien lo definió y no sirvieron nada. No vamos a pensar, porque no somos malpensados, que las autoridades acabaron con el vino. El vino nos lo tomamos mis amigos y acompañantes en una cafetería-bar que está justamente enfrente del Serrano. Y no es el chino, o sea el bar de los chinos que no sirven comidas chinas, sino españolas, porque ellos, los chinos, se sienten muy españoles. Olé.

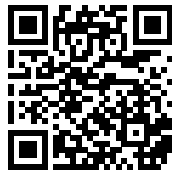
Y creo que este Olé es perfecto para echar el cierre, la persiana, a este saco tan bobito. Pues nada, hasta otra. Si quieren, claro. ●

# Roberto Coromina

## Un artista multidisciplinar con un perfil nacional e internacional que avala su trayectoria.

Conscientes de que los textos que vamos a leer a continuación solo reflejan un fragmento de la trayectoria del artista Roberto Coromina, sin embargo, pueden resultar de interés para las personas que quieran bucear en su trabajo

**Texto** Pilar Catalán



<https://www.instagram.com/robertocoromina/>

**E**l primer texto que a continuación transcribimos es una narración del propio artista a partir de la entrevista que la periodista Rita Pacifi le hizo con motivo de la obtención de una beca otorgada por la Academia de España en Roma (2017-2018). Dice Coromina: «que durante los nueve meses del periodo de la beca pinté una obra cada día de 45x45 cm, con óleo sobre lienzo, en total 273 obras. Los días que no pude pintar, por diversos motivos, dejé la tela en blanco, el lino crudo. También realicé unas obras con cemento de las mismas dimensiones».

El segundo texto realizado, que realicé yo misma, investiga el trabajo del artista, en lo que ella considera dos bastiones fundamentales en su obra: la geometría como lenguaje universal, aplicada a su trabajo y utilizada como estructura oculta y/o por estructurar por el espectador-a, y sus proyectos basados en la producción de piezas arqueológicas de la cerámica campaniforme, de origen de finales del neolítico, y que nos conduce a las huellas de nuestros ancestros, a su forma de medir el tiempo, y a su vez establece un parangón en ambos procesos creativos.

A estos textos hemos añadido una selección de exposiciones que ha realizado el crítico de arte Alejandro Ratía que complementa la visión de su figura y su obra en este contexto:

### **Un aplauso a la pintura**

Roberto Corominas

Mi primer contacto con el arte empieza en la iglesia del pueblo en el que nací, Remolinos, tenemos la suerte de tener cuatro obras de Goya, el pueblo tiene mil habitantes, es un pueblo pequeño, mi padre era agricultor y mi madre trabajaba en casa. Mi primer contacto con el arte es a través de los Goya que están en la iglesia, cuando pienso en arte me conecto a esa primera vivencia, en un edificio grande, el más grande del pueblo, en silencio, con olor a incienso, y lo relaciono no tanto con lo religioso, lo que pienso siempre es la parte mística que está conectada con el hombre.

Estudio Bellas Artes en Barcelona, donde vivo unos años y con una beca voy a Nueva York. La distancia con otro continente, el espacio físico y mental hace que vuelva a mirar a la historia del arte, a la historia de la pintura, de una manera diferente, empiezo a mirarla de manera fragmentada, miro las reproducciones de las obras y lo que hago es acotarlas, buscando una imagen abstracta, porque quería volver a disfrutar lo que estoy haciendo ahora, el óleo, el lienzo, el color, el aguarrás, al olor al aceite, entonces hago una reflexión sobre la mirada, mi mirada y la mirada que me devuelve su mirada. He hecho varias series sobre esta idea.

Regreso a España con la beca de la Casa de Velázquez de la Diputación de Zaragoza, donde empiezo un proyecto a partir de la idea de la anamorfosis, idea tomada de la obra de Holbein: *Los embajadores*, en la que pinta la anamorfosis de una calavera, a partir de esta idea realizo una serie de obras tomando un fragmento, deformándolo y volviéndolo a pintar, a partir de obras de artistas como Tiziano, Caravaggio, Velázquez, Zurbarán o Goya.

Después de estar pintando fragmentos e imágenes de obras clásicas, apropiándome de ellas y de sus autores, de forma casual encuentro en el Prado un poster que es el *Gabinete de Leopoldo II* pintado por Teniers, lo que hice es comprar el poster y pintar directamente en el poster con óleo negro el interior de los cuadros, de alguna manera es una acción menos pictórica, menos de artista, es una idea más conceptual, de utilizar una imagen que ya está, y negar el interior, la información que hay dentro de los cuadros y crear otra obra, más misteriosa, por un lado, no sé si más actual.

En otra serie trabajo sobre el soporte a partir de una obra de Gijbrecchts, que pinta un trampantojo, un cuadro por detrás. Hago una serie de pinturas, dibujos, donde miro detrás del cuadro, y en las instalaciones utilizo los bastidores de madera y la tela; ocupo el espacio, el cuadro se fragmenta de alguna manera y ya es otra cosa, se convierte en una instalación. Tengo otras obras como “*White Shadows*”, que en este caso también trabajo con la luz, otra es “*Drop, drop, drops*”, en este caso no había materia, era una proyección de gotas sobre unos marcos con unas pantallas blancas, acompañado con un sonido, era el sonido que yo hice con mis manos, cada gota que caía era un aplauso a la pintura, agradeciendo a la información de la historia del Arte que a mí me ha llegado.

Otra de las series a reseñar es en la que empleé pintura con mica, un mineral que refleja la luz, pintaba con líneas de acrílico y estas líneas iban sumándose y según como el espectador se desplazaba la obra aparecía o desaparecía, estaba presente o ausente y este es un interés que estoy continuamente detrás de él.



Drop, drop, drops. 2010. Video proyección sobre marcos. Horno de la Ciudadela, Pamplona

Más adelante estuve pintando murales, porque creo que los artistas, los pintores, hemos perdido la posibilidad de acabar los edificios, cuando estabas aquí en Roma y veías que el último que salía del edificio era el pintor, porque era el que vestía el interior con la piel de la pintura...; ahora, desgraciadamente; los pintores ya no podemos hacer eso, porque no hay encargos, pero a mí me gusta la idea de pintar un mural aunque sea un mural no permanente, y poder trabajar con la escala de la arquitectura.

La astronomía y la geometría han sido dos elementos que han estado continuamente en mi trabajo, aunque no fuese una geometría perfecta, como lo que estoy realizando ahora, para este proyecto he utilizado dos elementos simples que son el círculo y el cuadrado que están básicamente en todas partes, para algunas culturas el cielo y la tierra se representaban con el círculo y el cuadrado, estos dos elementos son el esquema que se repite en cada obra, como un diario, un viaje interior, esta imagen es siempre una imagen abierta a cualquier cosa que puede pasar; por ejemplo las telas en las que no hay una imagen son días que no pinté, y luego también hay un cambio de color evidente en estos meses, responde a lo que a mí me ha pasado personalmente, porque mi hermana falleció y estuve un mes sin pintar y cuando volví a pintar los cuadros tenían poco color.



Diario de Roma

Mi conexión con el color, que es una parte fundamental de la pintura, ha sido habitualmente a través del monocromo, me encanta el color, y pienso que tengo vías por descubrir. Estoy realizando un trabajo con el color, disfrutando de una manera que no me lo había permitido antes, utilizo colores extraños, colores difíciles, colores imposibles, combinaciones que yo nunca haría, pero ese riesgo, esa especie de atrevimiento es algo que necesitaba hacer y quería hacerlo.

Es un proceso de investigación y es una continua búsqueda, porque, afortunadamente, aunque parece que hay pocas posibilidades de hacer cosas nuevas, yo creo que el hombre vive, vivimos, en cada momento con diferentes cosas que pasan, y todo eso hace que cada vez seamos diferentes, por ejemplo vas a ver la Capilla Sixtina y dices para que voy a pintar, si no puedo hacer nada mejor que esto, es imposible ¿no?

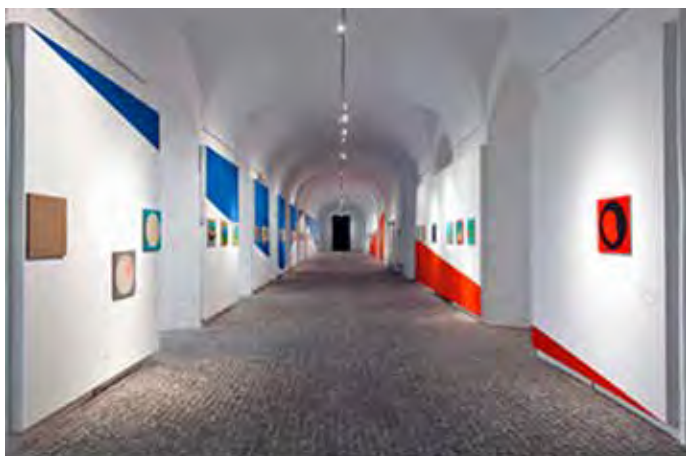
Tengo que hacer un ejercicio de olvidarme que eso lo he visto, de que eso está ahí, no se trata de copiarlo, en absoluto, porque nunca lo podría hacer, pero yo creo que cada artista vive en su momento y tiene que ser fiel reflejo de la vida y el momento histórico que le ha tocado vivir, y de alguna manera yo creo que este es nuestro reto, y este es nuestro trabajo, es así es como me gusta verlo y como yo me lo paso bien.

### Roberto Coromina. Arquitecturas invisibles: un viaje geométrico más allá de las fronteras

Pilar Catalán

Junto a la imagen, es la palabra del artista la que nos lleva a conocer, reconocer, su acción artística y su mensaje a la par que descubrimos el abanico de sus sentimientos que son universales y que con frecuencia respaldan las obras de arte. Es por eso que considero que sus referencias son imprescindibles, y en esa línea comentamos las palabras de Roberto Coromina en su artículo “El color de la pintura”: *«Este es uno de mis recuerdos de infancia: mi madre bordando con hilos de colores sobre un blanco inmaculado, la radio de fondo y su letanía: “no importa cuánto tiempo necesites para terminarlo, lo importante es hacerlo bien”»*, lema que ha seguido durante toda su vida.

Como ya avanzamos en la introducción vamos a desarrollar básicamente dos conceptos de su trabajo; el primero, la investigación geométrica a partir del arte que ordena el espacio, define jerarquías, construye lo simbólico, conecta arte, ciencia y espiritualidad, el segundo, su manejo como estructura invisible del significado pero que organiza todo, que basa su composición en la cuadrícula, y por ampliar el concepto la geometría como conflicto: curvo vs recto, orgánico vs técnico, caos vs orden; como narrativa: centro → expansión → ruptura → repetición → fallo; y como sistema vivo que puede romperse, o entendido como evolución de la imagen.

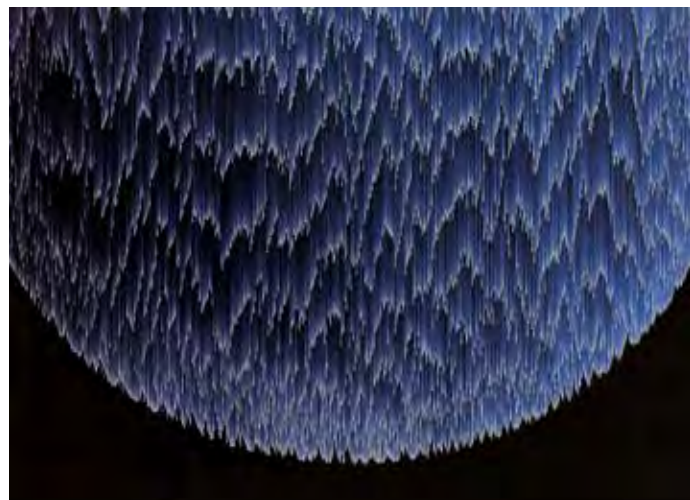


Tenía los ojos cerrados, estaba soñando. (2025) Instalación

Apuntar el privilegio de poder seguir todo el proceso de ruptura y reconstrucción del proceso geométrico llevado por el autor en su obra artística, su evolución dentro de la imagen y del color envueltos en reglas que rompe por una necesidad interior y

deseo, y sin duda por el conocimiento y seguimiento de los artistas que viajan desde Europa al continente americano en el periodo de las entreguerras mundiales: Albers, Mondrian, Gego y artistas nacidos e influenciados por lo que llevaron los europeos, Lygia Clark, Le Parc, Oiticica, Soto, Waltercio Caldas... y de manera esencial con el artista, diseñador y educador alemán Joseph Albers una figura clave del arte abstracto geométrico.

Por fijar una cronología señalamos el año 2010 como punto de partida de esas manifestaciones artísticas geométricas *sui generis*, que sin duda han sido precedidas por una gestión previa interiorizada y por lo anotado en el párrafo anterior. Concretar dos figuras de las que nos habla y maneja en su obra, el círculo y el cuadrado, como dos elementos claves de sus proyectos que puede llevarlos a un concepto visual o narrativo, el círculo, fluido, orgánico, continuo, en movimiento, representando un ritual, o como un sistema cerrado o autosuficiente, el cuadrado rígido, técnico, construido, listo para ejercer un control, norma, estructura, sistema impuesto o diseñado. Es plural su uso como conflicto o tensión: Círculo invadiendo el cuadrado →lo orgánico rompe el sistema, cuadrado encerrando el círculo →control sobre lo natural, intersección →transformación/transición, fragmentación →ruptura del orden cósmico.

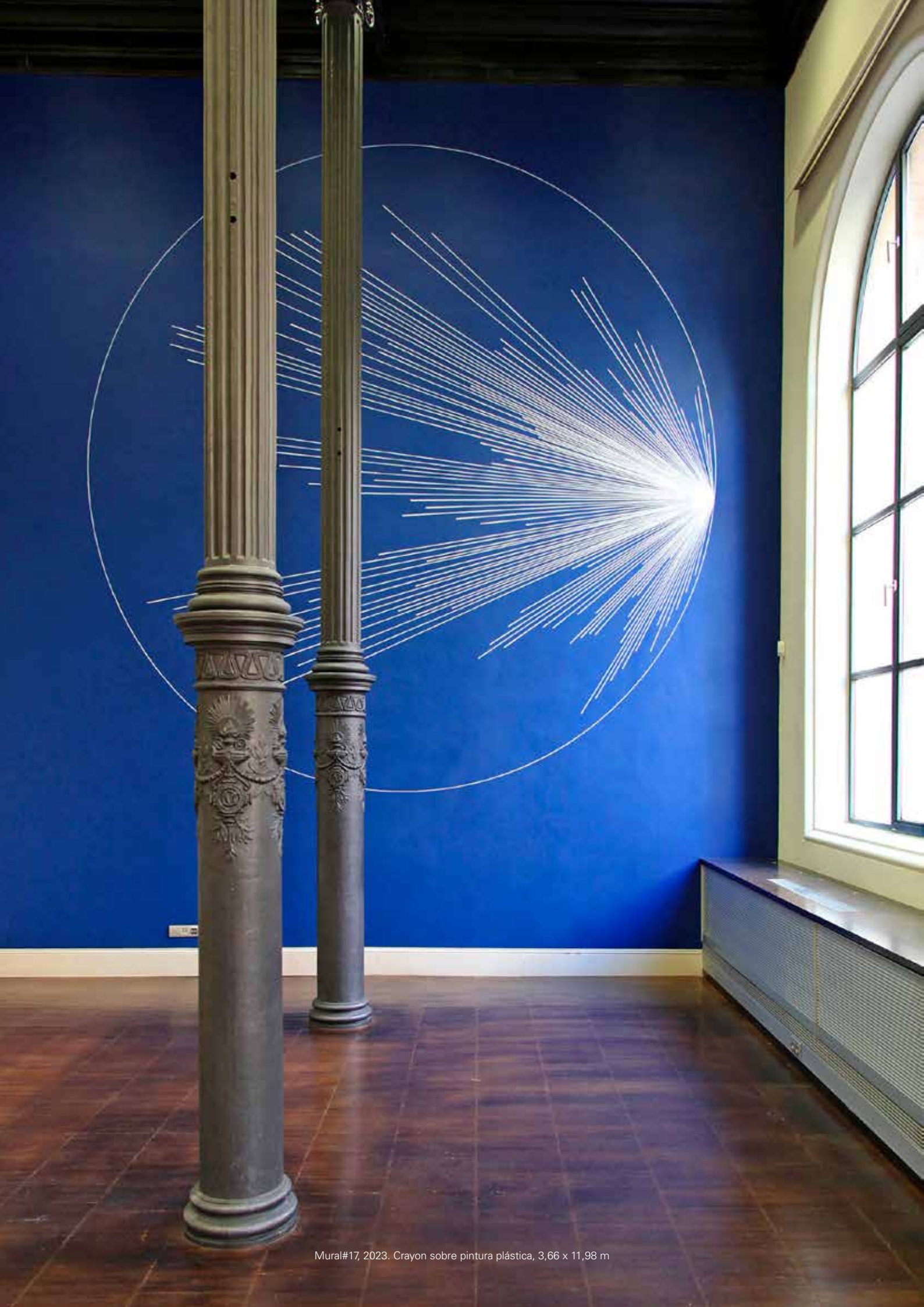


Pintura#46, 2011. Acrílico sobre lienzo, 150 x 195 cm Colección Diputación de Zaragoza

Por hacernos eco de su voz mentamos la frase de Francis Picabia que el artista incluye en la exposición *El color de la Pintura* que tuvo lugar en la Galería A del Arte, (2017) Zaragoza. y que dice así: «Al Norte, al Sur, al Este y al Oeste, los pájaros vuelan en círculo para dibujar en el aire el sol». Su cumbre poética reside en la usanza y elección de colores complejos y renovados, de paletas inusuales, para representar y evocar ideas, imágenes, o sentimientos y que nos expone: «Me he atrevido a utilizar colores puros, directos de los tubos de óleo, como si volviera a tener doce años y la curiosidad e ingenuidad salieran de mi primera caja, explorando combinaciones de colores que no utilizo habitualmente»y que bien puede



Cerámicas, 2021. Barro refractario negro, diferentes dimensiones, IAACC, Museo Pablo Serrano Zaragoza.



Mural#17, 2023. Crayon sobre pintura plástica, 3,66 x 11,98 m

ser una reverberación de ese diario que el menciona en la entrevista narrada.

Otra de las cuestiones que no quiero obviar, es su universo en la producción de cerámicas. Las primeras cerámicas las expuso en la New Gallery en Madrid en 2013, proyecto interdisciplinar, pintura, cerámica, y un vídeo. Escuchamos de nuevo sus cantos y gratitud a la pintura, y que dejan además translucir su carácter investigador: «una de las grandes recompensas como artista es que soy el primer espectador sorprendido ante la obra acabada, porque siempre hay una distancia entre la idea y el resultado de la obra, en la mayoría de las ocasiones me quedo con ganas de intentar en la próxima obra conseguir lo que había imaginado».

Mentamos la exposición realizada en Zaragoza en el IAACC, Museo Pablo Serrano denominada *La distancia más corta*, que fue el proyecto ganador de la I Convocatoria de Creación y Producción Artística Pablo Serrano/Juana Francés del Gobierno de Aragón, proyecto que es un conjunto de pintura y cerámica. La cerámica presentada se relaciona al arte funerario, vasijas y enterramientos, posibles ofrendas, vinculadas con el más allá, rituales, enlazados con el culto a los muertos, a la cueva como lugar de contacto con lo invisible, y al simbolismo del espacio subterráneo, La cueva como lugar de contacto con lo invisible, y por último lo habitacional, como refugio temporal, como uso práctico (almacenamiento, cocina)

Roberto Coromina tiene una obra a mi criterio excepcional, y argumento algunas razones de mi pensamiento: la geometría además de ser un sistema abstracto es una experiencia viva, cada línea trazada no delimita, sino que revela, cada forma no encierra, sino que abre un espacio de pensamiento. Su trabajo se sitúa en ese punto exacto donde la razón y la intuición dejan de oponerse. el círculo no es solo perfección, sino pulsación, El cuadrado no es estabilidad, sino tensión contenida. Las estructuras que construye no son frías ni distantes; respiran, se expanden, dialogan con quien las observa. En algunas de sus obras hay una precisión casi matemática, pero también una vibración silenciosa que escapa a toda medida. Un código que atraviesa culturas, territorios y tiempos. En el espacio expositivo, sus piezas ordenan el vacío, generan ritmos, pausas, direcciones invisibles.

El espectador no mira la obra: la recorre, la habita, la siente.

Reseñamos la selección realizada por el crítico de arte Alejandro Ratia de un fragmento del recorrido artístico de Roberto Coromina.

Ha tenido individuales en Magnam Projects (Nueva York), Guido Carbone (Turín), Fernando Serrano (Huelva), A del Arte (Zaragoza) o New Gallery

(Madrid), entre otras galerías privadas. Y numerosas exposiciones y proyectos institucionales. De 2003, por ejemplo, recordaremos *Relevos*, en el Palacio de Sástago de Zaragoza, de la Diputación Provincial. Un proyecto en el que un pintor, José Manuel Broto, elegía a otro más joven, Coromina, para una exposición a dos voces.

**A partir de 1996, estando en Nueva York, Coromina comienza a trabajar sobre obras de artistas de barroco (Vermeer, Velázquez, Rembrandt o Zurbarán) en un proceso de cuestionamiento de la pintura, que después se convierte en un cuestionamiento del objetivo pictórico, cuando comienza a practicar con las pinturas murales, usualmente efímeras. Los elementos plásticos básicos pasan a ser base de combinaciones interminables. La pintura, en todo caso, es su lenguaje. Dos proyectos recientes tienen que ver con su encuentro con la cerámica campaniforme, el proyecto desarrollado en BilbaoArte y su reciente exposición en el IAACC Pablo Serrano de Zaragoza, el pasado 2023, merecedora del premio de la asociación de críticos. ●**

# CSVÍÑUALES

## Sumergida en un estudio de texturas y creación de efectos

Texto Eugenio Mateo



**D**e la autora de nuestra portada, CSVÍÑUALES, se ha dicho que su pintura es sensorial y luminosa, que estimula los sentidos con su coherencia narrativa. De temprana formación artística, se interesa por el dibujo y pronto por el diseño digital. Paralela a su creación pictórica desarrolla una labor profesional como diseñadora digital y audiovisual en diversas agencias y productoras de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Desde sus inicios entiende los medios digitales como una prolongación de la pintura: una expresión creativa en movimiento, muy afín a lo que hoy permite la IA. Su inquietud ha pasado por diferentes evoluciones a lo largo de su trayectoria, figurativo, realismo, surrealismo o abstracción, en la que construye volúmenes inspirados en la naturaleza a partir de formas y objetos primitivos, influida por los principios del 3D digital, hasta que investigó con la creación de efectos, dejándose llevar por las sensaciones de manipular productos que deformaran el soporte, de experimentar sin límites con nuevos materiales, inventar una técnica distinta a todo lo anterior. Se siente sumergida en un estudio de texturas y creación de efectos, buscando nuevos retos y sensaciones, con la evolución como paso natural.

Arte y diseño aplicados a las nuevas tecnologías, donde color, gesto y materia dialogan con el espacio.

Atmósferas por las que CSVÍÑUALES nos guía hacia lugares que sólo existen en su imaginación. En el 2014 tuve la oportunidad de organizar una exposición suya: *Not found. 404 error*, en el Espacio de Arte Nazca. Escribía entonces sobre ella:

Experimental y autodidacta en sus cuadros, se siente cómoda entre formatos grandes, el óleo sobre madera y creación de volúmenes a partir de capas. La técnica se basa en la abstracción intuitiva trabajando en varias piezas a la vez y concretando después en cada una de ellas bajo la temática común que define la serie, es por ello, por lo que suelen aparecer composiciones inesperadas de dípticos y múltiples entre sus obras. La pintura de CSVÍÑUALES aporta una intencionalidad que debe descubrirse en unas veladuras con muchos significados. Más pintora si cabe, más experimentada y más sutil todavía en sus propuestas. Su labor como diseñadora digital ha dado paso a una serie con título que tiene mucho de concepto informático, su herramienta profesional paralela a la pintura.

Una característica esencial en sus propuestas positivas es la deconstrucción de su trabajo en series temáticas con títulos como: *Ecléctica*, *Orgánica*, o *Agua, 404 Error* y otras.

En todas ellas, la artista visualiza un concepto. Las ideas se deconstruyen en otras al servicio de la íntima expresión, que agita las texturas de sus proyectos. ●



<https://csvinuales.com/index.html>

# Fallo del jurado

## Del X premio *Crisis* de artículos de opinión de estudiantes de Ballicherato y Grados de Formación Profesional



**E**l X Premio Crisis está convocado, organizado y fallado por la Asoc. ERIAL EDICIONES y patrocinado por ARAGONEX. Además, cuenta con el respaldo del IEA (Instituto de Estudios Altoaragoneses), IFC (Institución Fernando el Católico) y el Centro del Libro de Aragón, y con el reconocimiento del Departamento de Educación, Cultura y Deporte de la DGA.

### Acta

En marzo de 2026 quedó constituido el jurado del X Premio Crisis con la siguiente composición:

#### Presidente:

- Pedro Luis Blasco, profesor emérito de la Universidad de Zaragoza.

#### Vocales:

- Rosario Ferré Chiné, catedrática de Lengua y Literatura.
- Mario Sasot Escuer, escritor, periodista y profesor de Lengua y Literatura
- Diego Pola Rodrigo, ganador del IX Premio *Crisis*

#### Secretaria:

- Paula Bernad Gonzalvo, estudiante de Filología Inglesa

El jurado, tras valorar los trabajos presentados atendiendo a las bases del concurso y al nivel de calidad de estos, a fecha de 31 de marzo de 2026, acordó:

**PRIMERO:** Otorgar el Primer Premio (dotado con 350,00€) al texto titulado: **OLVIDO Y AMOR**, cuya autora es Noemí Montoya Martínez, estudiante de 2º de Bachiller del colegio Padre Enrique de Ossó.

**SEGUNDO:** Otorgar dos accésits (dotados con 150,00 € cada uno) a los siguientes trabajos:

- **LA CULTURA DE LA INMEDIATEZ Y DEL OLVIDO**, firmado por Lucía Pequeno Izquierdo, alumna de 1º de Bachiller del centro Sagrado Corazón de Jesús.
- **FRANCO HIZO COSAS BUENAS**, suscrito por Alejandro Lorenzo Gimeno, alumno 1º de Bachiller del centro IES Pilar Lorengar.

El jurado felicita calurosamente a los tres concursantes galardonados y anima a los futuros aspirantes a que continúen con entusiasmo sus inquietudes literarias que dan muestra del excelente nivel del alumnado aragonés en esta materia. Asimismo, el Jurado muestra su reconocimiento al profesorado y a los centros educativos por su valioso aliento en este tipo de certámenes y su dedicación en el grado de participación alcanzado. Esperamos seguir contando con su estimable colaboración para la próxima edición del Premio Crisis.

Zaragoza, 1 de abril de 2026 ●

# Olvido y Amor

## Artículo premiado

**Texto** Noemi Montoya Martínez

**Imagen** Memoria (Silvia Castell)



**P**ablo Neruda dijo una vez «es tan corto el amor, y es tan largo el olvido», y honestamente, razón no le faltaba.

Todos sabemos lo que es el amor. Es ese sentimiento que «te hace enloquecer» según dicen, pero que en verdad es el primero que sentimos al llegar al mundo. El amor es cálido, bonito, tierno, y te hace querer regresar a momentos donde lo sentiste como te recorría de arriba a abajo. Sin embargo, es un sentimiento cruel, no solo porque puede hacer que nos perdamos a nosotros mismos por poner primero a otra persona, sino porque también es fácil detectar el vacío que deja cuando se está acabando y el momento exacto en el que desaparece de nuestro ser.

El olvido, por otro lado, es honesto. Es ese proceso que sucede cuando se acaba el amor, y al que todos estamos obligados a temer. Cuando comienzas a sentir amor por una persona, no es extraño recibir comentarios de «ten cuidado, te va a hacer daño», los cuales sólo prueban que el ser humano está aterrado al tener que pasar por este proceso. Y es que claro, el olvido es doloroso, confuso e inesperado. Nada ni nadie nos prepara para pasar por este proceso por primera vez, pero una vez que estás ahí, sientes que te arrancan el corazón poco a poco, hasta que dejas de sentirlo todo; tanto lo bueno, como lo malo. La primera vez que pasas por esto se te queda grabada a fuego en la piel, como una cicatriz que arde cada vez que alguien la señala. Y esta puede aparecer en cualquier momento, porque cualquier persona a la que ames te puede causar este dolor. En realidad, el olvido es hasta irónico: trae de vuelta todos los buenos recuerdos, únicamente para hacerte daño.

Entonces la verdadera cuestión es: ¿Pesa más el olvido o el amor? ¿Acaso compensa la breve calidez del amor frente al largo sufrimiento del olvido? La respuesta general a esta cuestión suele ser que sí, que el amor puede con todo. No obstante, para mí, y para toda persona que utilice la lógica, esto no es así. El amor no puede con el olvido, este no es más que una tapadera que sirve para ocultar el dolor.

Cuando sientes amor hacia una persona, la idealizas de tal manera que omites todas esas pequeñas cosas que poco a poco van apagando esa chispa inicial. El amor distorsiona a las personas que percibimos a través de él para pensar que son perfectas e incapaces de hacernos daño. Sin embargo, es en el olvido donde nos damos cuenta de que ese sentimiento no era más que una cortina de humo que escondía todas las señales de que esa persona nos iba a hacer daño; solo que en ese momento elegimos no verlas.

Además, este sentimiento nos crea una sensación de dependencia hacia otra persona que hace que cuanto más la amemos, más nos duela despedirnos de ella. Por eso el amor es cruel, porque cuando piensas que puedes compartir cada parte de ti con otra persona creyendo que podría ser la definitiva, es cuando te acabas rompiendo en pedazos y perdiendo en el dolor del proceso consecuente.

Usualmente, el término 'olvido' significa ser incapaz de retener algo en la mente. Este se suele usar para refe-

rirse a momentos, experiencias, datos o personas, entre otras cosas. Sin embargo, en este contexto, el término 'olvido' no borra, sino que desgasta. Desgasta porque no elimina esos recuerdos de la memoria por completo, sino que los va difuminando y erosionando como un río a una piedra que, debido al tiempo y la constancia, acaba perdiendo su forma. Esto puede hacer pensar que llegará un momento en el que el sufrimiento se vaya por completo, en el que la piedra acabe por desaparecer, pero en este caso, esta piedra es infinita y el dolor, siempre estará latente en mayor o menor medida. Nunca se llega a olvidar nada por completo, lo cual, de nuevo prueba por qué el amor no compensa el olvido.

Desde los inicios de la historia, la sociedad ha romantizado el olvido a través de todo tipo de representaciones: libros, series, canciones, poemas y un largo etcétera de excusas, que intentan justificar de alguna forma esta agonía, para convencernos de que el amor es a lo que todos debemos aspirar. Siempre se ha dicho que el olvido «forma parte del proceso», pero en realidad, en ningún momento estuvimos obligados a llevarlo a cabo. Todo fue producto de la conformidad heredada de generación a generación, en la que nunca fue cuestionado por qué una mujer debía formar una familia, o por qué un hombre debía cuidar a su madre en su lecho de muerte.

Esto, a su vez, ha sido utilizado como argumento en múltiples ocasiones a la hora de defender por qué «el amor lo puede todo». Las personas que defienden esta idea y que el olvido es parte del proceso, dicen que esta etapa sirve para conocerse mejor a uno mismo y crecer como persona. Dicen que, en ese tiempo, puedes cambiar, aprendiendo de los errores y convertirte en una «mejor versión de ti mismo», pero de lo que no se dan cuenta es de que este crecimiento no es libre ni elegido. Este «descubrimiento personal» es algo que ha sido forzado sobre nosotros, porque se nos ha impuesto en un momento en el que no teníamos más remedio que aceptarlo y avanzar con él. Este proviene del dolor, y como todo lo demás que proviene de él, no puede considerarse válido. Además, estos cambios no siempre tienen por qué ser una evolución positiva; en muchas ocasiones, simplemente son una manera de adaptarnos a lo que nos ha pasado y aislarnos, para no volver a sufrir lo mismo. Es decir, en muchas ocasiones, esto no es aprendizaje, es autoprotección. Al conocerte desde el dolor, no estás conociendo a tu verdadero «yo», solo estás conociendo a la persona en la que te has tenido que convertir para no seguir sintiéndote así.

El amor, aun siendo bonito, trae consigo una consecuencia inevitable capaz de hundirnos por completo y cambiar la persona que creíamos ser. Aun así, la sociedad nos ha enseñado que el aprendizaje a veces proviene de ese sufrimiento, y debemos aceptarlo porque no podemos hacer nada para evitarlo. Sin embargo, en realidad el dolor nunca debería ser una condición necesaria para aprender. Si como decía Neruda, es corto el amor, y largo el olvido, entonces el balance nunca será justo. El amor jamás será capaz de compensar el olvido. ●

# La cultura de la inmediatez y del olvido

## Accésit del X Premio *Crisis*

**Texto** Lucía Pequeno Izquierdo

**Imagen** Memoria difuminada (Esther Olondriz)



**H**oy más que nunca, vivimos rodeados de información, en un mundo frenético que no tiene tiempo de pararse a reflexionar, a pensar, a meditar. Cada día nos despertamos con nuevas noticias, nuevas polémicas y sobre todo nuevas tragedias que llenan titulares y pantallas durante unas horas para desaparecer poco después. Lo que ayer nos indignaba, hoy ya no existe, y ha sido sustituido por otro tema que reclama nuestra atención. Piénsalo, ¿Alguna vez has sentido que todo es urgente, pero nada dura lo suficiente como para importarte de verdad? No se trata de que tengamos o no memoria, sino de que vivimos en una sociedad que ha aprendido a olvidar demasiado rápido. El olvido ya no llega con el tiempo, sino con la entrada constante de algo nuevo a un ritmo que no deja espacio para la reflexión ni para la acción. Así es como la rapidez con la que consumimos la realidad acaba convirtiendo incluso lo más importante en algo pasajero.

Durante siglos, el olvido fue un proceso lento: las cosas se borraban con el paso del tiempo. Hoy, sin embargo, el tiempo ya no es necesario para olvidar, basta con deslizar el dedo por una pantalla. Esta cultura de la inmediatez empuja a priorizar la novedad por encima de la calidad, y por ello las ideas no se desarrollan bien porque tienen que ser rápidas y los argumentos no se profundizan porque deben entenderse en segundos. Recordar y comprender una situación requiere pausa, y por esto tal vez el mayor problema de nuestro tiempo no sea la falta de memoria, sino la falta de tiempo para recordar lo suficiente como para aprender de ello.

Quizá pienses que el hábito de la impaciencia es ajeno a ti, pero es algo cotidiano que, de manera inconsciente, te obliga a adaptarte al ritmo de las masas. Esto se amplifica con las redes sociales, que se han convertido en el escenario principal de esta nueva forma de olvido. Cada noticia compite con miles de estímulos más por tan solo unos momentos de atención, de manera que tragedias y problemas reales se consumen como si fuera contenido para entretenerse, destinado a desaparecer en cuanto surge algo más llamativo. Probablemente se te ocurran gran cantidad de ejemplos de esta situación, como puede ser la guerra de Ucrania. Sigue ahí, sigue siendo un conflicto activo y violento, pero tras meses y años, las noticias sobre bombardeos diarios dejan de considerarse «novedosas». Es así como los medios de comunicación tienden a pasar de la fase de impacto inicial a incluso la normalización de la violencia. Ya estamos acostumbrados, de modo que las noticias en primer plano pasan a ser la aparición de otras crisis internacionales que, como es rutina, no tardarán mucho en ser reemplazadas a pesar de seguir existiendo.

Puede que a la mayoría de nosotros todas estas situaciones nos conmuevan, pero nunca más de un breve período de tiempo, nunca lo suficiente para hacer algo antes de que aparezca otra situación de la que preocuparse, nunca lo suficiente para tomarse el tiempo de aprender de ello antes de dejarlo en segundo plano. Tal vez nos justifiquemos con que es algo lejano

a nosotros y con que, al fin y al cabo, ¿qué podríamos hacer? Sin embargo, la cultura del olvido está igual de presente en nuestro día a día. Solo hace falta pararse a pensar en la cantidad de veces que hemos saltado un vídeo porque duraba demasiado, acelerado un audio o perdido el interés en algo porque no nos ha enganchado en los primeros segundos. Esto demuestra que la rapidez con la que pasamos de un estímulo a otro convierte hasta nuestras propias experiencias en algo pasajero.

El problema de este olvido acelerado va más allá del ámbito emocional, también afecta a lo social. Cuando olvidamos rápido, dejamos de aprender, dejamos de actuar, y poco a poco dejamos también de cuestionar. Al verlo todo pasar tan rápido como cambiamos de pantalla, cada vez nos volvemos menos críticos. No analizamos, contrastamos ni reflexionamos todo el conocimiento que tenemos al alcance de nuestra mano. Esto deriva en una falta de profundidad a la hora de comprender la realidad, quedándonos con titulares y opiniones rápidas en lugar de buscar entender verdaderamente lo que ocurre. Y cuando dejamos de comprender lo que ocurre, terminamos tropezando con los mismos errores, normalizando las injusticias e incluso la indignación pierde fuerza. Por esto, una sociedad que no recuerda es una sociedad que difícilmente puede cambiar, porque para cambiar es necesario conservar la memoria de aquello que se ha hecho de manera equivocada.

No se trata de rechazar la tecnología o el ritmo de vida actual ni de idealizar el pasado. La inmediatez también tiene ventajas, el acceso a la información nunca había sido tan amplio y sencillo, podemos estar comunicándonos a tiempo real con una persona situada en cualquier parte del mundo u obtener aquella pieza que necesitamos en cuestión de un par de días. Sin embargo, la cuestión no es qué herramientas usamos, sino cómo las usamos; pues el verdadero riesgo aparece cuando cada uno de nosotros piensa que ver implica entender.

Quizá el mayor desafío de nuestra época no sea recordar todo lo que pasa por delante de nuestros ojos, sino detenernos a procesarlo. Es imposible que dejemos de olvidar, pero sí podemos decidir qué merece ser recordado antes de que algo menos relevante capte nuestra atención. ●

X Premio *Crisis*

---

# Franco hizo cosas buenas

## Accésit X Premio *Crisis*

**Texto** Alejandro Lorenzo Gimeno

**Imagen** Olvidan y recuerdan (Teo Felix)



Esta oración o alguna de sus variantes como «Con Franco se vivía mejor» son enunciados dichos por parte de la población hoy en día. Normalmente, por quienes tendrán el poder de decidir en un futuro próximo, los jóvenes. Nos preocupa esta tendencia de olvidar los hechos sucedidos durante la dictadura franquista. Nos preocupa esta tendencia de olvidar para idealizar un pasado supuestamente perfecto. ¿Estas afirmaciones son correctas? ¿Realmente olvidan ese pasado idílico?

Hace cincuenta y un años murió el causante de una guerra, de la falta de democracia en España durante treinta y seis años. Durante su funeral se lloró su pérdida. Hoy, cincuenta y un años después, se sigue llorando. Antes llorarla era la norma. Hoy en día es rebeldía.

Oigo entre mis compañeros la oración que encabeza este texto. Aunque ni llevan banderas rojigualdas como pulseras, ni chalecos azules; se enorgullecen de parte de una península, originada por finales del Paleozoico, unas islas y unos pequeños terrenos en África. Odian a las personas que tienen por nombre el color opuesto al verde en el círculo cromático. Odian a las del otro lado del estrecho. Odian a las que no sienten el amor como ellos. Odian a las que no tienen los genitales en el exterior. O eso aparentan, más bien, temen perder el foco que tuvieron los de su «casta» por otros grupos que no lo tuvieron anteriormente. Se ciegan por el odio y no ven su miedo interior. Un odio que les hace chillar de rabia por revivir una lucha ya muerta. Son gente que vive en el presente y al mirar al futuro piensan como en el pasado.

Las víctimas causadas por este odio son olvidadas o peor nunca existieron para ellos.

Para esta nueva generación Franco hizo de la arquitectura civil un arte para crear indispensables estructuras hídricas. Unas estructuras tan buenas como la presa de Vega de Tera la cual colapsó y causó la catástrofe de Ribadelago. Cuyas víctimas fueron olvidadas y borradas de la existencia antes y ahora. Hoy en día al decir que la infraestructura actual es admirable se te recuerda el accidente de Adamuz, pero la del tiempo sin democracia era inigualable. A tanto llevan su olvido que intentan argumentarlo torpemente con la tragedia de la DANA, la cual no hubiera sido evitada con sus supuestas presas indispensables.

George Orwell ya predijo este olvido del pasado instrumentalizado, solamente erró en que hemisferio lo usaría para su revolución en busca del poder y su visión del tiempo acabado. En la Oceanía de Orwell el pasado reciente era igual al presente y el lejano peor. En la realidad actual el pasado lejano es siempre mejor que el presente. Pero George Orwell supo cómo se dividía y se dirigía el mundo: los medianos para comenzar una revolución necesitamos odio, analfabetismo y olvido. Necesitamos odio para poder creer en el hombre de paja al cual atacamos. Necesitamos analfabetismo para no ver la paja que compone al objetivo de nuestro odio. Necesitamos olvido para no

recordar que un día fuimos tolerantes y educados y no intentar volver a ese pasado del futuro al que llamamos presente.

En este punto del texto se pueden dar cuenta de mi evidente desviación del tema que planteé durante la introducción: ¿Estas afirmaciones son correctas? ¿Realmente olvidan ese pasado idílico? Hasta ahora he dado por cierto el olvido del funesto pasado en la mente de mis camaradas y el reemplazo por pasada utopía. Podrán decir que entonces he contestado las preguntas planteadas y que según una estructura clara sería sitio de una conclusión. Yo en cambio no estoy de acuerdo por un enorme fallo en mi escrito. Según la Real Academia Española, la RAE, el olvido es: «Cesación de la memoria que se tenía». Cesar es sinónimo de interrumpirse o acabarse. Por último, acabar significa: Poner fin a algo. Por lo tanto, teniendo en cuenta las definiciones mi generación no ha podido olvidar el pasado. Porque según la academia para olvidar primero hay que haberlo tenido en la memoria. Para crear memoria se necesita experiencia, vivencias. Para olvidar se necesita haber vivido. Nosotros no lo hemos hecho. Algunos tampoco han oído de quienes aun doliéndoles recordaron y advirtieron. Tampoco han leído los datos objetivos. Tampoco han visto en la cultura las advertencias creadas por el temor a que vuelva a suceder. Ellos no han visto, no han oído, no han leído por lo tanto no han olvidado. Deseo que hubieran olvidado porque se les puede hacer recordar, pero su odio provocó su ceguera y sordera por lo tanto su falso olvido del pasado.

En el momento de terminar este artículo la Gestapo estadounidense detiene masivamente a todo aquel con mayor melanina que ellos y un idioma de origen latino y ha ejecutado a dos opositores; el burka es tema de debate en la península, pero la asignatura de religión católica es intocable y además evitan financiar la escuela pública. Desgraciadamente, creo que mi generación o las siguientes tendrán que volver a sangrar. Para que otros no olviden las consecuencias de este pensamiento, al menos durante un tiempo. Espero equivocarme. No, deseo equivocarme y que, en vez de ser arrastrados a la distopía, naveguemos hacia la utopía. ●

# Tú también puedes colaborar con Erial Ediciones y con *CRISIS*. *Revista de crítica cultural* ¿Cómo puedes hacerlo?

Asóciate a ERIAL EDICIONES o suscríbete a *Crisis*

Envía tu nombre, apellidos, dirección y número de cuenta a [erialediciones@erialediciones.com](mailto:erialediciones@erialediciones.com). Realizaremos un cobro anual en tu cuenta y recibirás la revista en tu domicilio o, con antelación, acudiendo a la presentación de la misma. Además, tendrás ventajas en todas nuestras ediciones y actividades. Y si lo deseas, podrás colaborar

1. ASÓCIATE. Rellena el formulario de nuestra página web o el que reproducimos aquí. Si lo rellenas en papel, envíalo a [gestión@erialediciones.com](mailto:gestión@erialediciones.com) o a ERIAL EDICIONES, Escoriaza y Fabro 107, 5ºF, 50009 ZARAGOZA
2. OFRECE TU TIEMPO LIBRE Y TUS HABILIDADES Y CONOCIMIENTOS, expón tus críticas y tus ideas escribiendo a [erialediciones@erialediciones.com](mailto:erialediciones@erialediciones.com).
3. ¿Quieres ser lector e informar al Consejo editorial de tus impresiones sobre las lecturas que te encargamos? Escribe a [erialediciones@erialediciones.com](mailto:erialediciones@erialediciones.com).
4. Si eres estudiante de bachiller o FP, participa en nuestro Premio *CRISIS* de artículos de opinión. Lee las bases de la convocatoria y habla con tus profesores para que inscriban tu colegio y te ayuden a participar.
5. ¿Quieres fortalecer iniciativas como la nuestra? Recordando siempre que la independencia es nuestro principal signo de identidad, invierte tu dinero en nuestros proyectos, patrocina, coedita, demuestra que tu amor por la cultura es verdadero, sé un verdadero mecenas sin esperar nada a cambio: [erialediciones@erialediciones.com](mailto:erialediciones@erialediciones.com).
6. ¿Deseas que estudiemos tu obra y te proponamos (o no) un proyecto de edición y distribución? Envía tus borradores a [erialediciones@erialediciones.com](mailto:erialediciones@erialediciones.com).

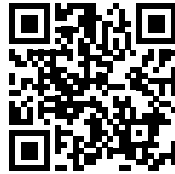
## Datos personales del solicitante y subscriptor

|                                                                                                                |                                 |                |                                                    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|----------------|----------------------------------------------------|
| Apellidos                                                                                                      |                                 | Nombre         |                                                    |
| Dirección                                                                                                      |                                 |                |                                                    |
| Ciudad                                                                                                         | Provincia                       | Código postal: |                                                    |
| Teléfono                                                                                                       | Dirección de correo electrónico |                |                                                    |
| Si deseas asociarte por 40 € anuales, domicilia la cuota rellenando los datos bancarios.                       |                                 |                |                                                    |
| Si tienes menos de treinta años, haz constar tu fecha de nacimiento y que te adhieres a la cuota joven (20 €). |                                 |                |                                                    |
| Banco                                                                                                          | NIF                             |                |                                                    |
| Cuenta                                                                                                         |                                 |                |                                                    |
| ¿Quieres asociarte?                                                                                            | SÍ:                             | NO:            | ¿Quieres asistir a alguna reunión? SÍ: NO:         |
| ¿Quieres recibir la revista e información?                                                                     | SÍ:                             | NO:            | *Se enviará la revista Crisis si se edita en papel |
| ¿Te gustaría participar en alguna tarea?                                                                       | SÍ:                             | NO:            | ¿Cuál es de tu preferencia?                        |
| Si lo prefieres, puedes únicamente suscribirte a la revista (20 euros al año por dos números).                 |                                 |                |                                                    |

¡Apoya la cultura!

# Descubre aquí los números que te perdiste y cómpralos en nuestra web o encárgalos en las librerías

<https://www.erialediciones.com/tienda/>



Número 1  
**Agotada**



Número 2  
**Agotada**



Número 3



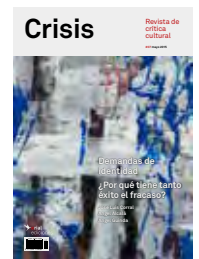
Número 4  
**Agotada**



Número 5



Número 6



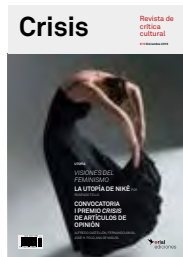
Número 7



Número 8



Número 9



Número 10



Número 11



Número 12



Número 13



Número 14



Número 15



Número 16



Número 17



Número 18



Número 19



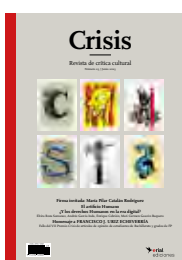
Número 20



Número 21



Número 22



Número 23



Número 24



Número 25



Número 26



Número 27



Número 28



Plaza San Francisco, 4, 50006 Zaragoza - 976 55 73 18  
[www.calamo.com](http://www.calamo.com)



*Café* **Manila Bar**  
**Especialidad en tapas y raciones**  
Paseo de Calanda, 84. Zaragoza. 976 53 56 67



**ALQUILER DE DESPACHOS Y OFICINAS VIRTUALES**

C/ Jerónimo Zurita, 5, entresuelo dcha.  
C/ Coso, 77  
50001 ZARAGOZA  
Teléfono 976360563  
<http://z5businesscenter.com/>

**TEATROESTACIÓN**

*Compartiendo cultura desde el 1996*

dirección **Cristina Yáñez**

- **TEATRO**
- **DANZA**
- **MÚSICA**
- **ESCUELA DE TEATRO**
- **CREACIÓN**
- **REDES NACIONALES E INTERNACIONALES**



**TEATRO DE LA ESTACIÓN**

C/ Domingo Figueras Jarrod 8 -10, Zaragoza  
[info@teatrodelestacion.com](mailto:info@teatrodelestacion.com) - Teléfono: 976 469 494  
[www.teatrodelestacion.com](http://www.teatrodelestacion.com)

Últimas

# PUBLICACIONES

• [www.iea.es](http://www.iea.es)

Aotas • Colección de Estudios Altoaragoneses • Rememoranzas • Larumbe • Perfil • Iter Altoaragoneses • Revistas científicas • Casas Nuestras • Monumenta



Natalia Juan García  
**Historia y arquitectura del monasterio barroco de San Juan de la Peña**  
Colección de Estudios Altoaragoneses, 75



Esther P. Nogarol  
**Agustín Alamán: el artista de los tres exilios**  
Altoaragoneses, 11



Ramón J. Sender  
**Carta de Moscú sobre el amor (a una muchacha española)**  
(ed. de José Domingo Dueñas Lorente)  
Larumbe. Textos Aragoneses, 114



Marta Borraz  
(ils. de Carlos Aquilué)  
**Los antepresentes**  
(1.ª reimpresión)  
Letras del Año Nuevo, 20



**IEA**  
Instituto  
de Estudios  
Altoaragoneses

**DIPUTACIÓN  
HUESCA**

# SoNna

## HUESCA

VII FESTIVAL  
SONIDOS EN LA  
NATURALEZA

2026

04 / 07  
12 / 09



Financian



Interreg  
POCTEFA



Cofinanciado por  
la UNIÓN EUROPEA  
Cofinancé par  
l'UNION EUROPÉENNE

Organiza



DIPUTACIÓN  
HUESCA

# Publicaciones de la Institución Fernando el Católico



*El acordeón diatónico en Aragón. Historia y repertorio*  
(Fernando Ariza Barra; Chabier Crespo Blasco).

ISBN: 978-84-9911-769-0.

279 páginas. **22,00 €**



*Pedro I, rey de Aragón y Pamplona (1094-1104). Estudio y edición de sus suscripciones*  
(María José Cervera Fras; Juan F. Utrilla Utrilla).

ISBN: 978-84-9911-759-1.

213 páginas. **17,00 €**



*Panorama musical zaragozano en el siglo XVIII hasta los Sitios (1808-1809)* (Carlos González Martínez).

ISBN: 978-84-9911-764-5.

265 páginas, ilustraciones. **20,00 €**



*El método Gobetti-Prospero: ardor sereno y severa elegancia* (Piero Gobetti; Ada Prospero).  
Edición a cargo de Javier Brox Rodríguez.

ISBN: 978-84-9911-767-6.

**40,00 €**

